

Luis Mata Mollejas

LA POLÍTICA, ¿NEGOCIO O RETO?

Prólogo de Eugenio Hernández Bretón



**Junta Directiva de la Fundación Alberto Adriani
2014 - 2019**

Presidente:

Román J. Duque Corredor

Vice Presidenta:

Pola Ortiz

Tesorero:

Luis E. Mata Mollejas

Secretario:

Nilson H. Guerra Zambrano

Vocal:

Aníbal Fernández

Directores suplentes:

Alfonso Giordano

José Alejandro Adriani

Domingo Mora Márquez

Jesús Enrique Mazzei

Luis Molina

Luis Mata Mollejas

**LA POLÍTICA,
¿NEGOCIO O RETO?**

Prólogo de Eugenio Hernández Bretón

Fundación Alberto Adriani

La política ¿negocio o reto?
Luis Mata Mollejas

Fundación Alberto Adriani
Depósito legal: lf78320163550468
ISBN: 978-980-6970-16-8
Arte Final: Carmen Salazar
Caracas, marzo de 2016

ÍNDICE

Preámbulo	9
Prólogo	13
Capítulo I Riesgo político y económico	19
Introducción: Mar de confusiones	21
1. ¿Progreso económico y político?	25
2. La racionalidad del progreso o aprovechamiento estratégico de los recursos disponibles	26
3. Necesidad de la autoridad plural	28
4. Una validación histórica preliminar	33
5. La viabilidad como criterio de la subsistencia de las naciones	36
Capítulo II La Economía Nómada	39
1. La incidencia financiera	41
2. Las amenazas de marasmo económico y fracaso político	49
3. La conexión ejecutiva entre política y economía	51
Capítulo III La Clave Política: Alianza de intereses	55
1. Los riesgos económicos de subsistencia	61
2. El poder híbrido	64
3. Cuadro clínico	68
4. Los retos de la fragilidad planetaria	72
5. Los límites de la opción petrolera	75

Capítulo IV	La Alienación Ciudadana:	
	¿Cuál orden político?	81
1.	La división del trabajo político	85
2.	La telaraña democrática	86
2.1.	El sufragio universal	86
2.2.	La organización del Estado	87
2.3.	Fuerzas Armadas	89
2.4.	¿Poder Judicial?	92
2.5.	Restricciones a la funcionalidad política	92
2.5.1.	La vertiente internacional	92
2.5.2.	La vertiente nacional	95
3.	Posibilidades de una dinámica de progreso	96

Capítulo V	Apreciaciones desde el ángulo	
	político sobre los casos venezolano	
	y latinoamericano	99
1.	El Tumor autocrático: La presidencia Imperial	104
1.1.	Caudillismo en el siglo XXI	104
1.2.	La situación económica social en Venezuela	105
1.3.	El fardo de los Gobiernos Chávez – Maduro	109
1.4.	Rusia y China Frente a Sur América	113
1.4.1	La Nueva Rusia	113
1.4.2	La celada China	115
2.	Sur América: Doscientos años de errores	116
2.1	Trasfondo Suramericano	119
2.2	El Caribe, Centro América, Las Guayanas y Panamá	123
3.	Aproximación a una acción correctiva en Venezuela	126

APÉNDICE N° 1	Las raíces profundas de la geopolítica contemporánea	135
APÉNDICE N° 2	El Estado y la autoridad religiosa	158
APÉNDICE N° 3	Los medios masivos de comunicación y la política	162
APÉNDICE N° 4	Los propósitos de una acción correctiva	165
APÉNDICE N° 5	La distancia entre el discurso político-económico y la realidad contemporánea	177
ANEXO ESTADÍSTICO		187
BIBLIOGRAFÍA		195

Preámbulo

*Es tan claro el camino que
hasta causa dolor”
Aleksandr Blok*

El título de este ensayo: **LA POLÍTICA ¿NEGOCIO O RETO?**, pudiera parecer como un exabrupto a los analistas sociales¹ que ven a la política como una ciencia, con un objeto preciso: *la permanencia de las relaciones de poder y autoridad*, como lo hace Dahl (1970)²; aunque otros, como Meynaud, (1964) se hacen eco de la tesis, según la cual, las relaciones políticas requieren un inevitable estudio interdisciplinario, por la existencia de lagunas para adquirir un estatuto científico separado.

Sin tomar partido por la discusión epistemológica evocada, queremos resaltar que en el objeto de estudio de la política, siempre está, más o menos explícita, la interacción entre el Estado y la Sociedad Civil; siendo esta última el colectivo mayor de la sociedad dedicado, preferentemente, a las actividades que permiten la subsistencia; mientras

-
- 1 Otros más suspicaces podrían argüir que siempre hubo quienes se lucrasen con la actividad política; pero lo que queremos resaltar es que, nuestro tiempo, se caracteriza por una acentuada generalización del lucro asociada con la actividad.
 - 2 Robert Dahl, 1970, en su obra *Análisis político moderno*, discute lo relativo al sistema político como modelo de relaciones humanas, que implican formas de relaciones de poder, de gobierno o de autoridad.

subsidiariamente atiende al quehacer político para elegir al grupo reducido que se dedica a los asuntos políticos y los utiliza como modo de vida, ejerciendo una actividad profesional específica: la actividad política.

Para cumplir esta división del trabajo se crea el Estado, sabiendo que, en los inicios de la historia, se encarnó en un sólo individuo: *el príncipe*, y que, paulatinamente, en un largo proceso, se vio substituido, por convención, por una autoridad colectiva que se dedica al ejercicio del arte de gobernar; en principio, en beneficio del colectivo general, al implantar un orden y resolver los conflictos entre los distintos intereses, con un mínimo de violencia legalmente regulado.

Este ensayo, sin menosprecio alguno de la larga historia evocada, se centra en caracterizar a la sociedad contemporánea, en Sur América; con sus múltiples actividades e instituciones y toma como tesis a demostrar, con rigor analítico, aunque con un mínimo de pruebas empíricas: las que se *estiman esenciales*, para que no quede en la *nubosidad del carácter hipotético*, la afirmación de que la actividad política, como gobierno de las actividades sociales, su dirección y su control³ se ha convertido en un espléndido negocio, que menos precia el bienestar colectivo.

3 David Easton (1953 [1968] pág. 231 en su obra *Política Moderna* (Edit., Letras, México) señala que al ser humano desea comprender al sistema político para poder usar ese conocimiento para sus propios fines y Augusto Mijares (1938 [1952]), pp. 248 y 249, afirma que si en Europa el rico siempre está detrás del político, en Venezuela el político se hace rico y disimula con alguna actividad agrícola o industrial su forma de origen político y aunque omnipotentes mientras tienen la cachiporra en la mano, su fortuna es tan efímera que nunca llegan a formar oligarquías.

Y ello no porque los políticos contemporáneos sean esencialmente provocadores o corruptos, aunque los hay, sino a causa de la concentración de las decisiones en un régimen político presidencial con características autocráticas (la *presidencia imperial*) y la organización económica con localización ubicua (la *economía nómada*) que reserva al Estado una situación patrimonial cuantiosa asociada a las actividades especulativas en el ámbito financiero; circunstancias que devienen:

1°) en el ámbito nacional, en la *alienación política del ciudadano común*, cuasi desinformado de los asuntos económicos financieros; al tiempo que,

2°) deja al Estado Nacional casi sin poder en las relaciones internacionales (con acciones casi siempre reactivas) ya que muchas de las decisiones en el ámbito global la toman individuos no elegidos por nadie (como en las grandes finanzas internacionales) para concluir,

3°) *en la situación de porosidad* política-económica, o tráfico de influencias, que solo excepcionalmente, mejora las condiciones de vida de la sociedad civil.

Del texto se desprende que las circunstancias político-económicas imperantes asociadas *al tumor autocrático de la presidencia imperial*, son socialmente indeseables, por lo cual habría que tomar partido por el régimen parlamentario y con ello *cambiar uno de los condicionantes más dañino* en todas partes; pero sobre todo, en aquellas sociedades, como las latinoamericanas en general y como la venezolana en particular, que están ubicadas en una trayectoria regresiva en relación al bienestar colectivo.

Por último, queremos dejar constancia expresa de nuestro agradecimiento a Jesús Brito Laffont y a Glérida Moya por revisar los borradores previos. Debiendo recalcar, que son de mi exclusiva responsabilidad las erratas no advertidas, y que hemos remitido a los apéndices, los antecedentes históricos y analíticos de los ámbitos sociales estrechamente relacionados con la marcha de política; como la *autoridad religiosa, la formación de la opinión pública y la lógica de la aplicación práctica de la razón económica, o transformación del valor en precios, al considerar el instrumento dinero.*

Luis Mata Mollejas
Febrero, 2016

Prólogo

El ensayo que el lector descubrirá tras estas breves páginas del Prólogo es un texto de gobierno, en el buen sentido de la palabra gobierno. Es más que un texto referido a las relaciones entre la Política, o el oficio de la Política, la Economía y otras ciencias sociales. Es un texto que contiene las reflexiones del autor, el distinguido profesor Luis Mata Mollejas, antiguo presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, y expresa una visión universal -pero sin descuidar la relevancia del tema para Venezuela y para Latinoamérica - acerca del problema de la incidencia de la actividad política en los más diversos aspectos de la vida humana, ya sea individual o colectiva, a nivel local, regional o planetario.

La lectura del ensayo al que preceden estas hojas me ha producido la necesidad de hablarle al lector como venezolano preocupado por los contenidos desarrollados por el profesor Mata Mollejas. A continuación, partiendo de sus ideas, voy a relatar algunos de los pensamientos contenidos en la obra que me han hecho reflexionar acerca de la situación del país.

Los mitos nacionalistas e intervencionistas como formas de gestión política de la Economía, tan arraigados en los países latinoamericanos, son una buena prueba de los desastrosos resultados de la interacción entre la Política y la Economía que no obedece a un correcto entendimiento de los más esenciales postulados de una y otra disciplinas. Se ha demostrado que “los monopolios más duraderos y más

perniciosos suelen ser en el mundo actual, los que nacen de la imposición y el privilegio estatal”, dicen los economistas. Y esto no es solamente cuando la Política ordena que solo el Estado intervenga en un determinado sector de la industria o el comercio, sino cuando los amigos del Estado se cobijan bajo sus alas para así excluir cualquier resabio de posible “libre competencia”. Muchas veces quienes más reclaman el libre mercado y el juego de la oferta y la demanda son los primeros en rechazar la libre competencia tan pronto como ven pasar por la esquina a sus competidores. Así, al amparo del Estado y con las políticas del Estado es que se han forjado tan grandes fortunas. Los grandes afortunados son los primeros en criticar las desastrosas políticas del gobernante de turno y sus abogados los primeros en apoyarlos. De igual forma, las decisiones políticas pueden tener el nefasto efecto de destruir el aparato productivo nacional o reducir la iniciativa privada a límites insoportables que terminan generando la más horrenda de las hambrunas, aun en los países más ricos en recursos naturales. El Estado y los políticos se convierten en gestores de la flojera y de la desmoralización de las gentes. El ciudadano se hace más dependiente y menos libre frente al Estado. La población y el país pierden su independencia pues pasan a depender de las importaciones del extranjero. El subsidio a las importaciones, las dificultades para entrar en el mercado y la corrupción que le viene aparejada, mantenidas en épocas de vacas gordas, se convierten en el prelude de los más terribles problemas sociales a los que se deberán enfrentar esos países una vez que la bonanza pasajera encuentre su último día. Mientras se disfruta de esos tiempos y mientras se recupera la sobriedad que trae el encontrarse pobre,

enfermo, con hambre y desnudo, cada gobierno es capaz de subsidiar los artículos y los placeres más absurdos, superfluos y opulentos, permitiendo a sus gobernados vivir la alucinación de la riqueza ilimitada. El Estado es dadivoso, regala dinero, compra conciencias. Es tiempo también para que los políticos en el gobierno se sientan con el poder de comprarlo todo o de forzar a cualquiera a vender lo que desde el gobierno se considere como de utilidad pública o interés social, conceptos jurídicos indeterminados que no significan otra cosa que “porque me da la gana”.

Junto a ello la conducción irracional de las políticas fiscales y monetarias genera la apariencia de un dinero sin fin, de riqueza sin trabajo. Pero la escasez de bienes y el exceso de dinero en la calle genera la peor de las enfermedades del dinero: la inflación que hace de la moneda nacional un artículo indeseable. Nos hacemos insaciablemente adictos a la inflación. La producción que ha debido estimularse, a la par que la acumulación de capital y la iniciativa privada, no son fáciles de recuperar y el proceso se torna lento y la vida se vuelve más ardua. “Mientras la hierba crece, el caballo se muere”, dice el llanero. Los recursos materiales y humanos dilapidados en épocas de aparente auge se hacen ahora llorar. Las restricciones a la movilidad del capital y al aprovechamiento de los recursos empeoran el panorama. Súbitamente se recuerda que toda la economía nacional pende de un delgado hilo, de un único producto, que ahora se cotiza a un precio muy bajo en los mercados internacionales y que más pronto que tarde va a ser sustituido por otros que cumplen eficientemente la misma función y son más económicos y menos dañinos al medio ambiente. Y también nos damos cuenta que ya no hay

manera de recuperar el tiempo perdido, que no se sembró ese recurso no renovable. La alternativa es ahora vender lo que quedó, lo que restó, lo que no se destruyó. Y volver a comenzar con el café, el cacao, el añil, el algodón y ver si se cultivan los tomates y las caraoatas. Pero ya los amigos del gobierno no tienen los recursos ni el apoyo del gobierno o simplemente no quieren arriesgar sus dineros en un país que presenta un factor de riesgo de 20%, según se jactan en propugnar los expertos contratados por el propio gobierno en litigios internacionales. Solo queda la alternativa de salir a vender los activos en el exterior, a buscar alguien que crea en la palabra de ley y de respeto a la propiedad privada, cuando antes prácticamente se había extinguido esa forma de propiedad. Todo el país se convierte en víctima de la extorsión económica y todos se ven forzados a vivir denigrantemente en fraude a la ley.

Las decisiones políticas pueden abrir o cerrar mercados y afectar la vida de millones. El ingreso de Venezuela al Mercosur le abrió las puertas del mercado importador venezolano a los productos argentinos, uruguayos y brasileños que seguramente antes de ese ingreso no hubiéramos soñado en conocer. Uno de los principales productores de petróleo del mundo importa gasolina. El cierre de la frontera con Colombia dejó a muchos sin empleo. Todo se produjo con un cambio en la veleta. Como no hay producción local no hay exportación que recíproque la apertura del Mercado del Sur. Una vez más, se trata de decisiones que en el ámbito interno se hacen depender de una sola persona, pero cuyos efectos afectan a millones. El Estado se hace cada vez más poderoso.

El ensayo del profesor Mata Mollejas cuestiona un tema de la forma de gobierno venezolano desde 1810: el presidencialismo. En la experiencia venezolana, además, se trata de una figura de poderes ilimitados, y no sujeto a control político o judicial de ninguna especie. Un ser omnipotente. El caudillismo parece ser irremediamente el destino venezolano mientras se mantenga lo que el profesor Mata Mollejas llama “el tumor autocrático: La Presidencia Imperial”. Ha sido esta aceptación de un Poder Ejecutivo exacerbadamente fuerte lo que ha permitido “el florecimiento de dos fallas sociales”: la corrupción administrativa y la dependencia de los pobladores de la asistencia directa del Estado -en palabras del doctor Mata Mollejas. Y esta dependencia lleva a la “alienación temporal del elector”, a la aparición de los “zombies electorales”. Por esto, la propuesta política, en cuanto a la forma de gobierno que formula el autor de la obra prologada es de gran interés: Eliminar la raíz del autoritarismo burocrático y avanzar hacia el régimen parlamentario abandonando el presidencialismo imperial. Es una propuesta que amerita un serio debate. Para ello este ensayo del profesor Mata Mollejas es un interesante y provocador aliciente intelectual.

Cuando la economía del Estado se desmorona y la crisis no encuentra responsables, el electorado busca un cambio que le permita volver a la época de bonanza. Se apuesta para que cabalísticamente vuelvan las vacas gordas. Mientras tanto quedan vacías las arcas del Estado y llenos los bolsillos de los que hicieron negocios con la política. Sin embargo, la violencia social se incrementa y la compasión ya no aparece.

Felicitemos la aparición de esta nueva obra del profesor Mata Mollejas, le agradecemos la deferencia de habernos llamado a escribir estas líneas, y le auguramos a la misma una muy buena recepción entre los interesados y preocupados por estos temas, cuyo contenido nos pone de manifiesto la fragilidad de la existencia de los hombres cuando las decisiones más importantes del destino colectivo de los habitantes de un país se hacen depender de los caprichos y desatinos de una persona, al margen de todo control. Esa amenaza, nos recuerdan los hombres de libre juicio, “cobra proporciones alarmantes si se pretende que desvirtuar esos desatinos es incurrir en actos de entreguismo a los intereses de la oligarquía o del capitalismo internacional.” A veces hay que decir las cosas que a nadie gustan y que tampoco ganan aplausos.

Eugenio Hernández-Bretón

Presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales
Coordinador del Comité de Academias Nacionales

CAPÍTULO I

Riesgo político y económico

*“La política no es
una ciencia exacta”*

Otto Von Bismark

INTRODUCCIÓN: Mar de confusiones

Es indudable que la economía mundial se ha transformado en los últimos veinticinco años. La introducción de las innovaciones de la informática en las comunicaciones y en los procesos productivos, ha aumentado la disponibilidad u oferta de bienes, que se ha duplicado entre 1990 y el 2012⁴, acompañado este crecimiento de algunas transformaciones en el orden mundial.

Así, los países con ingresos medios: han triplicado su aporte⁵ al producto mundial; aunque, en los más asociados a la crisis financiera de 2008 – 2009, ha aumentado el desempleo como en Europa; al tiempo que los suramericanos han visto disminuir su dinamismo y se ha dificultando el cumplimiento de erradicar la pobreza extrema para 2030, en los países con más bajo ingreso per cápita; como preveían los objetivos de desarrollo del milenio⁶.

Una circunstancia no prevista es que las metas de reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero, causantes del calentamiento global se han reducido del 5,0%, estipulado en el Protocolo de Kioto, al

4 El PIB mundial pasó de 36.300 millardos de dólares americanos en 1990 a 76.300 en 2012 a precios constantes de 2005, según la información del Banco Mundial: Indicadores del Desarrollo 2014.

5 El PIB de estos países entre 1990 y 2012 pasó de 9.700 millardos de dólares americanos a 30.700 millardos a precios constantes de 2005, según la fuente antes citada.

6 La población que subsiste con menos de dos dólares de ingreso diario, representan unos 2.5 millardos de personas, según el Banco Mundial (fuente antes citada).

2,0% en los acuerdos de París (2015)⁷. Esto último como consecuencia de los desacuerdos entre los puntos de vista de los países más ricos y los de ingreso medio en Asia y América Latina, estimulado por los cambios de los precios en los combustibles fósiles.

De allí que la historia de los intentos de establecer acuerdos globales, como los mencionados, muestre que ellos han sido insuficientes para establecer programas que satisfagan las necesidades de desarrollo económico y humano de todos los países; pues la mayoría de los gobiernos arguyen que son las condiciones particulares de cada uno de ellos, en cuanto a las disponibilidades de recursos humanos y materiales y la historia de sus estructuras sociales y políticas y económicas, las determinantes de su posición negociadora.

Al respecto, es pertinente recordar: que cuando se adoptan decisiones partiendo de posturas ideológicas, como lo hicieron los gobernantes de la URSS durante su historia (de Lenin a Gorbachov) a la larga el resultado termina siendo trágico: como la destrucción de la

7 El 9 de Mayo de 1992, como conclusión de una primera reunión de 154 países en Río de Janeiro (Cumbre de la Tierra), se acuerda como objetivo principal reducir las emisiones de gases con efecto invernadero que afectan al sistema climático. En Kioto en 1997 se firma un primer Protocolo que obligaba a los países industriales a disminuir las emisiones dañinas al menos en 5,0% en el periodo 2008-2012, tomando como referencia los niveles de 1990. La abstención de los Estados Unidos estableció que, en la práctica fuese un referente no obligatorio. Los países exportadores neto de petróleo también se abstuvieron de aceptar el Protocolo como compromiso internacional obligatorio.

organización política de ese país sin violencia militar exterior; por lo cual un dirigente político perspicaz como Lionel Stolerú⁸ Ministro de Planificación de Francia (1988-1991), país promotor de la idea del *Plan Indicativo*, declaró que, aunque bajo el marco de un plan a mediano plazo se justifique alguna acción normativa, la información relativa al comportamiento de los precios en el corto plazo, termina por hacer irrelevantes las hipótesis anticipativas.

En resumidas cuentas, las interacciones de la dinámica social contemporánea encuentran referencias, desde variados puntos de vistas: 1°) los *procesos económicos* (búsqueda del bienestar material); 2°) los *procesos políticos* (alianzas por el control de las diversas actividades); 3°) los *procesos culturales* (explicación de cómo funcionan las cosas); 4°) los *procesos sociales* (asignación de jerarquías) y 5°) los *procesos psicológicos* (toma de conciencia del yo, de los otros y de las conductas consecuentes); por lo cual la complejidad de las diversas interacciones, si no se tienen presente todas, producen un *mar de confusiones*; *pues la razón enfocada sobre aspectos parciales*, dificulta al ser humano, o animal racional o único ser vivo que tiene conciencia de la muerte, trascender a través de su progenie mediante cursos de acción coherente asociados a la idea de utilidad y riesgo, al interactuar con su congéneres dentro de un orden cultural y social⁹.

8 Ministro de Planificación de Francia (1988-1991) en el gobierno de François Mitterrand.

9 Ello permite al ser humano optar por acciones dentro de una óptica positivista o dentro de un marco de hipótesis científicas o lógico – empirista o, alternativamente, ubicarse a dentro de un marco normativo o ideológico; aunque las decisiones tomadas, según esta

Este asunto, epistemológicamente complicado, de acuerdo con la historia, se resolvió pragmáticamente, en el estudio de las relaciones sociales¹⁰, acudiendo al indicador sencillo de la situación social que suele encontrarse en *la variación coyuntural de la aceptación de la moneda nacional*; porque ella refleja, en todo momento dentro del ámbito económico, los riesgos y tensiones inherentes a toda sociedad, al recoger las opiniones de acreedores y deudores, de ricos y pobres, de rentistas y empresarios, de actores públicos y privados, de quienes la posean y de quienes no la tienen, pues las circunstancias monetarias influyen sobre el proceso productivo, afecta al consumo, a los procesos distributivos y a la conducta y deseos más íntimos de las personas.

Cabe entonces preguntarnos: en la actualidad ¿En cuál medida el juicio sobre la situación monetaria nacional y su interacción con el comercio exterior, con las contingencia políticas y culturales, en un país dado, permite orientar el

opción, contravengan a las consecuencias previsibles mediante el positivismo científico; originando situaciones políticamente críticas y psicológicamente disociadas. En síntesis, socialmente desarmónicas. De allí, que sea útil revisar el acervo científico de la economía, al suponer que la opción seleccionada en este ámbito se constituya en condicionante principal del nivel apreciado de complejidad situacional.

- 10 En el estudio de la materia y del movimiento, o sea en el estudio de la física, a partir de Newton (1686) se aceptó la idea o visión de la gravitación universal (todo cae) y luego a partir de Vatin, F. (1780-1830) y de Carnot, S. (1796-1832) se aceptó la idea de la termodinámica (todo se disipa); debiendo decirse que todas las visiones (siempre parciales) provienen del lenguaje; que al distinguir las diferentes acciones como diferentes verbos, llega necesariamente a la fragmentación del proceso global (todo fluye) en procesos separados (véase D. Bohm, 1980 y Whitehead: 1933)

torbellino de eventos de toda índole hacia una situación social más satisfactoria? Contestar esta pregunta, sin recurrir a posturas ideológicas preconcebidas, requiere la consideración explícita de una estilización de la complejidad situacional. De allí que comenzaremos por responder a interrogantes más sencillas referidas a los procesos antes evocados.

1. ¿Progreso Económico y Político?

La idea de *progreso social*, corresponde a la secularización del incremento del bienestar, antes atribuido a la Divina Providencia. Ello comienza en Europa, como consecuencia de la Ilustración y de la explicación de los diversos fenómenos materiales con el uso de la razón; con lo cual el devenir histórico pudo ser examinado desde los ángulos político, económico, social y cultural; aunque siempre se intuyó que los diversos procesos estaban estrechamente vinculados, conformando un sistema. Así, solo por comodidad metodológica, puede hablarse de desarrollo político, económico, social y cultural.

Ahora bien, del hecho de que las explicaciones ocurran mediante el uso de la razón, no debe inferirse que los distintos procesos sean siempre racionales¹¹. En otras palabras, la irracionalidad puede aparecer, como se infiere de la existencia de dificultades para establecer

11 Como ocurre con la *volatilidad* o variación del tipo de cambio como indicador del valor relativo de la moneda nacional. La volatilidad predispone a la sustitución de la moneda por divisas extranjeras.

controles que asegure un progreso lineal ascendente, sin crisis ni bifurcaciones, ni retrocesos, originado lo anterior en las restricciones asociadas a alguno de los procesos antes mencionados.

Por ello, la historia nos muestra el ascenso y caída de diversas sociedades en todo el planeta, *a consecuencia de crisis terminales*, que combinan causas internas y debilidades externas, aprovechadas circunstancialmente, por alguna sociedad concurrente que cuente con ventajas tecnológicas; esto es, con incrementos de productividad por el uso de innovaciones que modifican las relaciones entre producto obtenido e insumos usados¹²; con especial atención sobre el mayor rendimiento de los *recursos naturales no renovables*.

2. La racionalidad del progreso o aprovechamiento estratégico de los recursos disponibles

El desenvolvimiento de las naciones, como el de la vida de las personas¹³ (Shrödinger, E., 1944) requiere tener un buen desempeño material, esto es: el aprovechamiento

12 De acuerdo con la definición de progreso técnico propuesta por Ingvar Svenilsson y aceptada por Tryve Havelmo y Nicholas Kaldor durante el seminario sobre la influencia de la educación y de los esfuerzos en investigación científica y tecnológica en la reunión del Grupo de Estudio sobre los factores que determinan el crecimiento de la producción, tenida en París en 1964.

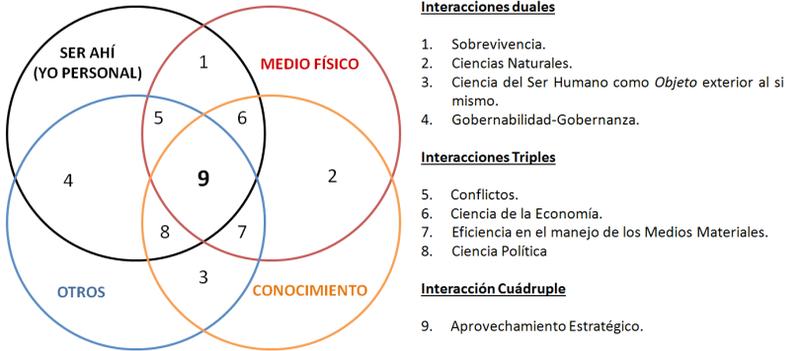
13 Serán las anticipaciones de los empresarios sobre tasas de ganancias y de salarios y las de la población sobre la preferencia por la liquidez y propensión al consumo, las que determinen las diversas situaciones; sin que, por pretender aplicar la ley de los grandes números, se logren obtener previsiones exactas en función de los datos de la situación inicial

estratégico de los recursos disponibles para mantenerse en el tiempo. Cuando se trata de disponer de los bienes materiales nos encontraremos en el *ámbito económico* y cuando se trata de convivir con los demás seres humanos, tomados como un conjunto separado del *Yo Personal*¹⁴, como *otros*, nos hallaremos en el *ámbito político*. Ahora bien, el aprovechamiento estratégico supone manejar los ámbitos políticos y económicos con el uso del *Saber Hacer*; esto es con el conocimiento apropiado.

Ello hace que, desde el ángulo de la visión sistémica, encontremos cuatro conjuntos en interacción. Examinando las interacciones de los cuatro conjuntos definidos, usando la simbología creada por Venn-Euler (1881) para el análisis de los conjuntos matemáticos, obtenemos la Figura Número 1; en donde las interacciones duales se refieren a: *la sobrevivencia*; las ciencias naturales; las ciencias que permiten el estudio de los *Otros* o deslinde analítico desde la antropología, la psicología hasta la biología; y la ciencia política y a su aplicación *El Arte de Gobernar*. Las interacciones triples hacen referencia respectivamente, a los *conflictos*; a la *ciencia de la economía*; a la eficiencia en el uso de los *medios materiales* y a la *ciencia de la política*. La interacción cuádruple producirá el grado de *aprovechamiento estratégico*.

14 En el sentido del Ser Ahí o Uno Mismo, en el mundo de Martín Heidegger (2012) o el Ser Persona de E. Hurssel (1913) al tener conciencia de Ser Único y Distinto, característica que se niega a los otros seres vivos: animales y plantas.

FIGURA N° 1
EL SER HUMANO Y EL APROVECHAMIENTO ESTRATÉGICO DEL MUNDO EXTERIOR



Finalmente cabe decir, que si en la Figura Número 1 precedente se sustituye el *Ser Ahí (Yo Personal)* por el *Sujeto Nación* y el conjunto de *Otros* por el de *otras naciones*, las interacciones halladas para el estudio del *aprovechamiento estratégico* se conservan, al trasladar la idea de vida (tránsito creador con fin en la muerte, con raíz biológica) a la transformación de las instituciones y a las relaciones sociales originada en los hechos recogidos por la historia. La sustentación de este traslado (justificación metodológica) se encuentra en H. Heimsoeth (1963: 325-371) transformaciones y relaciones que se discuten a continuación.

3. Necesidad de la autoridad plural

La idea de un régimen de gobierno contrario a la obediencia unipersonal para facilitar la vida en sociedad

y sobreponerse al caos natural, nacido de la desigualdad inherente al ser humano¹⁵, se basa en reconocer *una autoridad plural: la democracia republicana en pos del orden público*.

Tal idea tiene raíces en la Atenas de la antigüedad clásica y en la Roma pre-imperial. Así los conceptos de *democracia* y *república* son ideas intercambiables para discutir las formas de gobiernos o de relaciones entre los Estados y la Sociedad Civil; discusión que, en última instancia, se refiere a los límites que la Sociedad Civil trata de establecer al instrumento de dominación originario conformado por el Estado.

Dichos límites se derivan de la imposibilidad de que toda la población de una sociedad pueda ocuparse, a tiempo completo, de las funciones de armonizar conductas en pro del bien común¹⁶ y del orden público, y a la aplicación de los principios, que históricamente se han reconocido, como orientaciones que guían el establecimiento de los límites buscados.

En efecto, a lo largo de muchos siglos, el mantenimiento del orden social, propósito del poder originario¹⁷ unipersonal,

15 Hurssel (1913)

16 El bien común garantiza el sustento material de la vida y la protección de los actos de violencia, para el bienestar emocional de los individuos.

17 Derrida, J. (2003-1994) considera, además la exclusión, en *Politiques de L'amié et expectres de Marx*. Elías Conetti en *Masa y Poder* (1997) lo define como el impulso natural de los seres vivos, que obligan a la sumisión de terceros, en la necesidad de

mutado en poder plural, ha descansado sobre los principios siguientes:

1. *el principio de representatividad*, cuya aplicación precede a los actos electorales,
2. *el principio de alternabilidad*, cuya aplicación conlleva un juicio acerca de la eficiencia del Estado, en relación a la búsqueda del bien común, según la actuación de los elegidos como integrantes de la dirección del Estado,
3. *el principio de separación de los poderes públicos*: Legislativo, Ejecutivo y Judicial; incluyendo, en cada uno de ellos, las instancias nacionales y las regionales¹⁸, y
4. *el principio de libertad de pensamiento y de expresión*, que conlleva el acceso a la información y a la libre divulgación de las ideas, incluyendo las críticas a la actuación de los representantes y dirigentes del Estado.

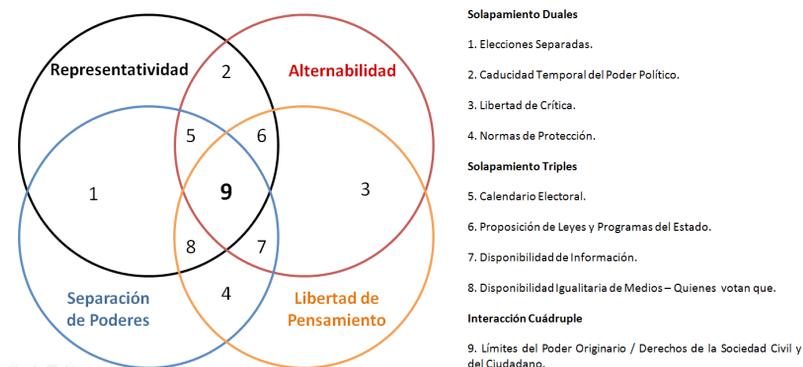
La conjunción y aplicación de todos los principios determinan la existencia de derechos inviolables o derechos naturales del ser humano y la construcción del régimen político plural, o democrático, en contra posición al régimen autoritario o unipersonal.

alimentarse y de eliminar a los concurrentes en el proceso de reproducción.

18 Esta separación, a la manera de Montesquieu (1748), tiene antecedentes en Maquiavelo, en Los Discursos (1513); cuando estudia el régimen republicano en la Roma de Rómulo y la institución del Senado.

En efecto, la Figura N° 2 construida siguiendo el simbolismo propuesto por Venn- Euler, para la obtención de las interacciones entre conjuntos diversos, permite encontrar¹⁹ los componentes y características de los límites del autoritarismo o *construcción del régimen político alternativo*, que se puede establecer en las diferentes sociedades, al presentar, como explicaciones de los solapamientos duales, triples y cuádruples de los principios citados, las descripciones lingüísticas que acompañan a los números que identifican los procesos específicos requeridos.

FIGURA N° 2
RÉGIMEN POLÍTICO PLURAL: DEMOCRÁTICO



19 En 1934 J. L. Moreno presentó un trabajo pionero de análisis de redes sociales para identificar una relación cualquiera entre diversos actores, estableciendo matrices con notación binaria (0,1) por lo cual, si los elementos del conjunto (Y) se relacionan con los del conjunto (X) se podría pasar a la expresión $Y = F(X)$ o, alternativamente a $X = \emptyset(Y)$. Al expresar estas posibilidades como solapamientos de círculos, a la manera de Venn-Euler, siguiendo a Bishop (1999) es posible localizar variables, contarlas y medirlas para explicar fenómenos y situaciones complejas como las descritas por la Teoría de Sistemas referida a procesos interactuantes o interdependientes, que forman un todo unitario (Shemerhon, 2002).

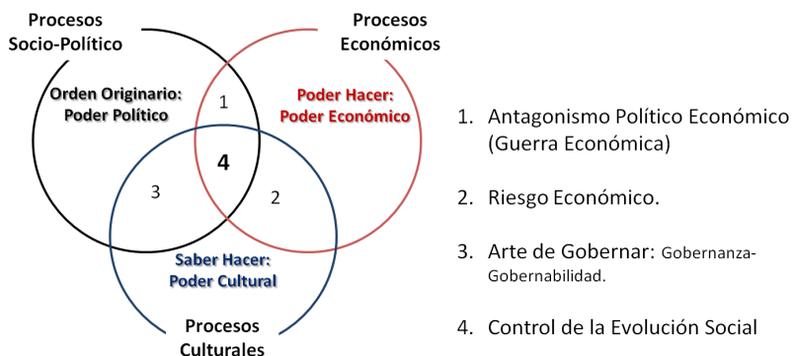
En forma equivalente, al considerar que la *libertad de hacer para tener*, que conforma el *Poder Económico*²⁰ y al *Saber Hacer* que conforma el *Poder Cultural*, como aparece en la Figura N° 3, se comprende que los distintos regímenes políticos pueden ser considerados como *condicionantes de la marcha de la economía*; según el poder político, facilite o no, la satisfacción de las necesidades materiales de una sociedad, dado un cierto nivel de *Saber Hacer* (Poder Cultural).

En suma se tiene: 1^o) al evaluar las consecuencias de las tensiones e intereses de los dos sistemas de poderes en pugna: el económico y el político, considerando *entorno* al sistema de conocimiento científico técnico o poder cultural, se llega al concepto de *guerra económica*²¹, cuando las tensiones mencionadas conforman una oposición frontal; y 2^o) si simultáneamente consideramos las interacciones del *Saber Hacer* (Poder Cultural) con los otros dos poderes, el Político y el Económico, encontraremos los conceptos de *riesgo económico y del arte de gobernar* (Gobernanza-Gobernabilidad), lo cual en definitiva señala los condicionantes de la *Dinámica Social* tal como aparecen en la figura N° 3.

20 Un valor esencial alineado con el propósito de sobrevivir es la libertad para poder hacer, como condicionante de la eficacia y de la eficiencia de los procesos económicos.

21 Cuando simplificamos el ángulo metodológico, siguiendo a Checkland (1991), el asunto puede verse como la interacción de dos sistemas: el económico y el político, o la interacción entre uno de ellos y el otro que fungiría como entorno o contexto (ver apéndice n° 1).

FIGURA N° 3
LA DINÁMICA SOCIAL



4. Una validación histórica preliminar

Las consideraciones y conclusiones abstractas del acápite precedente encuentran validación histórica al examinar la experiencia europea²². En efecto, una feliz combinación de circunstancias estructurales y coyunturales entre finales del siglo XVI y mediados del siglo XIX, permitió el ascenso de Gran Bretaña al liderazgo mundial; predominio que cesaría a mediados del siglo XX al término de la Segunda Guerra Mundial; siendo sucedida dicha preeminencia por el mundo bipolar entre 1945 y 1989 y, desde entonces, por la hegemonía estadounidense que se observa en los veintisiete años transcurridos desde 1989 al presente.

²² Un examen más amplio para sustentar la validación histórica se encuentra en el Apéndice N° 1: Raíces Profundas de la Geopolítica Contemporánea.

Una explicación del inicio, en síntesis apretada, nos dice que Inglaterra se convirtió en el modelo a seguir, por las estructuras político-económico-sociales construidas a partir de la *Gloriosa Revolución de Cromwell (1688)* que derrocó a la monarquía absoluta británica, recreó el sistema parlamentario creado en la Atenas clásica y copiado por la república romana²³ antes de la era imperial; circunstancia que permitió superar la concurrencia de las monarquías absolutas del siglo XVII y del ensayo imperial de Napoleón I, que finalizó en 1815, al aprovechar Inglaterra un creciente excedente económico producido por la *Primera Revolución Industrial* y por la expansión del sistema bancario.

La historia europea, desde entonces hasta 1870, también nos relata las experiencias frustradas de la búsqueda de un equilibrio o armonización entre la construcción del capitalismo liberal y el surgimiento de los movimientos *democráticos* de los trabajadores o asalariados o *revolucionarios socialistas*²⁴, en otros países, como en Francia (1848), que llevan al Segundo Imperio Francés, bajo Napoleón III²⁵ y a su derrota a manos del Segundo

23 El término república será recogido expresamente por Hamilton, Hay y Madisson en la Convención de Filadelfia (1787) que promulga la constitución estadounidense; la primera de las constituciones liberales.

24 Llamados utópicos por los marxistas-leninistas, aunque estos caerán en la trampa de la dictadura del partido, creyendo encontrar la democracia directa o absoluta de Rasseau.

25 Napoleón III intentó realizar una complicada política de conciliación social: gobierno autoritario, con liberalismo financiero y apertura al comercio internacional. Que produjeron tensiones especulativas, que pretendía contrarrestar con la existencia de sindicato de trabajadores, vigilado por la policía.

Reich Alemán (1870) bajo la dirección de Bismarck, quien logra la cooperación de la burguesía ascendente con la política de protección del Estado Liberal para promover el desarrollo de Alemania como nación independiente concurrente y emergente contra Inglaterra.

Aquí debemos recordar que Helio Jaguaribe, en 1973, supone el caso del desarrollo británico como *más espontáneo* que el desarrollo alemán, especulación que minimiza los esfuerzos del Estado inglés y maximiza los del Estado alemán como causa eficiente del progreso. Sin hacernos solidarios con la idea de Jaguaribe, *reconocemos como útil para el desarrollo nacional el apoyo expreso y sostenido del Estado y el aprovechamiento estratégico de los avances científicos; así como la elaboración de astutas direcciones políticas y diplomáticas, aprovechadoras de activos reales; circunstancias conocidas como real politik*²⁶, experiencia aprovechada por los Estados Unidos en las décadas finales del siglo XX, bajo la asesoría de Henry Kissinger²⁷, tal como hemos expuesto en otras

26 Los constituyentes franceses en 1791, aunque insurgieron contra la tradición y el privilegio aristocrático, sostuvieron que la Nación, detentadora de la soberanía quitada al rey, estaba constituida por los ciudadanos activos, o capaces de pagar impuestos al Estado en virtud de poseer activos rentables, no teniendo cabida en el concepto los asalariados. En el Estado Liberal la única resistencia aceptada es la periodicidad y alternabilidad de los funcionarios y de los representantes de los ciudadanos activos, y el límite de la resistencia se encuentra en la preservación del Estado. Por ello cabe señalar que Rousseau al considerar la representación incluye en el Contrato Social a todos los individuos constituyendo la Nación un Yo Común.

27 En contraste con los fracasos de Guillermo II en Alemania al desencadenar la Primera Guerra Mundial y los de Hitler y Mussolini

oportunidades, con la manipulación de la *tenaza petróleo-dólar*²⁸ y al mantener a Washington fuera de los riesgos de una tercera guerra mundial.

5. La viabilidad como criterio de la subsistencia de las naciones

La síntesis abstracta de lo expuesto comprende los elementos siguientes:

- i. La responsabilidad política como producto de una adecuada racionalización para la articulación de los intereses entre los distintos actores y la adopción de decisiones que minimicen los riesgos, y
- ii. El aprovechamiento de las potencialidades del avance tecnológico de los recursos naturales de la nación y de los recursos de los aliados estratégicos, para potenciar la auto expansión del valor del capital.

La conjunción de estos elementos conforma el *criterio de viabilidad* del progreso o de desarrollo para los diversos países al combinar los juicios sobre las tendencias y riesgos que provienen del ámbito político y del económico, al evitar las esquizofrenias que hacen apetecibles la tentación autoritaria, con éxitos posibles en el corto plazo frente

al despilfarrar las potencialidades de Alemania e Italia al iniciar la Segunda Guerra Mundial.

28 Mata, L. (2015:19): ENTRE EL ROJO Y EL NEGRO. Los Estados en sus Laberintos. Fundación Alberto Adriani. Editorial: La Espada Rota. Caracas, Venezuela. 206 págs.

al liderazgo del gobierno plural democrático con frutos seguros en el largo plazo.

En consecuencia, se deberá tener conciencia clara de las características de la economía contemporánea, para luego abocarnos a dar precisión al *juicio de viabilidad en el ámbito económico*. Estos asuntos serán el objeto del próximo capítulo.

CAPITULO II

La economía nómada

*“Los períodos de estabilidad...
en una economía capitalista
moderna son transitorios”*

Hyman Minsky

1. La incidencia financiera

A partir del trabajo que Quesnay en el siglo XVIII y el de Bernacer, a comienzo del siglo XX, la naturaleza sistémica del ámbito económico construida sobre la moneda emitida por el Estado, ha sido ampliamente reconocida por la literatura académica.

Las entradas del sistema son, por una parte, las cantidades de bienes disponibles, incluidas las herramientas y la tierra, y por otra parte, la oferta de trabajo de la población y su demanda de bienes de consumo, incluidos en primer rango los alimentos y los bienes fuentes de energía. Las salidas del sistema son las cantidades contratadas de trabajo y los stocks de bienes legados para su uso en periodos posteriores.

Entre las entradas y salidas está el proceso de intercambio monetario, mediante los mecanismos de distribución (mercados y precios), las informaciones requeridas y el reparto de ingresos (salarios y beneficios) que hacen posible las nuevas demandas. Todo ello dentro del entorno de los conocimientos técnicos existentes y de la eficacia de la administración.

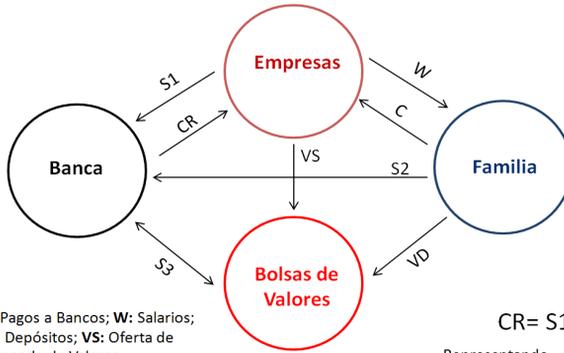
En efecto, los economistas frecuentemente han expresado la idea de relación entre el entorno y el sistema económico en términos de estructura y funciones (empresas, familia y dinero) reconociendo en la situación cultural y política un encuadramiento dado, que ejerce influencia sobre las motivaciones y conductas de los diversos actores.

Con el transcurso del tiempo, hasta llegar al siglo XXI, se ha añadido a los actores e instrumentos básicos mencionados, un abanico de e instrumentos instituciones financieras: *los títulos y las bolsas de valores*, que modifican las políticas fiscales y monetarias del Estado, al establecer procesos adicionales, que influyen en la marcha de la economía más allá de que la moneda y las reglas de aceptación y uso, determinadas por el Estado, junto con sus propósitos específicos, lo cual en conjunto puedan considerarse parte del entorno²⁹.

De allí que la Figura N° 4 permita explicar la esencia de la complejidad financiera contemporánea, que complementa el circuito monetario creado en el siglo XIX y desarrollado en el siglo XX; y concluir en la Figura N° 5, que resalta la interacción entre las condiciones de la gobernabilidad al interior de un país y las condiciones que caracterizan un nivel de suficiencia energética y alimentaria para ubicar la circunstancia estratégica, como Balance Geopolítico.

29 Entendiendo que el objetivo social será mantener el crecimiento de la producción; propósito en el cual se inscribe la acción política del Estado nacional contemporáneo, orientado a mantener un nivel bajo de inflación y uno alto de empleo. Por ello Arthur Okun (1928-1980) establecerá el llamado *discomfort index*, que se anticipará a nuestra manera de apreciar la dinámica de la pobreza, o degradación del ingreso percapita real. Llegados hasta aquí, hay que notar que los acción planificadora publica, de fijar una tasa de beneficio controlando precios, ignora el hecho de que la marcha de la economía depende de las pautas y circunstancias de la interacción con el ámbito crediticio o dinero inmaterial cuya base es aleatoria y especulativa.

FIGURA N° 4
ESENCIA DE LA COMPLEJIDAD FINANCIERA

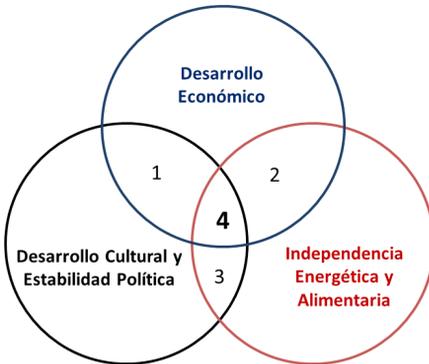


CR: Crédito; S1: Pagos a Bancos; W: Salarios;
 C: Consumo; S2: Depósitos; VS: Oferta de
 Valores; VD: Demanda de Valores;
 S3: Demanda de Neta Liquidez

$$CR = S1 + S2 + S3$$

Representando la condición de sostenibilidad financiera.

FIGURA N° 5
BALANCE GEOPOLÍTICO



1. Pivote Tecno-Económico.
2. Pivote Geo-Económico
3. Pivote Geo-Político
4. Jugador Estratégico

A este respecto, hasta la Segunda Guerra Mundial (inclusive), las guerras se concebían como conflictos armados entre Estados soberanos: los Estados Nación. Pero desde entonces, hasta el presente, los enfrentamientos ocurren por la posición dentro de una jerarquía de dominación política-económica relativa.

En efecto, en la descripción de las circunstancias contemporáneas, la aparición del dinero crediticio y su equivalencia con los títulos financieros, fiscales y comerciales, ha añadido a los precios de los bienes, precios adicionales que, en conjunto, forman los precios del *subsistema financiero*: tasas de interés, de rendimiento y tipos de cambio, cuando a la descripción de los intercambios en la economía nacional se añaden los intercambios internacionales, conformando el orden presente, que podemos denominar *capitalismo financiero*; el cual se caracteriza porque los procesos financieros de intercambio y las instituciones privadas que operan en el ámbito internacional, añaden *dificultades de controles que escapan al Estado nacional* y aún a las instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), y las similares que operan en ámbitos regionales restringidos, en virtud de los acuerdos entre los diferentes Estados³⁰.

30 Con esa mutación, el equilibrio general teórico deja de ser explicado como resultado de los equilibrios en todos y cada uno de los mercados; para ser el resultado de déficits, en algunos mercados, compensados por superávits en otros; según la formulación de Allais (1998). El ámbito económico opera entonces como un sistema abierto; por lo cual toda situación es el resultado de una historia jalonada de puntos críticos de bifurcación, con balance entrópico o negentrópico, que abre caminos inciertos (no probabilísticos) a futuras evoluciones.

Aquí cabe destacar que, en el ámbito internacional, es particularmente importante el Sistema de Pagos Internacional (SPI). El sistema vigente es el convenido en 1945 en los acuerdos de Bretton Woods, que se basó en la aceptación, como moneda de pago internacional, de una moneda nacional: el dólar estadounidense; lo cual permitió que su emisor, los Estados Unidos, se constituyesen en hegemón universal. Asunto que no se disputa abiertamente al abortarse el intento de revisión ocurrido en 1978³¹ y nunca más retomado frontalmente, aunque hubo modificaciones circunstanciales, como la creación de los llamados Derechos Especiales de Giro emitidos por el FMI y la creación de bancos regionales; por lo cual al predominar hoy la moneda crediticia, la dinámica interna de todos los países está sometida a los condicionantes especulativos de las monedas nacionales frente al dólar estadounidense o sistema financiero global, donde son intercambiables las monedas y los títulos, incluyendo los bonos de Tesorería, de los distintos países, que las calificadoras de riesgos evalúan.

Esta mutación tiene un origen inmediato en los cambios económicos ocurridos al término de la Primera Guerra Mundial. Para 1920 los Estados Unidos producían más del 50% de las mercancías del planeta, centrada en el ramo automovilístico, el petróleo, el carbón el hierro y el acero. Además el mundo europeo debía cancelar los préstamos

31 La OPEP en 1975 (reunión de Argelia) decidió impulsar una revisión de los acuerdos de Bretton Woods, asunto que promovió una convocatoria internacional por Giscard d'Estaing, pero que no llegó a realizarse. El asunto moriría en 1978 por el acuerdo de Taif, donde se mantuvo el dólar como moneda de pago del tráfico petrolero.

concedidos en el período bélico y posbélico inmediato, lo cual ponía en aprieto a los prestatarios, máxime cuando los tipos de intereses se elevaron para frenar el inusitado auge bolsístico estadounidense financiado con crédito bancario.

Ello llevó al colapso financiero de 1929-1930. Las naciones deudoras redujeron su demanda y el comercio internacional decayó; pues, además, el comercio intra-europeo había mermado como consecuencia del cierre del mercado ruso a las importaciones industriales alemanas, inglesas y francesas. Lo dicho, causó la caída de las reservas internacionales, lo cual presionó para eliminar el patrón oro. Para 1932 la renta norteamericana había mermado en 38%; el precio mundial de las materias primas descendió a 36% y de los alimentos en 48%. La depresión se instaló a nivel mundial, y la mayoría de los países adelantaron prácticas de autarquía; lo cual hizo que los países con más potencial interno fuesen los que aprovecharan el auge productivo que la Segunda Guerra Mundial estimuló, al ser esta circunstancia un gran destructor de bienes durables. Los acuerdos de Bretton Wood, en 1945 con el reconocimiento del dólar como equivalente del oro (precio fijo del oro en dólares estadounidenses) y la posibilidad de conformar las reservas internacionales en dólares y no en oro, auguraron el nacimiento del nuevo hegemon mundial.

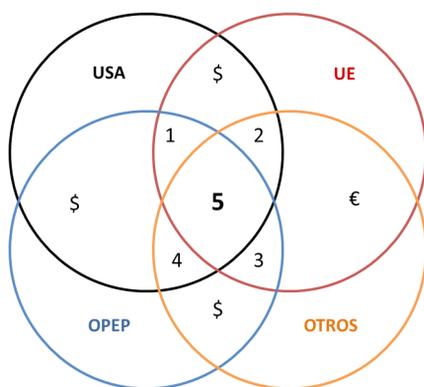
Como conclusión, la figura números 6 y el cuadro N° 1 explican secuencialmente y atendiendo a las tendencias generales detectadas, la situación hegemónica de los Estados Unidos de Norteamérica en razón de

su independencia energética y alimentaria³² y de la estabilidad en el largo plazo del oro, y de los hidrocarburos a lo largo del siglo XX³³, circunstancia que denominamos la *Tenaza Petróleo-Dólar*, además de su poderío tecnocientífico-militar.

32 La estimación de la proporción de las tierras cultivables en relación a la superficie nacionales, es como sigue: Norteamérica 36%; Suramérica 35% Europa 45%; norte de Asia (Rusia) 13%; sur de Asia 40%; África 30% y Oceanía 20%.

33 Nótese que la dinámica especulativa en las bolsas de valores en torno a las variaciones del dólar, principal medio de pago internacional no logra cambiar la relación estable en el largo plazo entre el precio del oro y el de los hidrocarburos: 0.09 en promedio en el lapso 2005-2014. Ello ocurre porque: 1) la valoración del petróleo no depende del mercado, sino del costo marginal de producción en Estados Unidos, que es el más elevado y 2) al ser el oro el sustituto del dólar en los pagos internacionales, la relación estable del precio oro/hidrocarburos hace de estos el tercer medio de pago internacional. Por lo tanto la disponibilidad física de este recurso tiene tres consecuencias: (i) la colocación en el centro de las controversias geopolíticas, (ii) la especulación en las bolsas de valores (compra-ventas de futuros) afecta el precio sólo en el corto plazo y (iii) las cantidades colocadas y el potencial de producción tendrán consecuencias decisivas sobre la marcha de la economía de los exportadores netos de hidrocarburos, a corto y largo plazo, según la política macroeconómica que emprendan; entendiéndose que los volúmenes de renta (precios menos costos) que obtienen, dependen básicamente de la valorización de su producción en los circuitos de comercialización, dominados ampliamente por los Estados Unidos al ser el mayor importador neto, y un importante productor.

FIGURA N° 6
LA TENAZA PETRÓLEO - DOLAR



1. RIN: innecesarias
2. RIN: pequeño volumen de \$
3. RIN: combinación de \$ y €
4. RIN: grandes volúmenes de \$
5. \$ reserva de primera línea y € reserva de segunda línea

USA: Estados Unidos de Norteamérica; **UE:** Unión Europea; **OPEP:** Organización de Países Exportadores de Petróleo; **RIN:** Reservas Internacionales; **\$:** Dólares Estadounidense; **€:** Euro.

CUADRO N° 1
CATEGORÍA GEOPOLÍTICA DE LOS PAÍSES

Criterios Categoría	Pivote Económico				Pivote Científico	Pivote Militar	Países
	Alimentario	Industrial	Energético	Monetario			
Potencia Mundial	Si	Si	Si	Si	Si	Si	USA Y U.E.
Potencia Delegada	No	Si	No	No	Si	No	JAPÓN
Potencia Emergente	Si	Si	Si	No	No	Si	RUSIA Y CHINA
País Dependiente	No	No	Si	No	No	No	OPEP
País Periférico Absoluto	No	No	No	No	No	No	RESTO DEL MUNDO

De allí que, como un primera conclusión, diremos que existen *dos posibilidades jerarquizadas de controles: la primera*, desde el nivel llamado microeconómico, que hace referencia a los costos y precios marginales de los innumerables bienes y servicios ofrecidos, y *la segunda*, en el nivel macroeconómico, que algunos teóricos todavía conciben como lugar donde ocurren *momentos de equilibrio*, cuando la existencia de flujos y las variaciones de stocks de

todo género, expresan que son *sólo momentos de corte de cuentas* o de consideraciones de *saldos* en relación a los agregados de acreencias y activos, que hacen referencias a lapsos y espacios variados; pues, desde el nivel individual, todos los actores deben pagar por los bienes y servicios recibidos, aunque las informaciones respectivas se desconozcan en tiempo y lugar determinado; por lo cual, las estadísticas siempre resultarán insuficientes o desactualizadas.

Así, en relación a nuestros criterios globales de referencias (eficiencias y riesgos) solo podrá tenerse *aproximaciones tendenciales* en el mejor de los casos, y sorpresas coyunturales en situaciones excepcionales, que darán cuenta de *circunstancias críticas*; que hace indispensable tomar decisiones para adaptarse a los cambios no detectados con anticipación y a los riesgos asociados.

Serán pues, los *criterios de adaptabilidad y viabilidad-riesgo*, los que brinden mejores indicadores para el logro de las *condiciones deseables* por el conjunto social. En otras palabras, los *indicadores de riesgo* resultan invalorable como conectores entre la estructura de la economía y el funcionamiento de la esfera política.

2. Las amenazas de marasmo y fracaso político

De acuerdo a lo asentado en el acápite precedente, una clave del progreso radica en la disponibilidad de un sistema financiero sano. Ahora bien, de acuerdo con The Economist de diciembre de 2015, en el debut del siglo XXI la banca, en

los países emergentes ha tomado ventaja sobre la banca de los países industriales, como consecuencia de la crisis de 2008-2009. Para 1990 en la lista de los primeros 100 bancos mundiales, en términos de proveedores de créditos, escaseaban los bancos de los países emergentes; y ahora, para el cierre del 2015, los cuatros primeros lugares los ocupan bancos de capital chino, extendidos en el sudeste asiático; con lugar destacando para el BBVA de capital español, que ha crecido con base en sus negocios en Sur América, resaltando en esta mutación la característica de que los crecientes depósitos han obviado la necesidad de traer capitales desde los países sedes.

El aspecto negativo es que la relación crédito-depósitos es, en promedio inferior a 1, por lo cual la rentabilidad se reciente y para compensarla la banca de los países emergentes comienza a seguir un atajo peligroso: intensificar el crédito al consumo; lo cual hace que los retornos se concentren en moneda local y no en divisas; asunto que no es problema siempre y cuando el tipo de cambio permanezca estable. En otros términos, si bien la liquidez no es un problema, la amenaza se cierne sobre la solvencia, cuando la inflación se hace presente, como ocurre en Sur América; donde la inflación promedio presenta dos dígitos. Así parece que la lección dada por la crisis del 2008-2009 en Norteamérica y Europa no ha sido entendida en su totalidad.

Lo más grave de todo lo dicho es que los condicionantes financieros del corto plazo imponen claras restricciones sobre el aparato productivo (equipo o capital productivo y trabajo) en función del finiquito monetario en los cambios

nacional e internacional de las transacciones reales, con consecuencias entrópicas-depresivas para la interacción de la bioeconomía en el largo plazo.

En este contexto, al considerar la conexión con el ámbito político, se encuentra que la colusión de intereses del corto plazo es un proceso fundamentalmente reactivo³⁴; circunstancia que tiende a aumentar la entropía del sistema económico, habida cuenta del interés común de los actores del ámbito financiero y los del mundo político, en el reforzamiento del *status quo*; además de esgrimir el argumento de la imperiosa necesidad de preservar al sistema financiero para dar continuidad al proceso productivo y al intercambio internacional.

De allí que se deba responder a la pregunta: ¿Cómo conciliar la tendencia a la colusión económica y política entrópica, con la necesidad de progreso y el imperativo de conservar el entorno biológico-natural, dado que es, en este último subsistema, donde se hayan las fuentes de las materias primas y se fijan los requerimientos para la supervivencia, o componente negoentrópico? Responder estas preguntas Nos obliga a considerar las conexiones prácticas entre los ámbitos políticos y económicos.

3. La conexión efectiva entre política y economía

Los analistas teóricos del sistema político han construido diversos conceptos para explicar como la coyuntura política y su influencia afectan al devenir de las naciones.

34 Supuesto subyacente el componente normativo o ideológico.

Entre los aceptados tradicionalmente está el de *élite* para referirse al reducido grupo de individuos que efectivamente toman las decisiones y el de *masa*, como el conjunto mayoritario, que de, acuerdo con la información de que dispone u *opinión pública*, acepta o no el derrotero dictado por la élite.

El análisis político más reciente afirma el anterior razonamiento acudiendo a la Teoría de Sistemas, como D. Easton (1953) y se preocupan por su naturaleza (tipo de régimen político) la incorporación de las demandas del colectivo (entrada del sistema) y por la imposición de decisiones y acciones (salidas del sistema); aceptando que la *opinión pública* es el conector, al ser el juicio sobre la eficacia o idoneidad de los gobernantes (Almond y Verba, 1970: 215-219 y 269-292).

En relación a la trascendencia y a la validez de los indicadores que se construyen, sobre la opinión pública se han expresado dudas (Gabriel, 1990: 132 y ss) de allí que sea preferible acudir al hecho de que un conector menos subjetivo de la opinión es reconocer que el mecanismo de interacción entre salidas y entradas del sistema político-económico, descansa sobre una relación de intercambio material; en donde cada una de las partes reconoce en la otra la capacidad de excluirle, o asignarle una posesión.

En otras palabras se produce una relación de *intercambio de valor social*, que se superpone a las características físicas de los objetos intercambiados; asunto que ha recibido el nombre de *reificación*.

Las consecuencias de ello son:

- a) Cada intercambiante es reconocido por el otro como su igual por naturaleza.
- b) Las normas o reglas que permitan el intercambio se identifican como *leyes naturales*.
- c) En el sistema mercantil el sistema de referencia se concentra en el dinero, como equivalente general cuantitativo de las apreciaciones subjetiva del valor.

En síntesis, la reificación establece una cosificación de las relaciones de poder entre los individuos; haciendo intercambiables el poder político y el económico. En el régimen capitalista contemporáneo, el Estado tiene el doble rol de operador de grupos humanos (poder político) y el de establecer disposiciones en torno al tráfico económico (poder económico); pudiendo sus representantes convertirse en jueces y partes del las transacciones. Este asunto bajo el nombre genérico de *tráfico de intereses* nos lleva al próximo capítulo.

CAPÍTULO III

La clave política: Alianza de intereses

“Mejor que crear afectos es crear intereses”

Los intereses creados

Jacinto Benavente

En este debut del siglo XXI la sociedad mundial está en crisis, la cual se manifiesta en los diversos órdenes de la vida social que abarcan los procesos políticos-económicos, sociales y culturales. En esta apreciación coinciden los analistas teóricos, los políticos y estadistas de los diversos países, y aún, los simples ciudadanos. Pero sobre lo que no hay consenso, es en las características de las crisis y sus eventuales soluciones; aunque hay circunstancias conflictivas obvias entre la satisfacción de las necesidades de alimentación y de los requerimientos de energía para subsistir en el mundo moderno; en donde las circunstancias geográficas hacen imprescindible el intercambio entre alimentos y combustibles³⁵

Aceptando la anterior premisa, el disenso nace de las visiones sobre las circunstancias. Algunos opinan que las crisis son episodios coyunturales, originados en las políticas económicas, por lo cual, la solución consistiría en ajustes, más o menos pragmáticos; mientras que otros estiman que estaríamos en presencia de causas más profundas de naturaleza estructural, que anunciarían, incluso la muerte del sistema; como sugiriese Immanuel Wallerstein, a mediados de la séptima década del Siglo XX, rememorando las tesis de Thomas Malthus y de Carlos Marx, enunciadas a mediados del Siglo XIX; sobre

35 Aquí hay que subrayar que los seres vivos dependen del entorno para sobrevivir; pues necesitan energía que obtienen consumiendo materia orgánica y oxígeno (materia orgánica + oxígeno = energía + dióxido de carbono) lo cual es explicado por la termodinámica. Debiendo adelantar que solo por azar de localización geográfica los países ricos en combustibles fósiles tienen suficientes tierras fértiles.

la base de supuestas contradicciones entre el inicio del industrialismo y las carencias sociales, como consecuencia del modo capitalista de producción.

Al considerar el componente político, o los intereses inmediatos, el error de la visión marxista es que ella hace caso omiso de la refutación realizada por la llamada Escuela de Viena; en particular, por Eugene Von Bohm Bawerk (1889)³⁶, quien señala que el capitalista nada roba al trabajador, puesto que, en la realidad, adelanta una remuneración sin saber si el producto, finalmente obtenido podrá encontrar salida en el consumo, y en general en el mercado. Se trata, además, como sabemos, del menosprecio de los marxistas por el funcionamiento del sistema crediticio, que adelanta los recursos necesarios al empresario para la producción³⁷.

36 Teoría positiva del capital.

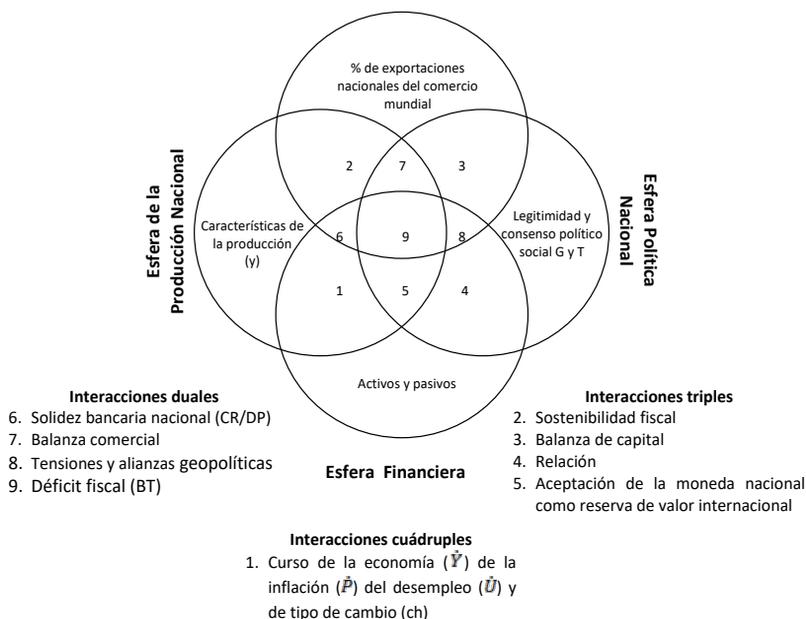
37 Así, las tesis de Marx y las de sus seguidores caen en el error de referirse a un sistema productivo pre-bancario; posición que resulta, cuando menos, miope al vivir Marx en el centro neurálgico de la expansión bancaria del siglo XIX. En cuanto a los seguidores de comienzo del siglo XX, actúan en contraposición al principio básico del materialismo histórico (observar la realidad). Un caso patético es el de Oskar Lange (1937-1967) quien hace caso omiso del alerta temprano de Ludwig Von Mises (1920) en contra de la planificación; cuando advertía que los burócratas soviéticos habían eludido el problema principal: cuánto producir sin tener presente precios y cortos reales y apoyarse en una abstracción (la teoría del valor trabajo); por lo cual son seguidores de Walras (1874) y no de Marx al creer que es posible aceptar como verosímil un sistema de ecuaciones que minimicen costos hipotéticos y acudir al algoritmo de la programación lineal y al potencial de la informática. Circunstancia que Friedrich von Hayek (1931) calificaría de ilusoria, al afirmar que no era posible escribir las funciones requeridas para un número cambiante de bienes. Asunto político levantado por la

Por lo demás, la puesta en práctica del *Estado de bienestar*, como contribución política a los efectos del crédito, coadyuvaron al mantenimiento del sistema económico y a su reproducción a mayor escala, caracterizada como capitalista, a pesar de las crisis *adaptativas* que ocurrieron a lo largo del Siglo XX.

De allí, que analistas modernos como Folker, Fröbe, Jurgensn Heinrichs y Otto Kreye (1975) hayan sostenido que el estudio del desarrollo capitalista no debe enfocar las tensiones de las relaciones entre el trabajo y el capital, o teorías del valor trabajo, sino considerar el proceso de *la autoexpansión del valor monetario del capital o interacción entre la riqueza abstracta* (los títulos), y los *mercados reales y las decisiones políticas* como lo ilustra la figura N° 7, descriptora del *orden subyacente mundial* al hacer explícitas las participaciones nacionales en el comercio internacional a escala mundial.

Escuela de Viena confirmado por el colapso económico de la URSS, que anticiparía la implosión política en 1989, tal como reconocería J. Bradford de Long en 1999 al asentar que la historia había dado la razón a los teóricos de la Escuela de Viena negándosela a los burócratas de Moscú.

FIGURA N° 7
ESTRUCTURA DEL MACROSISTEMA MUNDIAL
 (Orden Subyacente)
Esfera del Intercambio Internacional



La auto expansión del valor monetario del capital, ocurre cuando se satisfacen tres condiciones: el desarrollo de un mercado de capitales global, que asegura la movilización y transferencia; el desarrollo o acceso a tecnologías que permiten la explotación de recursos naturales previamente inaccesibles y la existencia de costos salariales diferenciados que permiten una localización óptima de las empresas productivas.

Así, las viejas áreas industriales son sustituidas por nuevas a lo ancho del planeta en tiempo relativamente

breve. Por supuesto, las masas populares de las viejas áreas pagan un costo alto en desempleo y subempleo, situación que puede calificarse de estructural, y aún de *exclusión laboral*, concepto que expresa la necesidad de reeducar al aspirante a laborar para que pueda subsistir sin someterse (alienarse) al segmento político.

1. Los riesgos económicos de subsistencia

De acuerdo con la jerarquización de las necesidades del ser vivo en general y de los requerimientos del ser humano en particular, no hay ninguna duda de que la *alimentación suficiente y adecuada* ocupa el primer lugar; por lo cual, la viabilidad de la existencia de una sociedad independiente y con capacidad futura de desarrollarse económica, política, social y culturalmente, depende de la satisfacción de las necesidades de alimentación suficiente y adecuada; por ello la atención a las carencias alimentarias debe estar en la primera línea de los deberes del Estado, cuando quiere influir en el desarrollo futuro de la sociedad.

Los criterios para evaluar esa posibilidad son: desde el ángulo biológico, *la suficiencia de energía alimentaria*, que no debe ser inferior al 100%; mientras que, desde el ángulo de *suministro suficiente* de bienes, los criterios más usuales son:

1. *Autoabastecimiento*, y
2. Su correlativo, la *vulnerabilidad alimentaria* o dependencia externa, criterios usado por la FAO³⁸

38 FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (Food Agricultural Organization) creada en 1945.

para definir la situación cuando no existen garantías al suministro suficiente y al acceso en condiciones adecuadas (política y económicamente a la población).

Si bien no se han precisado cuantitativamente este segundo grupo de indicadores, resulta razonable estimar que un suministro alimentario, entre el 100% y el 75% con origen en la producción nacional (autoabastecimiento), resulte satisfactorio; entre el 75% y el 50% se aproxima a un umbral de vulnerabilidad, y que inferior al 50% se puede considerar extremadamente dependiente.

Un indicador aproximado también puede encontrarse en el porcentaje de la disponibilidad de tierras aptas para la agricultura en relación a la superficie del país, como señalamos en el Capítulo II, lo cual implica que las tierras disponibles tengan una calidad adecuada y exista la posibilidad de riego.

En cuanto a las condiciones de acceso *política y económicamente adecuadas*, las variables asociadas que las reflejan son: el proceso inflacionario, el empleo y el subempleo y la distribución del ingreso (índice de Ginni).

Un último indicador, de naturaleza cualitativa, recurre a los *hábitos alimentarios* de la población, asociado al origen geográfico de ésta y a la cultura de proveniencia; al considerar que los avances más firmes en técnicas de producción agrícola corresponden a las tierras de clima templado; mientras que las superficies tropicales (entre los 30° grados de latitud septentrional y los 30° de latitud meridional) tienen técnicas agrícolas que, generalmente, proporcionan indicadores inferiores de productividad.

No es casual entonces, que las estadísticas asociadas a lo que se ha llamado *Geografía del Hambre*³⁹, muestre, como lo señala el cuadro N° 2 siguiente, que tal carencia afecta a las sociedades que habitan los continentes con clima predominantemente tropical: 98.6% en 2009 y 98.0% en 2010.

Cuadro N° 2

Distribución geográfica de población con carencias alimentarias

Áreas Geográficas	2009		2010	
	Población ^a	%	Población ^a	%
Asia y el Pacífico	642	62,7	578	62,4
África Subsahariana	265	25,9	239	25,8
Cercano Oriente y África del Norte	42	4,1	37	4,0
América Latina y el Caribe	53	5,2	53	5,7
Países Desarrollados	15	1,4	19	2,0
Total	1.023	100,0	925	100,0

Fuente: Informes anuales de la FAO: 2009; 2010.

Nota: a. Millones de habitantes.

Los anteriores resultados han llevado a las autoridades de la FAO a concluir, que será difícil alcanzar los objetivos

39 De Castro, 1956, p. 332, *Geografía del Hambre*. Buenos Aires: Peuser.

del desarrollo del milenio en relación a la erradicación de la pobreza extrema en las áreas tropicales.

2. El Poder Híbrido

El poder es la relación social polar⁴⁰: *control táctico*⁴¹ para lograr los deseos o propósitos de una población, considerando los medios disponibles (territorio, estrategia y alianzas) y el *saber hacer*.

Esta compleja interacción de procesos y factores determina que el *poder es en esencia híbrido* (interacción cuádruple) como lo revela la figura N° 8 construida como diagrama de Venn-Euler donde los elementos considerados son: los procesos políticos, centrado sobre la *voluntad*; los procesos culturales basados sobre el *saber hacer*; los procesos económicos o *poder hacer* y el *territorio* y la *población* dados.

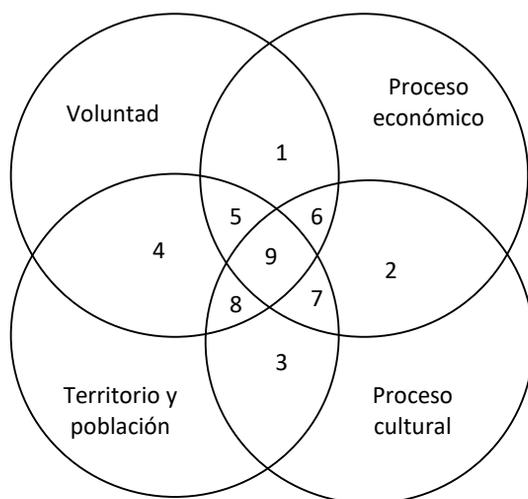
En dicha figura las interacciones duales son: 1ª) intercambio de lo producido; 2ª) aplicación del conocimiento científico; 3ª) conocimiento del potencial de extracción de recursos y 4ª) formas de organización de la población. Este conjunto de interacciones duales establece el contrato social. Las *interacciones triples* son las siguientes: 5ª) ofrecer los medios de intercambios; 6ª) control de los meritos o calificaciones para acceder a los distintos roles; 7ª) control del proceso de aprendizaje y 8ª) control sobre

40 Es polar porque es el resultado de la concurrencia de, al menos dos competidores o adversarios por lo cual el poder de alguien siempre está amenazado de mermar.

41 El control táctico es la capacidad de manejar recursos en un momento dado.

el territorio y de extracción de recursos. El conjunto de las interacciones triples o interacción cuádruple constituye el control táctico o *gobierno*.

FIGURA N° 8
EL CONTROL TÁCTICO



De lo expuesto se desprende que el corazón del poder híbrido es la gobernabilidad (arte de gobernar) entendida como ejercicio de la *razón de Estado* para responder a las exigencias del bienestar colectivo; lo cual puede ser evaluado por los electorados y aún por el ciudadano aislado, *con indicadores cuantitativos* que reflejan la magnitud de los conflictos económicos (riesgos involucrados) y con indicadores cualitativos o capacidad del régimen político para resolverlo. En suma, evaluar los condicionantes de ruptura de la marcha política-económica en pos del bienestar; siendo los indicadores cuantitativos⁴² más usados los siguientes:

42 La especificación de los indicadores cualitativos tiene que ver con

- 1) La sumatoria de los porcentajes de desempleo e inflación, como indicador mínimo de la *insatisfacción social*, puesto que la política en pos del bienestar debe proteger al empleo y al poder adquisitivo del dinero.
- 2) La proporción de ocupación informal como indicador de la inseguridad en la obtención de ingresos que llamaremos *Presión Depresiva*.
- 3) *La tasa de crecimiento interanual del ingreso per cápita* en divisas corrientes como indicador que refleja la posibilidad de acceder a bienes y servicios en el tiempo. Su decrecimiento indica desmejoramiento absoluto.
- 4) El *Índice de Capitalización* que compara los ingresos fiscales por explotación de recursos naturales agotables (valor retornado per cápita del recurso petrolero en las economías exportadoras de esa materia prima) con la inversión pública per cápita, que consideramos equivalente a la conversión del recurso petrolero de bienes de capital productivo. Cuando el gasto de inversión sea menor a los valores retornados, habrá ocurrido un proceso de descapitalización.

la posibilidad de instrumentalizar un concepto, esto es ubicarlo en el tiempo y el espacio. Así, el concepto control adopta estructuras institucionalizadas relacionadas con el desempeño de la función contralora. El examen de este asunto, en particular, obligaría a desarrollar un texto por especialistas. Un análisis de tipo general se encuentra en Mata Mollejas (2014: 103-121)

- 5) El contraste de activos y pasivos del Banco Central o *Solvencia Nacional* medida como excedentes de las reservas internacionales per cápita Vs. el saldo de deuda externa per cápita más la emisión monetaria per cápita. La existencia de pasivos mayores que los activos reflejarán una presión para desvalorizar la moneda nacional.
- 6) *La Volatilidad* o variación del tipo de cambio como indicador del valor relativo de la moneda nacional. Dicha volatilidad predispone a la sustitución de la moneda por divisas extranjeras.
- 7) La diferencia entre créditos y depósitos, en dólares per cápita, representa el *margen de especulación de la banca privada*. Este indicador se asocia al de la tasa de interés que muestra las tensiones entre el subempleo de los recursos y la especulación – inflación.

Finalmente, cabe señalar que, utilizando los indicadores mencionados y considerando los procesos políticos relacionados con el Sistema Productivo: el Sistema Financiero y la Actividad Fiscal, de lo cual resulta que la *estabilidad* de las normas de *control de cualquier régimen político*, depende de la maximización del crecimiento económico, de la minimización del desempleo, de la ocupación informal y de la inflación, dentro de un nivel de solvencia del *Sistema Financiero* que permita la capitalización; de allí que, contemporáneamente, haya surgido la preocupación por el estudio de la eficiencia de largo plazo de la política fiscal; asunto que la macroeconomía contemporánea discute bajo los conceptos: *primero, de viabilidad fiscal*, es decir, que el gasto de los recursos provistos por la deuda la hagan auto pagable sin aumento

sensible de los impuestos, que es la forma directa de reducir la necesidad de endeudamiento; y *segundo*, de su break-even point, al considerar la capacidad de pago de la deuda externa, en el corto plazo, dependiente balanza comercial y del monto de las reservas internacionales de divisas; circunstancias que, conjuntamente, se expresan en las variaciones del tipo de cambio.

3. El Cuadro Clínico

Después de describir las circunstancias mundiales, en particular, los condicionantes monetarios financieros, el uso de los indicadores descritos permite obtener una impresión diagnóstica, o *cuadro clínico básico*, de la marcha macroeconómica de cualquier economía, al señalar las debilidades de los procesos involucrados; debiendo resaltar que las situaciones graves de desempleo se alinean con las de déficit sostenido del comercio exterior; lo cual complica la sostenibilidad fiscal en tres formas. La *primera*, destaca la incidencia en la reducción de las reservas internacionales, que afectan en breve plazo al tipo de cambio. La *segunda* es una consecuencia de la anterior, pues la tasa de interés a pagar aumentará; lo cual se reflejará en el incremento del riesgo país; y la *tercera*, también deriva de las anteriores, pues se refiere al incremento de la relación saldo de deuda externa y reservas internacionales.

En forma recíproca, el déficit fiscal sostenido repercutirá en el comercio exterior en forma negativa; a menos que, el gasto esté dirigido fundamentalmente a incrementar el empleo y las exportaciones con el aumento de la inversión reproductiva.

Esta consideración se conecta con las características de la actividad bancaria y las consecuencias serán similares a las referidas al ámbito fiscal, si el crédito se dirige principalmente al consumo o si la relación crédito-depósito es menor a la unidad. Ello reflejaría un mal manejo de la banca.

Finalmente, a título ilustrativo, los cuadros siguientes presentan las cifras preliminares obtenidas por algunos estudiantes del postgrado de Teoría y Política Económica de la UCV⁴³ para una selección de países exportadores de petróleo. De tales cifras se puede inferir que la problemática económica sustantiva, de esos países es la relacionada con la inflación y el desempleo; lo que deviene en diagnósticos que van de *la depresión a la estanflación*; lo cual parece verosímil, habida cuenta de que el ingreso fundamental deriva de la exportación de hidrocarburos que procura poco empleo. Del diagnóstico realizado surge un pronóstico grave, no solucionable a corto plazo, habida cuenta de las condiciones internacionales asociada a la Tenanza-Dólar-Petróleo.

Finalizaremos recalcando que, por todo lo visto, Venezuela presenta un caso excepcionalmente grave; pues su problemática se asocia a la destrucción del aparato productivo, iniciada con el siglo XXI; que ha echado por la borda los esfuerzos de industrialización y de producción agrícola moderna realizados entre los años 1945 y 1998; al seleccionarse, a partir de 1999, como guía de la política socioeconómica, el autoritarismo; lo cual impide la aplicación de la crítica razonada al proceso de toma de decisiones, a pesar del marasmo económico producido.

43 Alejandro del Bufalo; Albenis Martínez; Sandro Chacón; Ricardo de Angelis; Yammin Dowaihy Sindy; John Rivilio.

Cuadro N° 3
SÍNTESIS DIAGNÓSTICA PARA PAÍSES EXPORTADORES DE
PETRÓLEO SELECCIONADOS

Periodos	\dot{Y}	\dot{P}	\dot{N}	\dot{U}	$\frac{X-M}{Y}$	$\frac{G-T}{Y}$	$\frac{CR}{DP}$	w	$\dot{Y} - \dot{N} - \dot{P}$	Diagnóstico
País: Nigeria										
2000-07	4.9	11.76	0.03	7.6	0.09	0.1	0.68		-6.81	
2008-14	0.17	11.39	0.02	7.5	11.7	0.04	0.86	▲	-11.2	Depresión
País: Irán										
2000-07	4.6	0.0	0.01	14.2	-6.7	-4.0	0.50		4.6	
2008-13	2.2	0.0	0.01	23.0	-9.9	-3.3	0.80	▲	2.2	Inflación represada
País: Irak										
2000-07	4.5	0.0	0.3	20.0	-6.0	0.9	0.62		4.2	
2008-13	2.3	0.0	0.5	15.0	-2.9	0.5	1.46	▲	2.25	Inflación represada
País: Arabia Saudita										
2000-07	5.01	0.75	0.03	5.36	0.23	7.0	0.64		4.26	
2008-13	0.06	5.4	0.01	5.7	0.21	0.9	0.72	▲	-5.37	Inflación (a)
País: Kuwait										
2000-07	4.15	2.43	0.04	7.58	0.27	0.32	0.89		1.68	
2008-13	0.03	5.08	0.04	15.5	0.40	0.34	1.02	▲	-5.09	Inflación (a)
País: Qatar										
2000-07	0.27	13.86	0.09	0.99	0.74	0.59	0.90		-13.7	
2008-10	0.12	2.75	0.097	0.43	0.40	0.77	1.29	▲	-5.7	Depresión
País: Yemen										
2000-07	0.13	15.3	2.02	14.96	0.44	0.67	0.90		-15.308	
2008-13	0.034	7.28	2.02	16.70	-	-	1.29	▼	-7.2746	Deflación

País Noruega										
2000-07	2.12	1.92	0.01	3.69	0.17	0.06	1.42		0.19	
2008-13	0.02	2.08	0.01	3.19	0.15	0.07	1.54	▼	-2.07	Estandización
País: Federación Rusa										
2000-07	7.2	19.0	-0.4	7.9	12.7	4.7	0.95		-11.4	
2008-14	1.6	10.2	0.2	6.4	7.3	-0.3	0.95	▲	-7.0	Depresión
País: Venezuela										
2000-07	5.0	9.1	1.2	8.0	9.1	-3.2	0.61		-5.3	
2015**	-7.0	65.9	1.6	7.9	-1.8	-15.1	0.58	▲	-74.5	Estandización

Fuente: Estimaciones a partir de la información de: datos The Economist y del FMI

Notas: (Y) tasa de crecimiento del ingreso; (P) inflación; (U) tasa desempleo; $(G-T)$ Proporción del déficit fiscal; CR/DP relación créditos/depositos; $(X-MY)$ proporción de la balanza comercial; $(Y - N - P)(Y - N - P)$ tasa del ingreso percapita real; tendencia salarial (w) .

(a) Con tendencia a convertirse en estandización.

** Estimación prospectiva preliminar

4. Los Retos de la fragilidad planetaria

En la Convención internacional sobre el clima (Río de Janeiro 1992)⁴⁴ la comunidad internacional tomó conciencia de que el proceso de industrialización sostenido, apoyado sobre el uso de combustibles fósiles que arrojaban residuos de CO_2 , estaba conduciendo a un cambio climático global, señalado como calentamiento de origen con antrópico que amenazaba con producir una serie de catástrofes: inundaciones de las zonas costeras⁴⁵ (las más pobladas del planeta), incremento de terremotos, cambios en las corrientes marinas, extinción de especies animales y vegetales escasez de agua dulce y reducción de los rendimientos agrícolas, con consecuencias políticas y económicas que implican pérdidas significativas del bienestar general.

Detener la contaminación atmosférica y el efecto de calentamiento, que incrementa la fragilidad planetaria, implica transformar el modo de obtener la energía requerida por los procesos industriales, con los costos económicos que ello conlleva: nuevas inversiones sin haber amortizado todavía las relacionadas con el uso de los combustibles fósiles y pérdidas inmediatas para los países productores de combustibles, que verían reducir sus ingresos con la consecuente reducción del comercio mundial y del

44 Con el antecedente de la creación en 1988 del Grupo de Expertos Internacional sobre la evolución climática.

45 Estimándose que, en el siglo XX el nivel promedio de los océanos se elevó 20 centímetros y que para el año 2100 se elevará una media de 50 centímetros, según la revista *Problemes Economiques* (Octubre 2015) Nro. 3119, p.21.

crecimiento económico; lo cual redundará en freno a los programas de reducción de la pobreza, con el consecuente trastorno político.

Los diversos eventos y compromisos internacionales contraídos con posterioridad muestran avances lentos y conclusiones imprecisas: Conferencia de Berlín (1995); Conferencia de Kioto (1997) mencionando la conveniencia de una reducción de emisiones del 5%, con inicio del programa voluntario de reducción de emisiones en 2005; Informe Stern 2006, según el cual la reducción de la emisión en un 2% provocaría una reducción del crecimiento económico del 1%, contra la alternativa de que la inacción provocaría pérdidas del orden del 20%; Reunión de Bali (2007) que propuso una *ruta de descarbonización*; Acuerdo de la Unión Europea (2008) para reducir la emisión de gases en 20%; Reunión de Copenhague (2009) para fijar cuotas por países, resolución que sería acogida por unos 60 países; Cancún (2010) relacionada con la adopción de cuotas voluntarias; Difusión por China (2014) de la intención de adoptar reglamentaciones conducentes a la conservación de la energía (12^{avo} Plan Quinquenal) y Reunión de París Diciembre (2015) para definir como *compromiso obligatorio mundial* alcanzar una reducción del calentamiento del 2% sobre las temperaturas de la era pre-industrial, que entraría en vigencia el año 2020.

Pero el examen del acuerdo básico mencionado deja latentes muchos interrogantes acerca del compromiso efectivo de los diversos Estados: los medios de los cuales harán uso y aún, acerca de su credibilidad y alcance de la obligatoriedad; puesto que en las reuniones preparatorias

como la de Lima (2014) se previó que los países más pobres no estarían obligados a presentar metas de reducción de las emisiones y la de Bonn (Junio 2015) aceptó que los criterios serían fijados por los diversos gobiernos.

En relación a este aspecto las principales propuestas consideradas en la reunión de Bonn (Junio 2015) son las siguientes:

Países	Propuestas (Acuerdos)
Australia	Reducción acumulada de emisiones del 27% en 2030 con relación a 2005.
Brasil	Reducción acumulada de emisiones del 37% en 2025 con relación a 2005.
Canadá	Reducción acumulada de emisiones del 30% en 2030 con relación a 2005.
China	Reducción acumulada de emisiones no proveniente al carbón del 20% en 2030 con relación a 2005.
Estados Unidos	Reducción acumulada de emisiones del 27% en 2030 con relación a 2005.
India	Reducción acumulada de emisiones no proveniente al carbón del 34% en 2030 con relación a 2005.
Indonesia	Reducción acumulada de emisiones del 29% en 2030 con relación a 2005.
Japón	Reducción acumulada de emisiones del 25% en 2030 con relación a 2005.
México	Reducción acumulada de emisiones del 25% en 2030 con relación a 2005.
Rusia	Reducción acumulada de emisiones provenientes del carbón del 70% en 2030 con relación a 1990.
Unión Europea	Reducción acumulada de emisiones del 40% en 2030 con relación a 1990.

Al acompañar el listado precedente de la reducción de las emisiones se observa que no puede esperarse mayor éxito en el alcance del propósito global, puesto que los responsables más importantes de las emisiones totales: China 22,4%; Estados Unidos 12,2%; India 6,1% e Indonesia 4,2%, harán esfuerzos relativamente moderados e inferiores a los prometidos por la Unión Europea y Rusia, responsables del 8,7% y del 4,7% respectivamente.

Una última consideración es la referente al costo de los combustibles fósiles, petróleo y carbón, en comparación con los menos contaminantes. Inicialmente, la tendencia de los últimos, era decreciente; pero, en los últimos años, ellos se han suavizado (Duval 2015) en contraste con los precios de los combustibles fósiles que han comenzado un descenso acentuado. Estas circunstancias permiten avizorar un freno en el proceso de sustitución, por lo menos en los países con menos recursos que son responsables por el 46% de las emisiones; de allí que el resultado final dependerá de la visión política que utilicen los gobiernos y de la necesidad de redimir alrededor de 500 billones de dólares en bonos emitidos por las empresas asociadas a la minería y manejo del carbón, según *The Economist* (diciembre, 2015).

5. Los límites de la opción petrolera

En relación a la dinámica geopolítica, la historia, a partir de la Primera Guerra Mundial, proporciona antecedentes que destacan perfiles esenciales de la presente situación mundial⁴⁶.

46 Los más importantes países europeos al final del siglo XIX y

En efecto, al término de dicha guerra los intereses británicos y franceses se repartieron las provincias que en el Oriente Medio tenía el Imperio Otomano; crearon empresas como las antecesoras de la BP y Estados semi-coloniales precursores de los actuales que señorean el norte de África, la Península Arábiga y las áreas ribereñas del Golfo Pérsico. Rusia conservó las zonas petrolíferas al norte de los mares Negro y Caspio⁴⁷, compartiéndolas, en baja proporción con los Estados ribereños desprendidos de los desaparecidos imperios Austro-Húngaro y Otomano. Esta circunstancia la convierte en la única potencia euroasiática con potencial de independencia energética, limitada básicamente por los requerimientos tecnológicos⁴⁸.

Pocos años antes en América, la revolución mexicana (1910) y la subsiguiente disputa con las empresas norteamericana (1917-1926) habían desde (1922) estimulado la exploración y la explotación petrolera en Venezuela; al tiempo que los Estados Unidos, mediante la creación

comienzos del XX pretendieron ampliar sus áreas de influencia comercial y de dominio de las fuentes de materia prima en un avance neocolonialista sobre Asia y África (visto como “imperialismo” por Hobson-Lenin); mientras que los Estados Unidos se preocupaba por la Revolución Mexicana, la apertura del Canal de Panamá y la explotación petrolera en México y Venezuela. Así, para ellos, los conflictos europeos no parecían tener mayor importancia que los de algún nubarrón en un horizonte lejano.

47 Aproximadamente el 32% de las reservas y 28% de la producción mundial

48 Las limitaciones en este aspecto se refieren a la capacidad de extracción de los yacimientos fósiles, que las técnicas rusas no permiten perforar a los niveles de profundidad que lo hacen las empresas estadounidenses.

de áreas de influencia en todo el planeta, por medios pacíficos y militares, negociados con los actores europeos (Acuerdo de Achnacarry, 1928) procuraba la diversidad de sus fuentes y su independencia energética; asunto que devendrá en una constante de la política estadounidense a lo largo del siglo XX⁴⁹.

En la actualidad, luego de la disolución de la URSS⁵⁰, y de los trastornos en su producción petrolera, los Estados Unidos se constituyen en el único súper poder mundial: dominan las técnicas más avanzadas de explotación petrolera y energética en general⁵¹, ejercen importante influencias militar sobre el Medio y Lejano Oriente, y conviven con un comercio energético globalizado sometido a una dinámica especulativa centrada en la moneda estadounidense.

49 La defensa de sus fuentes de abastecimiento a bajo costo los llevará a ser protagonista principal en las dos Guerras Mundiales y en los conflictos del Oriente Medio; siendo la última la llamada *Desert Storm* en enero de 1991 y en el conflicto Kuwait-Iraq.

50 El 25 de diciembre de 1991 el Presidente de la URSS Mikhail Gorbachov renunciaba a su puesto y anunciaba el cese del Estado Soviético. Las reformas y refundación se hicieron bajo la presidencia de Boris Yeltsin, quien en noviembre de 1992 decreto la privatización de la industria petrolera; dividida en cinco empresas. Circunstancia que inicialmente redujo sustancialmente la producción

51 Los avances en la micro procesación de datos facilitan la interpretación de las estructuras geológicas y la llamada perforación horizontal, el aumento de las reservas y las posibilidades de producción en tierra y en aguas profundas. Véase a D. Yergin, 2012: *The Quest*; p.17. New York, Pinguin Books.

De allí que para completar el resumen las líneas maestras de la actual situación geoenergética, basta precisar:

- 1°) Que la reciente industrialización de China procura la concertación comercial en áreas con reservas de fuentes energéticas fósiles como África;
- 2°) Que Rusia, bajo Vladimir Putin (2000-2013), ha logrado recuperar la producción petrolera con algunas alianzas con empresas occidentales ,como BP, en las áreas tradicionales y adelanta proyectos para la explotación en la próxima década de yacimientos ubicados en el frente Ártico⁵² ;
- 3°) Que los nuevos Estados de Azerbaiyán, Kazakhsan y Turkmenistán, desprendidos de la URSS y ribereños del Mar Caspio, con el propósito de lograr su subsistencia política, han logrado acuerdos para incorporar al mercado mundial sus recursos petrolíferos y gasíferos⁵³; los cuales diversifican las opciones de suministro para Europa;
- 4°) Que los hidratos de gas con explotación creciente en los Estados Unidos y en Australia, con precios competitivos⁵⁴, están complementando la oferta

52 Cuya explotación requiere importantes innovaciones técnicas en relación a la tecnología rusa convencional.

53 Un recuento detallado de estos asuntos se encuentra el citado trabajo de D. Yerguin (2012)

54 En el mercado estadounidense el precio del gas en marzo de 2012 fue de \$ 2,17 por MBTU contra \$4,29 en 2010. Este asunto contiene un lado negativo; la baja en la rentabilidad de las inversiones

de hidrocarburos tradicionales, representando una opción que suaviza la visión que se tenía sobre las disponibilidades de energía a finales del siglo XX. Así, son menores los temores por agotamiento del petróleo y del carbón y las fuentes no tradicionales también aumentan su oferta, aunque las limitaciones para su uso masivo levanta problemas no resueltos: entre los cuales hay que mencionar la contaminación de las aguas del subsuelo y el menor rendimiento del carbón en la generación de electricidad;

5°) Que en el desenvolvimiento político algunos exportadores netos, como Arabia Saudita, escogieron como pivote de su estrategia el constituir empresas mixtas, lo cual trasladó al seno de la gerencia la tarea de conciliar los intereses económicos y políticos en contradicción. Mientras que otros países, como Venezuela, al crear empresas estatales, sujetaron la gerencia del devenir petrolero a las negociaciones en el ámbito político. De allí que, en la opción de empresas mixtas, la corriente de inversión para expandir el potencial productivo aparece con menos sobresaltos que en la opción de las empresas estatales;

6°) Que en Suramérica los indicadores económicos muestran un retroceso que “africanizan” la importancia geopolítica del subcontinente, tal como lo muestra el cuadro N° 6 del apéndice estadístico al descender sostenidamente su ingreso per cápita en relación

realizadas. Un aspecto positivo es la flexibilidad de adaptar la oferta a los cambios, porque la explotación se realiza con numerosos pozos pequeños.

a los obtenidos en Norteamérica, Europa y Asia-Oceanía entre 1960 y 2015; debiendo decirse, además, que mientras Europa y Asia aumentaban su comercio intrarregional, el subcontinente se hacía más dependiente del comercio de materias primas con los países industriales⁵⁵; y

7°) Que la alianza financiera entre Washington y Londres, permite al mundo anglosajón poner coto a los retos de Rusia y China y a los eventuales y, por el momento, auto frenados apetitos geopolíticos de la Unión Europea.

55 Véase A. Kose y E. Prasad ((2010:p.48)

CAPÍTULO IV

La Alienación Ciudadana: ¿Cuál orden político?

*“La política no es un juego,
es un negocio serio”*

Winston Churchill

Una primera aproximación al ámbito político, retenida por un buen número de autores, es destacar las diversas funciones y atribuir las a una estructura organizacional indispensable para resolver los conflictos de los diversos elementos de la dinámica social (nacidos de la división del trabajo) que constituyen la sociedad humana.

Pero esta aproximación debe apuntalarse con el condicionante que se desprende de la centralización del hacer político en el Estado, como *acumulación de recursos materiales* (capital) bajo la administración de un grupo de personas, que mediante su uso, logran la obediencia de otros.

El examen histórico muestra que la humanidad ha experimentado variadas formas de organización en torno a las relaciones políticas o de obediencia de un colectivo, que en principio, se justifican al enfocar la necesidad de armonizar los distintos intereses para lograr un orden mínimo; criterio permanente que clasifica la población entre gobernantes y gobernados.

El mundo contemporáneo, en gran parte, ha abandonado y superado, la experiencia de un poder omnipotente unipersonal; transitándose por la constitución de un poder particionado o plural, supuesto el tener mayor idoneidad para la defensa de los intereses particulares por practicarse mediante el diálogo o negociación entre los representantes de los diversos grupos particulares o privados y las autoridades que disponen del capital público; admitiéndose que, a los gobernantes, se les confiere el monopolio del manejo de un nivel de violencia moderado o atemperado por normas de aceptación general. Weber (1921).

Así la definición del ámbito político por los fines se *transmuta en una definición por los medios*. En otros términos, el arte de gobernar reposa sobre una relación de dominación que debe ser racional para ser legítima⁵⁶. Por lo tanto los razonamientos siempre estarán anclados en una contemporaneidad mutante que especifica los intereses de los diversos componentes de la sociedad.

De allí que la aparición del Estado haya ocurrido como creación de un aparato (organismo) de dominación especializado; que además de la dominación y acumulación de un patrimonio físico (acumulación territorial) procura una acumulación de flujos financieros (el Estado Fiscal) construido todo ello sobre apoyos simbólicos formalizados (rituales políticos) que definen una *razón de Estado impersonal*; recurriendo a variadas palabras: la patria, la cosa pública, la soberanía nacional, entre otros términos, *que expresan la logicidad de un determinado proceso histórico de dominación territorial y de conducción de grupos humanos*; lo cual en síntesis, permiten la transformación de un espacio natural y social en un espacio jurídico.

En nuestra época, al espacio natural definido por fronteras terrestres, se añade una limitación de espacio

56 De allí que lo razonable y legítimo sea una circunstancia histórica en cada sociedad sujeta a las diversas interpretaciones y apreciaciones de los autores que pueden evocar ejemplos de la Grecia Antigua, del Renacimiento Europeo y de la filosofía de las revoluciones inglesa, francesa y americana entre otras experiencias más o menos notables, apoyándose la razonabilidad en las disciplinas generalmente aceptadas: Derecho, Filosofía, Economía, sociología, Antropología, Psicología, además de las ciencias naturales.

aéreo y marítimo que dan lugar a las aguas territoriales y al espacio aéreo bajo control y supervisión a quienes los trafican o sobrevuelan. Sin olvidar que la existencia del Estado se conjuga con una *imagen* o simbolismo capaz de movilizar las emociones y la imaginación que se extiende a ritos ceremoniales para activar el sentido de pertenencia de los gobernados; es decir un *Yo Colectivo*, o *Nos*: la Nación.

1. La División del Trabajo Político

Entre el *Yo Colectivo* de la Nación y el Estado en abstracto, existe una división organizacional o división del trabajo que sirve de correa de transmisión entre *gobernantes* o *profesionales de la política* que hacen de la actividad política su modo de ganarse la vida y los gobernados.

Este asunto implica el estudio de la retribución de esta actividad, lo cual remitimos autores como: Gaxie (1977-2005) y Garrigou (1992) entre otros; sin olvidar que la remuneración de los parlamentarios, por ejemplo, tienen antecedentes tan antiguos como en el caso estadounidense (1789), y que la retribución de los funcionarios del gobierno datan de vieja fecha, como en los casos de Prusia y de la monarquía austriaca⁵⁷; asunto que los diferencia de las *gracias de los monarcas o príncipes*: disposiciones no normadas, o arbitrarias y subjetivas, de uso frecuente en las monarquías de los siglos precedentes.

57 Con el dictado de estatutos que caracterizaba al funcionariado con normas estrictas de calificación, reclutamiento y obligaciones (Stolleis, 1998).

2. La Telaraña Democrática

La división del trabajo reseñada, muestra, en las tensiones con la sociedad civil, una oportunidad para que *las violaciones de los estatutos públicos se presenten como ingenio popular, generador de simpatías*; por lo cual, las violaciones de las acciones fiscalizadoras y de control, obtienen un respaldo no legal sino implícito que, al contar con un beneficio económico, consolidan una *sociedad paralela* que, en el extremo, presenta *matices criminales*⁵⁸. De allí que los análisis deban ubicarse en un contexto especial y temporal específico. En nuestro caso intentamos ubicarnos en el continente Sur Americano en este debut del siglo XXI.

2.1 El Sufragio Universal

El sistema político contemporáneo, a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, adoptó alguna manera de sufragio, aceptándose, casi sin revisión, la hipótesis de que el ciudadano, como ser natural, estuvo durante largos periodos desprovistos de libertad, aunque fundamentalmente apto para ejercer un derecho natural: elegir y ser elegido, como representante de sus intereses particulares. Como muestra la historia, ello fue asunto largamente controvertido y aceptado en procesos llamados lógicamente *revolucionarios*; pues implicaron la disminución

58 Aquí debemos llamar la atención, en el caso venezolano, de las denuncias públicas (Michelena, A. 2016) acerca de los indicios de aproximación a un Estado Fallido por resultar incapaz de asegurar la seguridad de los ciudadanos, y las de Burgos, E. (2016) en relación al tráfico internacional de cocaína.

del poder unipersonal y del delegado en los asociados, por razones familiares, religiosas o militares, al príncipe o *detentador* del poder absoluto.

En lo que a nuestro trabajo se refiere, sin menospreciar el detalle histórico que cada sociedad experimentó, debemos decir que todavía existen sociedades en donde, por diversos medios y criterios de exclusión, incluidos los medios técnicos, es posible minimizar la realización del acto eleccionario y de invalidar sus resultados, al usar como instrumento, *la alienación del ciudadano desinformado* mediante el manejo de los medios de comunicación social y la solicitud de poderes de excepción, para que el gobierno legisle, incluyendo las disposiciones presupuestarias. *Así se ha minimizado la actuación de las instituciones democráticas sin suprimirlas abiertamente como astutamente ocurrió en Francia al final del siglo XIX*⁵⁹; *país que sirvió de paradigma referencial para muchas estructuras políticas en Suramérica*⁶⁰.

2.2 La organización del Estado

La organización de los Estados, en sus diversos momentos y lugares, es el resultado de la división del trabajo y de las relaciones de fuerzas entre los grupos de interés; es decir, de las trayectorias históricas singulares de cada sociedad. No obstante, es posible recurrir a criterios consensuales, para clasificar los distintos resultados

59 Véase al respecto a Maurice Joly (1864).

60 En particular nos referimos a la preferencia por usar los códigos relacionados con la Revolución Francesa y y sus modificaciones napoleónicas.

históricos, partiendo de la más simple clasificación entre *regímenes totalitarios o unipersonales* y regímenes *pluralistas o democráticos* en el sentido más convencional o corriente; en donde el contendor de la violencia originaria del príncipe histórico se contrarresta por la acción mancomunada de los gobernados cuando defienden sus intereses particulares.

Esta última defensa coincide con la *representación y con el sufragio*, mientras que la del Estado en sí mismo se refiere a su organización por actividades especializadas (división del poder) para lograr el orden colectivo; siendo muy representativas las proposiciones de Montesquieu (1748) en su ensayo *Del espíritu de las leyes* de organizar el Estado según tres poderes que se contrapesan en la búsqueda del bien común⁶¹ y la propuesta napoleónica de establecer jerarquías por concurso de méritos profesionales (los Notables) al seleccionar a los asistentes del poder ejecutivo; en un claro contraste con la selección considerando, por ejemplo, el nacimiento en los medios aristocráticos: la *nobleza*.

En relación al Poder Legislativo hay que destacar que su rol inicial era controlar al Poder Ejecutivo y para ello, como control previo, se le asignó al poder de dictar las leyes; pero sin mengua de supervisar la marcha del gobierno, tarea específica del Poder Ejecutivo. De allí que en las democracias más avanzadas, el Poder Legislativo, o Parlamento, designa al jefe del gobierno y supervisa su

61 A saber el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial, con funciones de legislar, ejecutar y decidir entre los conflictos entre unos y otros.

gestión en tiempo real; conformando el llamado régimen parlamentario. En la experiencia europea ello ha servido para aumentar la eficiencia de la gestión gubernamental (vigilar la gobernabilidad) al tomar dentro de sus atribuciones las decisiones políticas trascendentes.

En cuanto a la gobernabilidad en el régimen presidencial paradigmático, el de los Estados Unidos, debe decirse que resulta altamente comprometida, en atención al juego democrático, pues la opinión de la oposición, radicada en el Congreso, se ve disminuida porque allí las decisiones se toman por mayoría simple, y las elecciones de los legisladores suelen estar amarradas a la del presidente.

Dentro de la distribución de funciones y asignación de jerarquías, destaca una muy especial: *la de recurrir a la guerra* como defensa del territorio con violencia mediante las armas como actividad social; lo cual merece una discusión adicional.

2.3 Las Fuerzas Armadas

Las necesidades de las conquistas o de la defensa de los territorios nacionales condujeron a la aparición de organizaciones específicas denominadas militares, que se relacionan íntimamente con los detentores del poder político, en cuanto a las decisiones y con los detentores del poder económico en cuanto a los recursos a disponer; antes y durante los conflictos bélicos, lo que incluye la creación de una burocracia especializada. Por ello, Harold Lasswell (1937-1997) ha subrayado la influencia creciente de los *especialistas de la violencia*, que involucra a combatientes

y no combatientes en actividades que deben coordinarse antes y durante el conflicto, cuyo extremo es el *Estado Cuartel*, ejemplificado por el Japón de 1930.

Samuel Huntintong (1957-1968) subraya, como aspecto a considerar, la *profesionalización creciente de la oficialidad*, de acuerdo a la experiencia prusiana desde 1809, incluyendo las relaciones detalladas por Karl von Clausewitz (1830). La clave de estas relaciones reside en la tenencia del control entre civiles y militares, incluyendo el *control subjetivo* de los órganos políticos superiores, en función de los objetivos nacionales que se deben priorizar. Queda claro que este control contribuye a la politización del manejo al interior de las fuerzas armadas y a extraer a los militares de su rol específico de *expertos en la violencia*; riesgo que se ha visto materializado en la intervención en la discusión política partidista; fundamentalmente en los países latinoamericanos, asiáticos y africanos; lo cual ha conllevado a una participación en las actividades conocidas como *golpes de Estado*, que históricamente recuerdan al de Napoleón III y a la Segunda República Francesa; por lo cual ha surgido la denominación suavizada de *bonapartismo*, en la literatura política.

Al respecto debe decirse que, en algunos casos, las constituciones latinoamericanas prohíben la intervención de los militares en la discusión política partidista; pues se considera: 1°) que está fuera del *fair play o juego limpio* discutir con alguien que puede substituir la argumentación razonada por argumentos de fuerza coactiva, lo cual

se cercena la legitimidad⁶²; y 2°) que dicha intervención conduce fácilmente a substituir el juego político democrático por *el autoritarismo* azaroso, o contingente.

Un ejemplo particularmente relevante fue la defensa del *autoritarismo*, por un político venezolano: Laureano Vallenilla Lanz, en el tiempo de la dictadura de Juan Vicente Gómez, en su libro *Cesarismo democrático*⁶³, cuya tesis es la necesidad del **autócrata** como *condición imprescindible* para combatir una supuesta tendencia a la anarquía; nacida del medio ambiente; que se sobrepondría a la capacidad racional. Libro traducido al italiano en la época de Mussolini, que fue incluido en la literatura asociada al fascismo.

Esa opinión fue combatida por otro venezolano: Augusto Mijares (1938) tildándola de *mal interpretación subjetiva y oportunista* de los elementos de tradición democrática: el gobierno municipal de liberativo, antes que España sucumbiese bajo el despotismo de Habsburgos y Borbones; aunque, en esa época, los Alcaldes de Caracas se hicieron *diestros en apeaar gobernadores* (1938:79)

Examen aparte, merece la actividad policial, supuesta proteger la seguridad ciudadana; a supervisar el orden público, evitar las manifestaciones violentas y las acciones de grupos clandestinos subversivos al interior de los países; actividad en cierta forma subordinada a los procesos judiciales en su lucha contra la criminalidad (Ericson y Haggerty, 1997); debiendo anotar: 1°) que, cuando el

62 Max Weber (1992)

63 Aut. y Op cits 1919.

militarismo se desborda arropa también a las actividades policiales; lo cual constituye otro impulso al autoritarismo, y 2°) que cuando se entremezclan los conceptos de seguridad ciudadana y seguridad nacional, se parte de una visión autoritaria (Avila, K, 2015).

2.4 ¿Poder Judicial?

Si se parte de la doctrina largamente difundida en el siglo XIX, a la luz de la tesis de Montesquieu, se presupone una fuerte independencia de los otros poderes, en particular del Ejecutivo; proponiendo campos de competencia bien definidos. Sin embargo, hay como mínimo, una relación inquietante: *la justicia en relación al hacer político*, al crearse tribunales y procesos de excepción, que han abierto puertas a excesos por la interferencia del Poder Ejecutivo sobre la administración de justicia y del respeto al *Estado de Derecho*, en medio de corruptelas morales y éticas, creando en el extremo, a un *Estado Policial-Represivo-Corrupto*; lo cual lleva a concluir que, el llamado *Poder Judicial*, en la versión contemporánea, está distante del paradigma de Montesquieu, levantando aristas a ser consideradas desde el ángulo político propiamente dicho.

2.5 Restricciones a la funcionalidad política

2.5.1 La vertiente Internacional

Al comienzo de este capítulo, hemos asentado que el Estado, como centro de las relaciones políticas, es una acumulación de patrimonio físico, en donde el territorio y su población son elementos centrales.

Al estudiar la organización, dentro del territorio, hicimos hincapié en los roles de la población según la clasificación habitual de gobernantes y gobernados. Ahora, si desplazamos el foco hacia *el territorio*, encontramos que diversos Estados se reparten el planeta, por lo cual existen también relaciones de poder entre los diversos Estados localizados en distintos territorios.

Esas relaciones de poder pueden verse, en una primera aproximación, como extensiones de los flujos de bienes y de personas que ocurren al interior del Estado; pero la regulación del orden no obedecerá a un solo Estado sino a la pluralidad de ellos, que cuando menos podemos, por facilidad analítica, suponer primero bilateral y luego multilateral.

Las relaciones económicas externas, como al interior del Estado, se saldan una vez *prefijado el medio de pago*; con lo cual llegamos a la primera restricción a la política nacional, desde el ángulo internacional; que está constituido por los convenios que conforman el Sistema Internacional de Pagos (SIP).

El ejemplo citado, ilustra que las relaciones interestatales pueden ser de cooperación; pero también puede ser de concurrencia o de dominación violenta como las que resalta Aron (1967) reinterpretando a Hobbes (1651); y dentro de esa época de pensamiento, las relaciones de cooperación tiene antecedentes en autores contemporáneos con él, como Grotius (1625) y Locke (1690) quienes destacan *la utilidad emanante de la cooperación*. En la segunda opción, la relación natural es *el enfrentamiento o la guerra* y, en la primera *la paz*; que no deviene entonces en un evento

casuístico resultante de la concesión de un hegemon, sino que los Estados en conjunto conformarían un sistema o una *sociedad internacional* consciente de la existencia de intereses y valores comunes (Bull, 1977).

La aplicación de esta idea, sobre todo por los países del Atlántico Norte, ha sido el origen de instituciones como la Sociedad de las Naciones al término de la Primera Guerra Mundial y de la Naciones Unidas al término de la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, debe notarse que tales acuerdos, en la práctica, no constituyen un gobierno mundial; ni pueden realizarse análisis de gobernabilidad y gobernanza: son solos *lobbies* donde las decisiones permanecen bajo la soberanía de los distintos Estados... que la ejercen en función de sus recursos e intereses, dando, en cierta forma validez a la segunda tesis (confrontación). Queda claro, entonces, que la multiplicidad de Estados y la voluntad de poder de algunos *constituyen limitaciones* para que los más desvalidos, aún en el rol de aliados, encuentren restricciones en la defensas de sus intereses nacionales; situación que influye en la conducta interna de los Estados ante sus nacionales.

En estas circunstancias, las innovaciones surgidas del entorno científico-tecnológico y del subsistema económico, inducen restricciones que pueden sumarse a las originadas en los Estados con vocación hegemónica, por la disponibilidad de recursos básicos: territorio, población y cultura; lo cual hace de los de otros, siguiendo el mismo criterio, *integrantes de un cortejo* o de alianzas circunstanciales. Por supuesto, hay relaciones, como ocurre en el ámbito económico, que contienen actores *que no son elegidos por nadie*, como los banqueros (Strange,

1998-1999) cuyas acciones, en función de sus propios fines pueden operar como estimulantes o depresores de los comportamientos básicos.

Otro factor aleatorio, particularmente dañino, corresponde a las actividades terroristas dirigidas contra porciones de la población de un Estado o contra sus dirigentes por razones puramente ideológicas o religiosas. Al ser difícil la identificación previa de los terroristas, la violencia gubernamental contra ellos abarca más espacio social que el debido; y si el miedo guía la acción, esta puede resultar irracional; y, a la larga tan dañina como la que se quiere combatir.

2.5.2 La vertiente nacional

Con el transcurso del tiempo y con la hegemonía de los países del Atlántico Norte a partir del siglo XIX, primero, entre 1815 hasta el fin del Primera Guerra Mundial, bajo el liderazgo británico y el segundo, a partir a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial bajo el liderazgo estadounidense, se ha ido generalizando en todo el planeta un cierto detrimento de los regímenes autoritarios, aunque el funcionamiento de tal paradigma no sea completo. De allí que, la transición hacia el régimen plural democrático vaya de la mano con la aceptación y adopción del régimen económico de mercado, sin mengua de que persistan instituciones y comportamientos autoritarios y ellos se hagan presentes cuando los gobiernos nacionales quieren combatir los condicionantes genéricos adoptados por los países del Atlántico Norte para preservar su hegemonía.

En otros términos, la *temporalidad* de ciertos cambios hace necesario incluir en el análisis de los casos nacionales además, de la situación estructural paradigmática, las circunstancias y criterios de la relación internacional: es decir, *considerar una selección de estrategias* político-diplomáticas para el logro de los objetivos nacionales dentro del contexto económico, científico, tecnológico y militar en el contexto internacional. Por ello, algunos autores, como Morlino (2000) distinguen fases de *transición y de consolidación democrática* y otros como Huntigton (1991) elaboran propuestas de lineamientos para alcanzar situaciones democráticas partiendo de regímenes autoritarios.

Desde nuestro punto de vista, los análisis pertinentes, para cada caso nacional, deberán evaluar las *condiciones de legitimidad de la estructura política nacional tenida como retrograda* por su autoritarismo, y su funcionalidad para encarar la adaptabilidad a las condiciones económicas globales; siendo de especial interés considerar el destino de las estructuras y gobernantes desplazados y los juicios por corrupción que pudieran llevar aparejados, tal como consideran Cocurdray (2004) y Favel & Garrigou (2007) refiriéndose a casos de transición democrática en la Europa del Este.

3. Posibilidades de una dinámica de Progreso

A lo largo de este ensayo nos hemos propuesto varias preguntas, iniciando con la relativa a la posibilidad de orientar el torbellino de eventos políticos, económicos, culturales y psicológicos hacia una situación global y

socialmente más satisfactorias sobre la base de criterios racionales, sin recurrir a posturas ideológicamente preconcebidas o metafísicas.

Las respuestas halladas o conclusiones principales para la explicación de la dinámica global se apoyan sobre los conceptos de sistema abierto y las categorías de entropía y de estructuras disipativas, formalmente descritas por las ciencias naturales y por la interacción de *porosidad* en el modelo global construido sobre la base de la hipótesis de velocidades diferentes en las dinámicas propias de cada uno de los subsistemas (ver apéndice N° 4). Pues los condicionantes políticos y económicos, con exigencias de logros en el corto plazo, subsumen los del progreso científico-tecnológico que operan en el largo plazo.

De allí que las conclusiones más inmediatas, en relación a la crisis global contemporánea sean:

- 1°) que la crítica situación mundial actual y los tratamientos de política económica, con énfasis en la política monetaria diseñada en los países del Atlántico Norte, prefiguran un devenir cuya trayectoria no nos permite ser optimistas, en relación a la pronta corrección del disconfort de la población mundial, medidos en los términos de los escueto indicadores del epígrafe N° 2 del Capítulo III para contrarrestar la entropía del presente dominado por el capitalismo financiero, con una deseable negoentropía correlativa con la bioeconomía;
- 2°) que alcanzar ese desiderátum, implicaría aplicar en los respectivos espacios nacionales una política fiscal que apoyase la producción y el empleo, acompañado de la asistencia de la banca central y

3°) al tiempo que en el ámbito internacional, se realicen acuerdos mundiales sobre el manejo sensato de la biosfera; y de la reconstrucción del Sistema Internacional de Pagos, para subsanar la existencia de la tenaza dólar-petróleo que impulsan a la actual *trampa depresiva* (depresión-estancamiento); asuntos que no parecieran estar entre las prioridades del liderazgo político mundial, engarzados en sus desencuentros en el contexto del corto plazo, en busca del predominio internacional.

Por ello, el reto para el liderazgo político y científico es extraer de los condicionantes reales expuestos: entropía de los subsistemas económicos y políticos, y de las oportunidades de negoentropía que ofrezca el circuito científico-tecnológico, una política de alcance global creíble al elegir propósitos reales, no metafísicos. Para ello, un criterio práctico es aceptar que los condicionantes económicos son meramente instrumentales, pero que también lo son los intereses políticos del corto plazo.

CAPÍTULO V

Apreciaciones sobre los casos venezolano y latinoamericano

*He arado en el mar
y he sembrado en el viento*

Simón Bolívar

Una apretada síntesis de la situación latinoamericana en general y venezolana en particular, asentará que, asociada a las variaciones de las circunstancias económicas al término de la Segunda Guerra Mundial, las necesidades de productos regionales latinoamericanos importados por los países del Atlántico Norte disminuyó, ya fuesen bienes alimenticios, como en el caso de Argentina o materias primas energéticas y minerales como en Venezuela, Chile y Brasil; por lo cual la disminución de la entrada de divisas y el aumento de la demanda por productos manufacturados importados, bajo la influencia del *American Way Of Life* estimuló las compras al exterior, haciendo deficitarias las balanzas comerciales y agotando las reservas internacionales; lo cual pondría en dificultades a los gobiernos que emprendían una primera ola de democratización, en sustitución de los regímenes de corte *autoritario tradicional* o caudillista militarista, existentes en el siglo XIX.

La estrategia económica escogida y recomendada por la instancia internacional, asociada a las nuevas reglas y los juegos diplomáticos representados por la ONU-CEPAL⁶⁴, fue la *sustitución de importaciones*, lo cual estimularía, a la larga, el desarrollo de la banca nacional y la necesidad de créditos e inversiones extranjeros para facilitar la compra de los bienes de capital; que, no obstante, debían ser pagados con las exportaciones tradicionales; pues los bienes añadidos a la producción nacional se dirigían al mercado interno.

64 Organización de las Naciones Unidas (ONU), Comisión Económica para la América Latina (CEPAL)

Las dificultades financieras no se hicieron esperar; como lo confirma la crisis de la deuda latinoamericana, que encareció su cancelación al compás de la política estadounidense de elevar la tasa de interés para reducir su propia expansión del crédito, al aplicarse, en dicho país, medidas monetaristas que compensasen la expansión crediticia del periodo bélico y pos bélico inmediato.

Las dificultades económicas al interior de los países latinoamericanos, más la adopción de la estrategia de desarrollo *a la francesa*, impulso a la *planificación indicativa* y estimuló la aceptabilidad de una versión *izquierdista* de la política; pues la disminución eventual de la tasa de empleo y el aumento de la inflación interna, hizo atractiva una imagen del *socialismo latinoamericano*; que, a la larga, atentaría contra el desenvolvimiento de la economía de mercado, transfigurada con la especulación financiera fiscalista, producida por la caída del valor interno y externo de las monedas latinoamericanas.

Así, el experimento, bajo el modelo estadounidense de la *Presidencia Imperial*, tomó características autoritarias militaristas en América Latina; aunque la confiscación del poder por las facciones totalitarias ocurrió utilizando los mecanismos electorales establecidos al término de la Segunda Guerra Mundial.

Ahora bien, la maniobra política aludida, solo por poco tiempo mantuvo la ilusión de progreso, pues la una nueva depresión de los precios de los productos exportables latinoamericanos, proceso asociado a lo que en otras

oportunidades hemos llamado la *tenaza dólar-petróleo*⁶⁵ y el fracaso del socialismo latinoamericano caracterizado por subsidios al consumo, mediante transferencias monetarias y controles de precios bajo un control burocrático, ejercido con criterios de exclusión, sugiere desde el ángulo político, *una sustitución del modelo presidencialista*, excesivamente rígido en sus plazos de renovación (más o menos cinco años en términos promedio) para acabar con la insatisfacción de la población en materia económica (aumento de la inflación y esclerocidad del mercado de trabajo, con el aumento innegable del subempleo o de la *exclusión laboral*), al considerar que el régimen *parlamentario* es más ágil en la sustitución de los gobiernos incompetentes para adaptarse a las cambiantes situaciones económicas internacionales.

Una ventaja evidente del sistema parlamentario es que los cambios de los gobiernos encabezados por coaliciones circunstanciales de los diversos partidos, hace innecesario el camino del *golpe de Estado* militar, cuando la emergencia económica se hace presente.

Por lo demás, esta transformación constitucional disminuye los traumas asociados a la sustitución de los gobernantes y al enjuiciamiento de los mismos, que ha dificultado los procesos de democratización descrito en el acápite precedente. La sanción política: sacarlos del gobierno; es práctica inmediata, visible y suficiente para el cuerpo de electores.

65 Mata Mollejas, L. (2015)

1. El Tumor Autocrático: La Presidencia Imperial

*“La discusión política es, desde los mismos
comienzo, más que una argumentación
teórica el arranque de los disfraces”*

*Karl Mannhein
Ideología y Utopía*

1.1 Caudillismo en el Siglo XXI

En Venezuela y algunos países suramericanos, el final del siglo XX y el inicio del siglo XXI, coincidió con el resurgimiento del caudillismo del siglo XIX, pero esta vez enmascarado como renovación del socialismo; expresión de la utopía que sacudió a Europa, como hegelianismo de izquierda bajo la conducción de Marx, Engels y Lenin. Se intentó con ello combatir a las condiciones de la geopolítica internacional bajo la hegemonía estadounidense, como antes bajo el imperialismo británico, surgido del Congreso de Viena en 1815.

El autoritarismo pudo injertarse en las instituciones democráticas de Europa y América del Sur, sin acceder al poder por los medios violentos con el uso masivo de las armas⁶⁶, con la excepción del caso ruso (1917); aunque

66 De acuerdo con la historia europea, las revueltas sociales armadas, entre 1847 y 1871 fracasaron en todas partes; siendo la derrota más notable la de la Comuna de París en 1871. Debiendo anotarse que dicho episodio resultó del abandono de París por el gobierno republicano trasladado a Versalles ante el alzamiento de la Guardia Nacional. Así no estuvo inspirada por las doctrinas socialistas, sino que obedecía a la miseria material dejada por el asedio prusiano.

después fue necesario utilizarlas como garantes de la permanencia, al frente de los Estados, al hacerlas participes del botín resultante de expropiar el excedente económico de las naciones; debiendo resaltarse que las *revoluciones tenidas como socialistas*, incluida la cubana de 1959, comenzaron persiguiendo los ideales democráticos de las revoluciones francesas y norteamericanas; por lo cual, en el fondo, son *auténticas contrarrevoluciones*: que no enfocan al futuro sino al pasado autocrático, al apelar al restablecimiento de la relación caudillo-masa, o alienamiento del ciudadano, con el subsidio por cuentagotas, de los llamados *programas de asistencia social*.

Así, este capítulo esboza la explicación de los procesos políticos económicos, en pleno desarrollo, en Venezuela y en el llamado Cono Sur de América.

1.2 La situación económica Social en Venezuela

Una intensa angustia golpea a Venezuela. La Nación atraviesa momentos muy difíciles en el ámbito económico, con dolorosas repercusiones en la vida política y social de sus habitantes; como lo muestran los indicadores relativos a la depresión productiva, a la aceleración del proceso inflacionario, a la consecuyente y sostenida devaluación del

La escasez de provisiones hizo desesperada la situación de la población quien decidió seguir a los más exaltados, quienes formaron un gobierno provisional (la Comuna). Sus excesos fueron reprimidos por el gobierno de Versalles. Posteriormente la Primera Internacional (bajo la dirección de Marx) designó este evento como ejemplo de la estructura social indispensable para la emancipación de los trabajadores (Véase I. Berlín, 2007: 210-211)

tipo de cambio del bolívar frente a las divisas de aceptación internacional, al persistente subempleo, a la desesperante escasez de bienes, a la aberrante inseguridad jurídica y personal, a la indiferencia ante las denuncias públicas de corrupción administrativa y al apabullante y frustrante autoritarismo burocrático.

Dichos resultados son consecuencia directa: 1° de la incomprensión por la totalidad de los órganos públicos de los condicionantes financieros y energéticos que conducen la marcha de la economía mundial, y 2° de las premisas ideológicas (creación de un **Estado Petrolero Totalitario**) sostenidas por los gobiernos instaurados a partir de 1999 y, consecuentemente, de las erradas, trasnochadas y destructivas políticas públicas instrumentadas en pos de un utópico socialismo; como lo demuestran, en el ámbito internacional, las radicales rectificaciones de política económica en Rusia y China, que antes se orientaban por tal ideología.

Por ello, es importante resaltar que la perjudicial persistencia en los errores económicos del totalitarismo autoritario y de su miope visión internacional, ha profundizado la destrucción de la economía nacional; *situación de la cual, cínicamente, el gobierno culpa al sector privado*; al tiempo que minimiza la violaciones, en el ámbito político, de los principios democráticos aceptados por la sociedad venezolana, desde el término de la Segunda Guerra Mundial.

Explicemos brevemente. El aparato burocrático administrativo (gobierno) está integrado por numerosos

representantes del estamento militar; ayunos de los conocimientos técnicos que justifican los distintos ministerios; falla que intentan suplir emitiendo dictados al estilo cuartelario. El propósito de la práctica señalada es hacer participar a dicho estamento de la expropiación del excedente económico de la nación. El segundo pilar del autoritarismo es el manejo de la opinión pública al apropiarse el gobierno de la mayoría (aproximadamente 75%) de la prensa, de la radio y de la televisión; dejando actuar a un residuo marginal para simular respeto a las libertades, aunque con restricciones en los requerimientos financieros en divisas, para establecer la autocensura.

El tercer instrumento es crear normas por vías de excepción: aludiendo urgencias ante el órgano legislativo y suplantándolo en la práctica; por lo cual minimizan los recursos a las instituciones democráticas, sin tener que suprimirlas abiertamente. Un cuarto instrumento es la ineficacia policial; por lo cual los derechos civiles básicos son irrespetados, al punto de que la sociedad civil venezolana en el último quinquenio, se compone de dos arquetipos principales: un sujeto pasivo el **zombie proletario**, pendiente de las dádivas monetarias para tratar de encontrar su subsistencia con bienes de consumo racionados y un ciudadano **auto enclaustrado** que intenta defender sus posesiones ante la violencia pública, en medio de una penuria creciente.

En síntesis, la sociedad civil venezolana, se desenvuelve en medio de un **circuito de miedo y de violencia**, que se exagera cuando la justicia se administra con intervención directa de las autoridades gubernamentales.

En cuanto al aspecto económico, en cuentas muy resumidas, se padece una caída drástica del poder adquisitivo de la moneda nacional, causada por gastos crecientes desacoplados en volumen de los ingresos gubernamentales ordinarios: los impuestos; pues la destrucción del aparato productivo impide recaudarlos en la misma proporción que los gastos, supliendo el déficit con endeudamiento creciente que ha degradado la sostenibilidad fiscal. El grado de endeudamiento en divisas es tal, que las tasas de interés pagadas por el fisco se acercan al 15%, cuando en el mundo del Atlántico Norte no pasan del 2%. Ello ha llevado a que la clasificación del riesgo país esté entre los más altos del mundo.

La explicación final de tal **circulo vicioso** es que los ingresos por exportaciones petroleras se han reducido; no solo por la baja de los precios del crudo exportado, causada a su vez por la competencia geopolítica en torno a la producción de bienes energéticos y al control estadounidense de la oferta de dólares (**la tenaza petróleo dólar**) circunstancias que han deprimido los precios de las materias primas esenciales entre 2012 y 2015, sino por la reducción de los ingresos en divisas, al haber establecido programas de “ayuda internacional” a los aliados políticos en el Caribe y Centro América, para comprar votos en los asuntos diplomáticos, además de ayudar a Cuba, que supuestamente paga la asistencia con servicios médicos, aunque de infame calidad y con altos sobre precios, según las autoridades de salud no alineadas con el aparato oficial.

Cabe señalar, finalmente, en relación a la situación económica social, que la pobreza se ha incrementado,

según los estudios de las universidades privadas⁶⁷, desmintiendo las declaraciones oficiales que no muestran respaldos estadísticos suficientes en relación a los dos últimos años.

1.3. El fardo de los gobiernos Chávez – Maduro

Las prioridades político-económicas del gobierno venezolano, en el lapso 1999-2015, se han basado en el proyecto político-social socialista, formulado por el comunismo internacional en el Foro de Sao Paulo en 1990, después de la implosión de la URSS en 1989.

La estrategia político-económica concebida por Chávez en julio de 2007, consistió en apoyar la revolución socialista sobre las espaldas del petróleo, supuesto el mantenerse la subida excepcional de precios del petróleo que se venía experimentando.

En al ámbito interno, la estrategia consistía en subestimar los ingresos fiscales, usando precios referenciales para el petróleo inferiores a los predecibles; para disponer de excedentes que serían usados discrecionalmente, escapando al control del poder legislativo. Los dólares sustraídos se acumularían en fondos diversos, propiciando paralelamente la especulación cambiaria, consecuencia de las insuficiencias de divisas en el circuito legal.

67 Véase, entre otros, Silva Michelena, H. (2015) Escases y Pobreza en el socialismo, pp. 127-148, Edit. Bar de Amigos, Caracas.

Las necesidades de consumo de la población, las suplió el gobierno con importaciones propias, a discreción de la coyuntura electoral. El autócrata reinaba feliz sobre la producción y la población subyugadas.

Hizo y deshizo a capricho; sacó al país de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en el 2011, la cual proporcionaba un ingreso de divisas al sector privado al producir un balance comercial con superávit. Metió al país al Mercosur, que produciría balanza comercial deficitaria; lo cual coadyuvo a la desaparición del 50% del parque industrial venezolano; pero que beneficiaba a los proyectos políticos autocráticos del Brasil y de la Argentina. El esquema funcionó mientras el precio del petróleo creció. Pero el cambiar el tablero geopolítico mundial, la economía nacional entró en *crisis terminal*: insolvencia fiscal y capacidad de producción y de empleo restringidas.

En las circunstancias creadas, las tensiones políticas aumentaron y la permanencia de los socialistas en el poder se hizo dependiente de las trácalas electorales⁶⁸ y de la onerosa ayuda de China⁶⁹. Finalmente, debe notarse que el resultado de la estrategia común de los países que practicaron la autocracia populista es la estanflación y la degradación del orden político. Así, Argentina, Brasil

68 Véase al respecto, la información presentada por Carlos Peñaloza, *El contra fraude electrónico*, Zeta, N° 2031 (18/12/15)

69 Los préstamos chinos ayudan al gobierno; pero no al país, al intercambiar petróleo (agotable) por miscelánea obligada de productos chinos destinados al consumo.

y Venezuela sufren por las erradas políticas económicas practicadas para sustentar alienación ciudadana al autoritarismo.

Lo dicho se comprueba al considerar el *ingreso per cápita real* (ver, en el cuadro siguiente la columna $\dot{Y} - \dot{N} - P\dot{Y} - \dot{N} - P$), es decir, deducido el componente inflacionario, lo cual contrasta con el ingreso per cápita nominal y la tasa de crecimiento del gasto (\dot{Y}) que no incluyen la corrección inflacionaria. Por lo demás, las cifras oficiales del desempleo parecen subestimadas, al observar que Colombia, país que no forma parte del Mercosur, con desempeño económico menos negativo, tiene tasa de desempleo mayor.

CUADRO N° 1
Situación a mediados de 2015
Mercosur y otros

Países	Y	P	U	N	$\frac{G-T}{Y}$	rg	$\frac{X-M}{Y}$	ch	YY-NN-PP	p.r	Situación Económica
Argentina	-0,3	11,5	6,9	1,1	-3,1	-	-1,1	8,8	-12,9	-	Estanflación
Brasil	-1,0	7,7	5,3	1,0	-4,9	13,1	-4,1	3,2	-7,7	BBB	Estanflación
Chile	3,0	3,6	6,2	2,0	-2,0	4,4	-1,5	621,0	-2,6	AA	Inflación
Colombia	3,9	3,9	10,8	1,5	-2,1	6,9	-6,1	2.544,0	-1,5	BBB	Inflación
Venezuela	-7,0	140,0	7,9	1,6	-15,1	11,2	-1,8	125,0	-143,4	CCC	Estanflación

Notas: (Y) tasa de crecimiento del ingreso; (P) inflación; (U) desempleo; (N) crecimiento de la población; (G-T/Y) déficit fiscal; (rg) tasa de interés deuda pública; (X-M/Y) balanza comercial; (ch) tipo de cambio; (Y - N - P)(Y - N - P) Tasa de Ingreso Per Cápita real; (p.r) prima de riesgo.
Fuente: Estimación a partir de la información de The Economist, marzo 28,2015, y del Mensaje presidencial del 15/1/2016 para el caso venezolano.

1.4. Rusia y China Frente a Sur América

Las políticas practicadas por los aliados políticos del **Petro Estado Autoritario Venezolano** durante el lapso 1999-2015, en pos de un utópico socialismo, contrasta con las radicales rectificaciones observadas en Rusia y China, países que durante la llamada Guerra Fría (1950-1989), se orientaban por tal ideología.

Comprender las acciones de Rusia y China en Sur América en general, y en Venezuela en particular, nos obliga a precisar las relaciones globales con el principal actor de la geopolítica mundial: Los Estados Unidos de Norte América y la estrategia que aplican, llamada **Smart Power**, que auspicio la caída violenta de los precios del petróleo en 2014, al incorporar el gas de esquistos en la oferta de energéticos, para corregir los excesos financieros que los llevaron a la crisis durante el lapso 2007-2013. Una acción complementaria ha sido el acercamiento a Irán, al facilitar su imposición a la oferta mundial de petróleo; a pesar de las tensiones que ella despertó en Arabia Saudita y en Israel en el frente externo y en el frente interno al potenciar a los radicales como Donald Trump.

1.4.1 La nueva Rusia

A los ojos de la prensa internacional, el asesinato de la paz mundial en el mundo Noratlántico, tiene un presunto indiciado: Vladimir Putin; quien siente que el sacrificio incruento de la desaparición de la URSS, para clausurar los episodios de la Guerra Fría: 1950-1989, no tuvo la respuesta del cese de las amenazas estadounidenses.

En efecto, la expansión del cerco de la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) continuó con la adhesión de los países de la Europa Oriental, que se sumaron a la Unión Europea (U.E), al tiempo que representaban la ruta a seguir por Ucrania, Bielorusia y por los nórdicos Estonia, Lituania y Letonia; cercenando así, de modo aparentemente definitivo, los territorios occidentales de la Rusia de los Romanov (los más ricos y poblados); y confinándola a ser un Estado Asiático, como al inicio del siglo XVII, sin acceso a las *aguas azules* de Occidente y limitar su aproximación al Océano Pacífico al renovar la alianza con Japón, mediante un *Acuerdo de Libre Comercio Transpacífico*. Así, el objetivo de Putin es reconstruir el *mundo bipolar* sobre la base de una *civilización euro-asiática* que no incurra en los errores de Washington (ver apéndice N° 2).

Como el héroe de la novela de Dostoyevsky, Putin encontró inesperada ayuda en los crecientes ingresos petroleros, hasta 2013; recursos que le permitirían iniciar la recuperación de la influencia geopolítica de Rusia y usar la relación con la Iglesia Ortodoxa como cemento cultural ideológico⁷⁰, para reponerse del agotamiento de la economía centralizada y del colapso institucional, que acompañó al cambio político de 1989. El intento de inscribir a Ucrania en la U. E. y el eventual ingreso de Bielorrusia, prenderían las alarmas. De allí, las medidas de fuerza en los bordes del mar Negro para recuperar a Georgia y a Crimea y sus lugares emblemáticos: Yalta y Sebastopol.

70 En el contexto de convertir Moscú en la Tercera Roma y de sustituir el elemento definitorio de la nacionalidad: la ideología comunista, usada entre 1917 y 1989.

En síntesis, la reacción norteamericana de hacer bajar el precio de los hidrocarburos en 2014, además de ayudar a la recuperación de la U.E., fue el primer paso serio para detener a Putin; y circunstancialmente, controlar el tumor venezolano. Por lo dicho, Rusia deberá acudir a su desarrollo interno, apoyándose sobre una actividad bancaria más flexible y a menor costo, sin preocuparse mucho, como hasta ahora, por mantener un rublo duro que limita sus exportaciones. De allí que, del lado ruso, los eventos militares asociados al Medio Oriente y los contactos con Sur América se limiten a *distracciones tácticas*, por quien podríamos llamar Dostoyevsky en Washington.

1.4.2 La celada China

Hacia el final de la Guerra Fría, las diferencias territoriales con la URSS, entre otras, como la concepción de la estrategia global frente al Occidente, liderado por los Estados Unidos, abrió una brecha para que el astuto Henry Kissinger, actuando como *eminencia gris* (Metternicht, más Talleyrand más Fouché) de los Presidentes Nixon y Ford de los Estados Unidos, abriese las puertas del económicamente pobre imperio chino a las inversiones occidentales. El acuerdo fue muy favorable económicamente para China. Su producción, a bajo costo, comenzó a crecer y a competir con el eficiente Japón, gracias al excedente de población activa sin trabajo: alrededor de 150 millones.

A largo plazo, los baratos productos chinos competirían y desplazarían en renglones tradicionales a los ofrecidos por Occidente. En épocas más recientes, también ofrecen opciones en los rubros de punta, que Occidente

consideraba continuarían siendo su ventaja competitiva. En compensación, Occidente habría logrado que el mejor ambiente económico, al interior de China, quebrase la férrea dictadura del colectivismo, y su consecuencia, disminuirle la ventaja que tiene con los bajos costos laborales.

Pero los cambios en China se producen con paciencia, sin el stress occidental. Por ello, el horizonte natural de China es el largo plazo. Las inversiones de la cuantiosa acumulación de reservas financieras invaden al Continente Africano y a la América Latina, en su propósito de abarcar el Océano Pacífico, como si fuese un lago chino, y escapar así, del asecho norteamericano⁷¹, para reducir las exportaciones y el crecimiento económico de China⁷². No son, entonces, particularmente atractivas para Sur América las tentaciones chinas.

2. Sur América: Doscientos años de errores

El continente suramericano, situado en medio de los dos grandes océanos del planeta: el Atlántico y el Pacífico,

71 Los Estados Unidos, después de cinco años de intenso trabajo diplomático lograron que el 5/10/2015 se firmara un acuerdo comercial (PTT) que comprende el Océano Pacífico con Japón, Vietnam del Sur, Brunei-Malasia, Singapur, Australia, Nueva Zelandia, Canadá, México, Perú y Chile.

72 Al considerar la reducción de su tasa de crecimiento que ha incidido en la constitución de balances de pagos negativos por, la cancelación de dividendos a los inversionistas extranjeros, la restricción crediticia, pues la relación cr/bp se ubican 0.75 con un banco central que no suele ser prestamista de último recurso, debiendo satisfacerse las necesidades de liquidez con créditos interbancarios con tasas onerosas

y rico en recursos naturales, ha estado durante los cinco siglos de su incorporación a la cultura occidental, aislado de los grandes conflictos: 1ª y 2ª guerras mundiales y de las otras relativamente menores, que conmovieron a la península europea y al continente asiático, durante los Siglos XVIII, XIX y XX.

El bienestar económico alcanzado, moderado en general, aunque con desigualdad acentuada en la distribución del ingreso (coeficiente de Gini mayor a 0.50) y por razones culturales, con islotes de pobreza⁷³, localizados principalmente en Centro América y en las Islas del Caribe, ha estado fundamentado en la producción y exportación de productos del llamado sector primario de la economía: artículos agrícolas y recursos minerales como materia prima, que mayoritariamente se transforman en bienes con alto valor agregado en los países del Atlántico Norte, que en parte los devuelve al continente cargando un importante margen de beneficio.

La realización de esta producción y del comercio internacional subsiguiente, políticamente exigió un orden institucional relativamente cercano al régimen político creado en Norteamérica; es decir, constitucionalmente republicano con poder ejecutivo fuerte y oposición moderada o intermitente en el poder legislativo: régimen que se ha denominado *la presidencia imperial*. Sin embargo, en contraste con Norteamérica, el atraso científico-

73 No es lo mismo desigualdad que pobreza. Esta última es un "absoluto" mientras que la desigualdad incluye, implícitamente, estímulos psicológicos para superarla.

tecnológico y la debilidad de la institucionalidad de la llamada Sociedad Civil en Suramérica, al ser el Estado el beneficiario principal del comercio internacional, permite el florecimiento de dos fallas sociales: 1°) la corrupción administrativa y 2°) la alienación de los pobladores, culturalmente asociados a prácticas económicas pre capitalistas; por lo cual procuran la asistencia directa del Estado; con el costo político que tal dependencia económica conlleva: la sujeción secular al gobierno.

Así, los condicionantes económicos globales, el error político descrito, y las *restricciones* para lograr un desarrollo científico y tecnológico independiente y sostenido dificultan el realizar el control democrático; por lo cual el continente suramericano se mantiene en una sensible marginalidad geopolítica; y hace que las aspiraciones por mayor bienestar, se remitan, en general, a un futuro distante: pues la relativa comodidad del moderado bienestar de origen rentista, apacigua las fuerzas motorizadoras de un cambio político más acelerado; aunque las últimas mediciones económicas arrojan promedios más cerca de los de África que los obtenidos en años anteriores, que eran la mitad de los niveles de los países más ricos.

Dicho esto, si nos interesamos seriamente por el devenir cabe entonces preguntarnos: **¿Puede el futuro del bienestar de la masa poblacional de Suramérica, seguir manejándose con las restricciones políticas dentro de los actuales carriles económicos?** O sea, **¿Se pueden aplazar los correctivos políticos serios e importantes para mañana?** Conviene entonces hacer algunas precisiones.

2.1 Trasfondo Suramericano

Los resultados económicos promedios referidos, obedecen a condicionantes geográficos y a consecuencias de eventos históricos. Comencemos por los primeros mencionados.

El continente suramericano, en su totalidad, se apoya en el frente del Océano Pacífico, en una cadena montañosa, que va del polo norte al del sur; aunque con nombres diversos: Rocallosas al Norte y Andes al Sur. El encuentro con el Océano Atlántico ocurre con cinco cuencas de caudalosos ríos. En el norte el Hudson y el Mississippi y en el sur, el Orinoco, el Amazonas y el Rio de La Plata. La unión entre las masas continentales del norte y del sur, se hace mediante un istmo ancho al norte, donde se asienta la República Mexicana y estrechísimo al encontrar a la masa continental sur, que permitió unir a ambos océanos mediante el Canal de Panamá.

Como el sujeto de reflexiones es la masa continental sur, precisaremos que la inmensa cuenca del Amazonas mantiene una selva tropical sustentada sobre tierras muy pobres para la agricultura, si nos preocupamos por el consumo humano; por lo cual, poblacionalmente, es un enorme espacio vacío que constituye la mayor parte del territorio del Brasil.

Aquí conviene recordar que esta ocupación política proviene del tratado de Madrid de 1750; mediante el cual España cedió a Portugal los derechos derivados del Tratado de Tordesillas (de 1494) sobre la Amazonía y el

Matto Grosso, a cambio de la posesión indisputable de las Islas Filipinas frente al Mar de la China; traspaso de derechos que aseguró para España el tráfico comercial entre China y México, hasta la guerra entre España y los Estados Unidos (abril-julio 1898) que dejó como saldo la reclusión del territorio español a la Península Ibérica en Europa, y dio entrada a los Estados Unidos entre el grupo de las potencias mundiales⁷⁴ y a practicar una solidaridad hemisférica aparente, con el subcontinente sur al fracasar la opción de independencia económica por la imposibilidad de estabilizar un régimen liberal político, sin las bases capitalista y cultural inherentes.

Los territorios poblados de la América del Sur son los ubicados en la Cordillera Andina y en las cuencas del Río de la Plata y del Río Orinoco. De allí que el Brasil económico se acerque a la cuenca del Río de la Plata, separado de la República Argentina (que ocupa la mayor parte de ella) por las Repúblicas de Paraguay y del Uruguay. Al norte, la cuenca del Orinoco se reparte entre la Repúblicas de Colombia, rica en suelos agrícolas, y Venezuela, quien mantiene la mayor proporción y las riquezas del potencial energético de origen hidráulico y petrolero, más la de ricos yacimientos de minerales ferrosos.

No es pues casual, que la Comunidad Andina de Naciones (CAN) encontrase en la interacción comercial preferencial

74 85% de los hidrocarburos destinados al Asia y casi la totalidad de las exportaciones asiáticas pasan por este "mediterráneo" chino con superficie de 3.5 millones de Km. De allí que sea un lugar de interés para Washington, Tokio y Beijing.

entre Venezuela y Colombia, el motor económico que, guardando las proporciones y las distancias en términos de desarrollo económico, hacían de ese acuerdo una aproximación potencial de la pujanza que representa para la U. E. el intercambio económico entre Francia y Alemania.

Fue pues, un error mayúsculo del gobierno de Hugo Chávez, el haber sacado a Venezuela de la CAN, para incorporarla al distante histórico-geográfico MERCOSUR; para aportarle a éste una parte del excedente, proveniente de la exportación petrolera, sin recibir ningún beneficio económico de tal alianza; pues las exportaciones de petróleo a MERCOSUR, pagaderas sin excepciones de ningún género, serían exactamente la de los barriles requeridos: ni uno más ni uno menos. Por lo demás, al buscar Chávez alianzas extracontinentales, deja un vacío en la estrategia geopolítica regional norteamericana, que Bogotá sólo no puede llenar, y que Brasilia y Buenos Aires por estar en la costa Atlántica no pueden abordar al referirnos a la China emergente.

Al respecto debemos decir que la coyuntura económica política del presente, hace ver claramente, que la ingeniosa *boutade* anglosajona de incluir al Brasil en situación especial entre los países emergentes, al lado de Rusia, China e India, bajo el acrónimo de BRIC⁷⁵ no deja de ser un enmascarado insulto para Rusia y China; país que, al contrario del Brasil, mediante aumentos significativos de salarios, ha incrementado su nivel de especialización industrial. No obstante, de acuerdo al estudio de Andre Gustavo y de

75 Inventado por Jim O'Neill, Economista de Goldman Sachs en 2001

Miranda Pineli (2011) los costos de la mano de obra en el sector industrial de China y Brasil, en comparación con el costo en Estados Unidos, son como siguen: para 2004, el de China era 4.2% del estadounidense y el de Brasil 26.3%.

Por supuesto, el retiro de Venezuela de la CAN debilitó su proyección internacional. En ese marco, el Brasil representa un candidato a jefe de grupo, si se restringe el liderazgo al mundo del folklore, por su admirado carnaval; pero en términos económicos propiamente dicho, el inicio del año 2015 encuentra al Brasil con caída del ingreso nacional: -0.2%; reducción sensible de la producción industrial: -5.2%; lo cual se ha llamado desindustrialización precoz. Inflación del 7.7%; desempleo abierto del 5.3%; cuenta corriente negativa -89.8%; desbalance fiscal del -4.9% e intereses del saldo de la deuda pública en 13,21%, que es más alto que el de Venezuela 11.18%⁷⁶ país con manejo macroeconómico profundamente criticable; resultando el MERCOSUR fuertemente desencaminado, según los resultados también negativos de una Argentina relegada al Atlántico Sur.

No es extraño pues, que al terminar el carnaval las máscaras caigan y la estanflación acompañe al proceso económico brasileño y que las manifestaciones de protesta pública aparezcan desde 2013, en medio de la fiesta del futbol mundial y del gasto improductivo desorbitante que ocasionó. Para colmo de males, ello contrasta con los resultados positivos para México, Colombia y Chile, durante el mismo lapso.

76 Datos provenientes de The Economist de Marzo 28 al 3 de Abril de 2015

2.2 El Caribe, Centro América, Las Guayanas y Panamá

Desde el ángulo geográfico, por el hecho de ser un conglomerado de islas de tamaño relativamente pequeñas y el lsmo estrecho en comparación con las masas continentales de norte y sur América las sociedades allí asentadas disponen de recursos naturales limitados, de aparatos productivos y mercados estrechos, con infraestructura precaria; por lo cual su base económica está constituida por agricultura de plantación, para obtener exportaciones modestas, acompañadas de agricultura de subsistencia para la población predominantemente rural.

La falta de posibilidades industriales significativas, hace depender el desempeño económico de los servicios turísticos, que proporcionan la mayor parte de las divisas extranjeras y del empleo no rural. A veces se ofrecen también servicios financieros “Off shore” y zonas francas de exportación-importación que ayudan a triangular el comercio exterior.

En síntesis apretada, la actividad de servicios representa un 75% de los PIB nacionales y las cuentas de las balanzas comerciales resultan deficitarias o con equilibrios precarios; siendo los principales rubros de importación los del consumo básico: alimentos, vestidos, medicinas, equipos de transporte y derivados de hidrocarburos.

Desde el ángulo político la fragilidad económica y la necesidad de ayuda financiera potencia la injerencia extranjera susceptible de cambios oportunistas en el plazo corto.

Desde el punto de vista económico demográfico el desempleo se reduce por la fuerte emigración que provee de recursos en divisas relativamente importantes. No obstante, el ingreso percapita nominal oscila entre el 10 y el 15% del norte americano, acercándose a la tercera parte del promedio sur americano. La infraestructura urbana es por lo general precaria.

Los recursos fiscales, limitados, provienen del manejo de impuestos indirectos, resultando el balance fiscal fuertemente deficitario y dependiente de los préstamos y de la ayuda internacional (donaciones); lo cual hace que las deudas externas resulten relativamente impagables, si el apoyo político de los interesados coyunturalmente menguase.

Los acuerdos intrarregionales: el Mercado Común Centro Americano y La Comunidad del Caribe, apenas logran que el comercio dentro de cada uno de ellos se acerque al 20%.

En el caso de las excolonias no Ibéricas en Sur América: Las Guayanas Inglesa, Francesa y Holandesa, hay que hacer notar que la recepción de inmigrantes asiáticos y africanos a finales del siglo XIX redujo las etnias amerindias, conformando conglomerados sociales culturalmente heterogéneos, que han provocado tensiones políticas interraciales después del acceso a la independencia política al término de la Segunda Guerra Mundial.

Los vecinos latinoamericanos: Venezuela y Brasil, han practicado políticas de acercamiento contrastantes. Brasil, con visión geopolítica de largo plazo, provee construcciones

de carreteras para aproximarse al Caribe, y Venezuela proporciona asistencia financiera para las importaciones de hidrocarburos. Así, la política venezolana es más frágil por ser susceptibles a cambios oportunistas de corto plazo.

La República de Panamá, por contar con el canal interoceánico, ruta de vital importancia para el comercio marítimo entre las costas atlántica y pacífica de los Estados Unidos, recibe particular atención de dicho país. Las circunstancias del comercio ilegal de drogas y el flujo de capitales fugados de Venezuela le han permitido, coyunturalmente, un progreso urbanístico altamente especulativo.

Finalmente Cuba, por ser la isla de mayor tamaño y estar próxima a la península de la Florida y por haberse constituido desde mediados del siglo XX en avanzada soviética durante la Guerra Fría, juega todavía un rol político que sobrepasa sus limitaciones geográficas y poblacionales.

En síntesis, lo dicho señala que la importancia económica del conglomerado caribeño y centro americano es muy modesta, con futuro independiente altamente comprometido por los intereses geopolíticos que defienden los Estados Unidos de Norte América; y hasta ahora la gestión geopolítica venezolana para incorporarlos al mundo suramericano ha sido prácticamente negativa, que solo ha contribuido al desperdicio de los recursos petroleros.

3. Aproximación a una acción correctiva en Venezuela

El propósito que emerge, del diagnóstico de referencia, es el de lograr un aumento sostenido del bienestar social, o sea vincular como condicionante mayor el mantenimiento de la vida, con los propósitos instrumentales de eficacia en el orden político y rentabilidad en el orden económico; es decir, en la relación mercado-democracia. Resulta entonces obvia la necesidad de considerar las interacciones de los ámbitos económico-social, social-político y económico-ambiental, al interior del país.

Siendo la primera conclusión trascendente el que la nación venezolana está lejos de ser auto suficiente; por lo cual es más que evidente que el centro de la estrategia económica descansa en la obtención de recursos financieros para financiar las importaciones de bienes de inversión y de consumo; requerimientos íntimamente relacionados con el ámbito económico-internacional.

Dado que la política debe contribuir a solucionar problemas concretos de una situación social históricamente determinada, antes que intentar alcanzar imágenes utópicas, resulta imprescindible buscar decisiones políticas que eviten la confrontación y obtengan acuerdos explícitos desechando los excesos de la intolerancia burocrática. De allí que, la segunda conclusión trascendental, es que la visión de futuro de la nación venezolana está íntimamente relacionada con los retos socioeconómicos nacionales, tal como se muestra en la Figura N° 9.

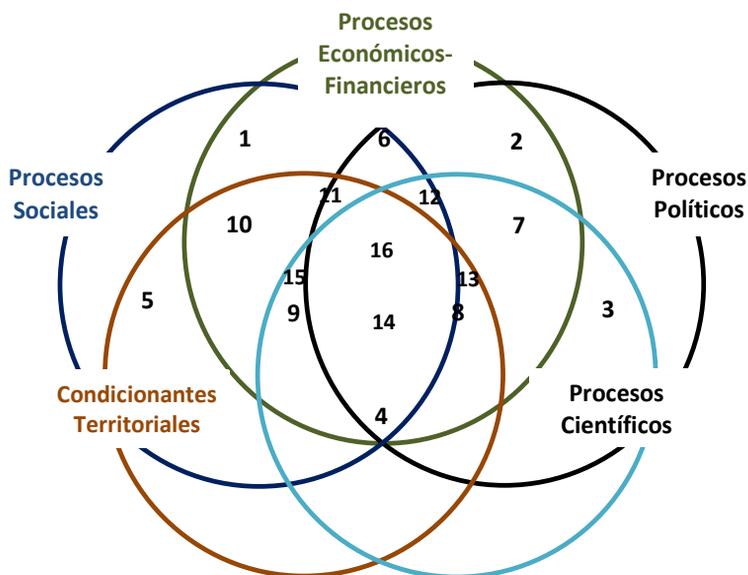
De lo dicho se desprende que las decisiones que señalaremos, suponen acuerdos entre el aparato estatal y la sociedad civil, como lineamientos estratégicos definidos por las áreas de decisiones esenciales siguientes:

1. Mejoramiento de la salud y restauración de una atmosfera ambiental sana para la población. La política implicará una combinación ecléctica de creatividad, de prevención y de asistencia hospitalaria.
2. Mejoramiento del Nivel Educativo para la apertura de oportunidades para la población, basado en el incremento del conocimiento científico y tecnológico, centrado en las universidades, mediante el otorgamiento de recursos suficientes. La política implicará una combinación ecléctica de educación básica y de educación hasta el cuarto nivel de profesionalización, que estimule un espíritu crítico.
3. Promoción del crecimiento económico sostenible para la provisión de empleo productivo, que minimice las condiciones adversas de desempleo, sub-empleo e inflación. Ello obliga a combinar las prácticas del mercado con una gerencia de las actividades públicas que minimicen las actividades especulativas, sin discriminar entre fuentes de financiamiento nacionales y extranjeras.
4. Construcción de una infraestructura suficiente para la sustentabilidad del hábitat: sistema de ciudades, de transporte colectivo y aprovechamiento productivo

de los recursos naturales y ambientales. La política propiciará la recuperación financiera en el plazo medio (de 5 a 10 años) de las inversiones públicas; y

5. Construcción de una sociedad en procura de un máximo de armonía social al propiciar la inclusión política y social, y la confianza en la impartición de justicia sin intervención gubernamental y sin discriminación por divergencias ideológicas, fisiológicas y religiosas. La política propiciará la tolerancia hacia las diversas actitudes y opciones políticas, al permitir la expresión pública de las valoraciones críticas en procura de una articulación orgánica de los diversos actores sociales, actuando en libertad; es decir, mediante la coordinación, como actividad política fundamental, eliminando de raíz el autoritarismo burocrático. De allí nuestra proposición de *avanzar hacia el régimen parlamentario* abandonando el *presidencialismo imperial*, lo cual parece factible al haber mermado sensiblemente *la alienación ciudadana* según los resultados electorales del 2015 en Argentina y Venezuela.

FIGURA N° 9
VISIÓN DE LOS RETOS NACIONALES



- 1) Plan Maestro de Mercado de Trabajo
- 2) Requerimiento de Inversiones Públicas
- 3) Plan Maestro de Ciencia y Tecnología
- 4) Identificación de Potencial de usos de los recursos naturales
- 5) Ordenamiento territorial (hábitat)
- 6) Requerimiento de recursos financieros en divisas
- 7) Identificación de prioridades en innovaciones
- 8) Plan de Fomento de Ciencia y Tecnología
- 9) Plan de Vialidad, Transporte y Vivienda
- 10) Plan y Programa de Asientos Fabriles
- 11) Programa de Asistencia Social – Subsidio de Subsistencia
- 12) Apoyo a universidades y a centros públicos de Ciencia y Tecnología
- 13) Proyectos Públicos Especiales de C y T
- 14) Presupuesto Anual de Educación Media y Básica
- 15) Presupuesto Anual de Atención Médica Pública
- 16) Nivel de Bienestar Esperado

En relación al caso venezolano cabe una acotación final: las causas inmediatas de la agonía de la economía venezolana son muy obvias: así como las que se sufrirán en este año de 2016.

La cuenta comercial con el exterior, con estimaciones para las exportaciones por \$18.000 millones e importaciones esenciales: alimentos y medicinas por el orden de \$ 30.000 millones, acusará un déficit de \$ 12.000 millones; lo cual frente a unas reservas internacionales de \$15.000 millones las dejará en solo \$3.000 millones; suma que resulta insuficiente frente a obligaciones de amortización de una deuda externa (soberana y corporativa) varias veces mayor. Ciertamente es que la deuda externa no es exigible de inmediato en su totalidad; pero la relación reservas internacionales, compromiso de corto plazo señala que el país cuenta con solo 20 céntimos de dólar, por cada dólar comprometido; relación que hace presión sobre el riesgo país, que aproxima los títulos venezolanos a la clasificación de bonos basura (CCC negativo), y finalmente sobre el tipo de cambio, haciendo previsible un incremento importante de la inflación.

En lo relativo a la situación de PDVSA, los costos estimados de producción, según fuentes internacionales son \$/b 23.50⁷⁷, mientras que el precio estimado para la exportación es \$/b 20.0 Así, el flujo de caja previsible arrojará pérdidas corporativas en el negocio de exportación; a las cuales hay que añadir las pérdidas provenientes del mercado interno.

77 Véase Rystard energy research and analysis report and <http://www.rustaldenergy.com>

El comportamiento fiscal también se prevé deficitario, lo cual se financiará, al menos en parte importante, con la emisión monetaria del BCV, lo que también redundará en incremento de la inflación; sin que los gastos previstos para la inversión sean suficientes para contener el desempleo abierto y el subempleo existente.

Dentro de este contexto, cabe destacar que el decreto de emergencia propuesto por el gobierno no podía corregir ninguna de las circunstancias mencionadas; puesto que el crecimiento de la producción nacional no se lograría en el corto plazo aun en condiciones de cooperación consentida con el sector privado y mucho menos si se aumentan las restricciones, como preveía el proyecto de decreto en áreas tan sensibles como el control y traspaso de las operaciones de producción, distribución y mercadeo a colapsadas agencias públicas.

También debemos señalar que son, altamente ilusorios, los deseos gubernamentales de que el Estado iraní no inunde con unos 300.000 b/d el mercado petrolero; lo cual junto a la desaceleración del crecimiento de la economía china, hará más que probable la estimación de precios internacionales para el petróleo; inferiores al costo de la producción en Venezuela, como acabamos de mencionar.

Pensando en salidas hipotéticas, una podría ser cobrar las facturas pendientes de la región caribeña, si el gobierno cambiase su política internacional en dicho espacio. Facturas con PDVSA que se estiman en \$ 50.000 millones. ¿Se atreverá el gobierno a pasar de la hipótesis al cobro relancino? ¿A cuánto se reduciría la liquidación de dicha

acreencia en el mercado financiero mundial? Por supuesto el gobierno tendría que escoger entre seguir castigando al pueblo venezolano o salvar su política de comprar votos en los foros políticos internacionales.

Pero debemos decir muy claramente que el problema político – económico del país es, en mi opinión, más grave que lo diagnosticado como emergencia; porque lo económico y lo político, como todos sabemos, están íntimamente relacionados.

Una opinión muy difundida es que el desenvolvimiento socioeconómico de Venezuela es aceptable cuando el petróleo provee los recursos suficientes; y que la calamidad se desata cuando los precios caen; con lo cual aparecen las tensiones políticas.

La historia nos dice que si el marasmo económico es suficientemente severo, las fuerzas políticas llegan al extremo de querer adentrarse en la ruta del cambio drástico de gobierno, rompiendo el llamado hilo constitucional; sin saber si el nuevo gobierno podrá acertar con las medidas necesarias; corriendo el riesgo de que la inestabilidad política agrave el malestar social.

La conducta razonable, en todo momento, es minimizar los riesgos, sean estos políticos o económicos. Al respecto la percepción que tiene el pueblo llano, de lo cual debe ser la conducción del Estado, sufre ante la incertidumbre provocada por una escasísima información que no le es fácilmente accesible; colocándolo en situación de anomia política o en un circuito del miedo integrado por dos

prototipos extremos: un zombi proletario, pendiente de las dádivas y un ciudadano exasperado que intenta defender sus posesiones con actos violentos.

En estas circunstancias, los órganos naturales para dirigir la conducta de la población: los partidos políticos, resultan inermes o terminan siendo cómplices de cualquier solución improvisada. **Lo grave de esta circunstancia es que bajo el régimen presidencial los cambios de gobierno están prefijados por las fechas electorales y tales lapsos pueden ser demasiado largos para enfrentar adecuadamente el marasmo económico.**

Tal inconveniente no se presenta en el régimen parlamentario, donde los partidos pueden, cambiando alianzas, ajustar su acción al tiempo real requerido para efectuar el cambio de conducta del Estado. De allí que, después de 200 años de intentos de convivir con el régimen presidencial, y de repetidas y trágicas rupturas del hilo constitucional y de sobresaltos por las perspectivas de golpe de Estado, parece llegado el momento de propiciar el cambio hacia el régimen parlamentario para eliminar el riesgo de que la coyuntura política profundice el marasmo económico.

En otras palabras, las crisis, producto de una política que, desde 1999, desde el ángulo económico es simple caricatura del capitalismo de Estado que practicó la Europa nazi-fascista-estalinista: copiar todos los defectos y ninguna de las escasas virtudes y desde el ángulo político se encaminó por la pendiente de practicar una presidencia

imperial, de un estatuto constitucional facistoide,⁷⁸ con jefe único y “eterno”, al incluir la reelección indefinida de una jefatura unipersonal para el gobierno y el Estado.

78 La declaración de la independencia (1810-1811) lleva, con los incidentes de la guerra con España, a la génesis de una efímera Primera República de carácter liberal conservadora, según el texto de la Constitución de 1811. En 1819 se crea la República de Colombia (II República) con carácter similar, reiterado en la Constitución de 1812. La separación de Venezuela en 1830 (III República) mantiene los propósitos liberales de proteger la libertad, la igualdad, la propiedad y la manumisión con restricciones temporales. En lo político se siguen reconociendo los principios de la separación de los poderes públicos (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) así como el de alternabilidad del Ejecutivo. La eliminación de la esclavitud sin restricciones se reconoce a partir de la Constitución de 1864, dando sustento legal al proyecto liberal capitalista el cual se prolongará hasta la primera mitad del siglo XX, pues las reformas administrativas y políticas del lapso de 1935-1947 consagrados en la Constitución de 1947 sentará las bases del capitalismo de Estado mixto (IV República) sin menoscabo de los principios de la democracia representativa, incluida la alternabilidad en el Ejecutivo mediante el sistema eleccionario que paulatinamente había substituido al guerrillero rural y económicamente el apoyo al crecimiento de la producción, mediante la creación de una banca pública que complementaba la tradicional banca comercial privada. La Constitución de 1961 reitera el capitalismo mixto y la democracia representativa, pero solo permite la reelección con el intervalo de un período gubernamental. La de 1999 se torna reglamentaria e introduce partículas de democracia directa, pero permite la reelección inmediata por un período. En la actualidad la Administración en ejercicio incluyó la reelección indefinida para la Presidencia de la República, con poderes hegemónicos para el Ejecutivo; por lo cual los opositores se han pronunciado contra la alteración del régimen republicano y señalado que por esa “pendiente fatal” se llegaría al “jefe único” y, eterno, como prólogo de un estatuto fundamentalmente “fascista2; más allá de lo que permitiría la evolución del régimen mixto hacia la solución de Tercera Vía, con visión clara de la necesidad de limitar riesgos económicos y políticos.

APENDICE 1

LAS RAÍCES PROFUNDAS DE LA GEOPOLÍTICA CONTEMPORÁNEA

Introducción: La importancia de los distintos ámbitos geográficos

La idea básica, de esta apretadísima síntesis, es mostrar que los diversos fragmentos de las historias nacionales y los antecedentes a considerar en los procesos geopolíticos contemporáneos, tienen muchas interacciones que se oscurecen al ir predominando, en la mente del analista, los eventos de la coyuntura; que muestran las causas inmediatas de la fragmentación, enfatizando progresivamente la visión microscópica.

Indudablemente, la problemática geopolítica contemporánea resalta un foco geográfico de particular atención en los últimos doscientos años: las dos riberas del Atlántico Norte, cuyas raíces se encuentran en los eventos producidos en las cuencas del Mediterráneo europeo y de los mares Negro y Caspio en Asia.

La segunda importancia recae en el mar de China, en el Océano Pacífico Norte y en las riberas norte del Océano Índico y sus comunicaciones con el Mediterráneo europeo: el Mar Rojo y el Golfo Pérsico. En tercer lugar, queda el hemisferio sur, cuya importancia política disminuye al acercarnos al polo. El tráfico Sur-Sur apenas si complementa el que tiene lugar entre los focos primarios y secundarios señalados.

En el hemisferio norte, el centro generador de mayores cambios o de mayor dinámica, hasta la primera mitad del siglo XX, fue la península europea, atendiendo a la separación de Asia en los Montes Urales. A partir de la segunda mitad del siglo XX, como dijimos antes el subcontinente norteamericano, al intervenir con los recursos que la paz relativa entre el siglo XV y el siglo XIX le permitió acumular, lo convierte en el hegemon indiscutible en este inicio del siglo XXI.

¿Pero podrá mantenerse con ese carácter hasta el siglo XXII? La discusión de este asunto, según los últimos eventos coyunturales se desarrolla en el texto principal: de allí que este apéndice se preocupe de lo que llamaré las corrientes dinámicas subyacentes en el foco europeo hasta la culminación de la Segunda Guerra Mundial.

1. Del mundo antiguo al periodo medieval

La aparición de la vida en el planeta Tierra bajo la forma de organismos unicelulares ocurrió, aproximadamente hace 4.600 millones de años y la de los primeros homínidos: el *australopiteco* 4 millones de años a. C., el *homo hábilis* hace unos 2.5 millones, el *homo erectus* unos 1.7 millones de años y sus descendientes el *homo sapiens* (neandertal) 500 millones de años a. C. y el *homo sapiens-sapiens* hace unos 30 mil años. Con *sapiens-sapiens* la evolución pasó del ámbito psicobiológico al sociocultural-tecnológico⁷⁹; pues el dominio del fuego permitió al ser humano ampliar

79 Un recuento más pormenorizado se encuentra en Krivoy, A. (2015: 3671 y ss)

el abanico de los alimentos y establecer residencias más estables que las presentes en las las originarias sociedades cazadoras y recolectoras. Así, los primeros asentamientos permanentes se encuentran al norte de la Siria contemporánea con antigüedad de hasta 9 mil años y huellas de su actividad como agricultores y pastores con 7 mil años de la antigüedad.

En síntesis, las mutaciones acentúan su manifestación como cambios civilizatorios, transformando las formas de organización social, los valores e ideas acerca de las personas y de su interacción con el mundo físico circundante.

1.1. Orden urbano y primeros imperios

Los primeros sitios con características urbanas, con alrededor de 10 mil habitantes aparecen en Mesopotamia en 3500 a. C. y en Egipto en 3200 a. C. Estas comunidades tuvieron una clase gobernante que incluía dirigentes religiosos, palacios y templos, como elementos vitales del sistema político que hacían visible la estructura física que servía de sede a la dirección de las actividades cotidianas y las militares; asistidos por escribas que recogían la información básica para recoger tributos y difundir normas.

En el valle Mesopotámico, entre los ríos Tigris y Éufrates, se encuentran ruinas de unas doce ciudades, que conformaron la civilización Sumeria; en donde se destacan las ciudades de Ur, en las cercanías del Golfo Pérsico, la de Ninive cerca de Anatolia y la de Babilonia, en posición intermedia, en una de las orillas del río Éufrates.

En el caso de Egipto, los gobernantes del espacio entre el alto Nilo y los mares Rojo y Mediterráneo explotaban el oro y construyeron cerca del delta del Nilo la capital (Menfis) que unificó los territorios del alto y del bajo Nilo (3300-2278, a. C.) cuya posición aseguraba la comunicación comercial con el Mar Mediterráneo. En el período 2685-2180 (a. C.) se construyeron al sur de Menfis una serie de pirámides, como tumbas de sus reyes o faraones. Bajo Ramses II (1290-1224 a. C.) se construye el templo excavado de Abu-Simbel y las fronteras del imperio se extienden sobre Palestina hasta las cercanías del río Éufrates; con lo cual se entra en conflictos con el Imperio Asirio, como heredero de la civilización Sumeria. En el período 668-627 a. C. el rey asirio Ashurbanipal extendió sus dominios hasta el delta del Nilo, alcanzándose el zenit del Imperio Asirio.

1.2 La Cultura Griega y el Imperio Romano

La expansión humana del Oriente Medio a la Europa de los Balcanes se estima que ocurre después del año 6.500 (a. C.). Para el 5.500 (a. C.) se encuentran restos de asentamientos agrícolas en el valle del Danubio y después de 4.750 (a. C.) habrían llegado a la depresión parisina; para alcanzar cerca del año 4.000 (a. C.) la península escandinava y las islas británicas.

En los Balcanes la explotación del cobre comienza en 4.500 (a. C.) y la aleación con el estaño, para producir bronce, después del 2.500 a. C. Así, las rutas de comercio del estaño proveniente del norte de Europa permiten la colonización del Mar Mediterráneo hasta el estrecho de Gibraltar, intercambiando bienes con navegantes que

parten de Fenicia y Egipto y construyen bases en Creta y Sicilia hasta llegar a las remotas Columnas de Hércules.

En este comercio es importante la participación de las pequeñas ciudades griegas con fuerte vocación marina, dada la poca extensión de las superficies cultivables. Así, la *Ciudad-Estado* griega tiene un hinterland que se cubre con un máximo de 2 días caminando. Estas pequeñas ciudades se diferenciaban por su régimen político y sus dialectos sobre la base de una escritura común (lineal A) adoptada del fenicio con antecedentes sumerios.

Para el año 800 (a. C.) existían las principales ciudades: Esparta y Atenas, entre otras; y para el 650 (a. C.) enclaves coloniales desde las costas de Anatolia hasta Sicilia. El choque con el Imperio Persa, sucesor del Asirio, fue una consecuencia lógica; con encuentros militares sostenidos desde Grecia por la frágil alianza entre la militarizada Esparta y la flota ateniense. En el siglo IV (a. C.) el rey macedonio Filipo II establece una forzada unidad entre las ciudades griegas; y su sucesor, Alejandro el Grande, (336-323 a. C.) emprende una grandiosa campaña militar que coloca bajo su imperio a Macedonia, a Grecia, al núcleo del Imperio Persa, y a parte de la India y al propio Egipto. La temprana muerte de Alejandro hace efímero su imperio; pero el esfuerzo de haber fundado 70 ciudades dejará un fuerte huella: la helenización cultural de los imperios antiguos; en donde no fue un asunto menor:

- 1°) El haber superpuesto el endiosamiento de Alejandro en sustitución de los dioses locales en los territorios conquistados, y

- 2°) La dominación de la cultura helénica (racionalista) sobre el poder militar de la potencia emergente conformada por Roma tras la conquista de Sicilia (241 a. C.), de España (206 a. C.) del norte de África (146 a. C.) y de Egipto (27 a. C.).

El Imperio Romano ejercerá su poder sobre la cuenca del Mediterráneo, la Mesopotamia y, en Europa, el espacio entre España, las islas británicas y la cuenca del Danubio, durante los 3 primeros siglos d. C. En el año 375 d. C. las hordas de los Hunos empujan a las tribus germánicas romanizadas hacia el Mar Mediterráneo. En 378 d. C. los Hunos derrotan al ejército romano en Andrinópolis; en el 406 d. C. rompen las fronteras del Rin; Roma es saqueada en 410 d. C. y los Ostrogodos fundan su propio reino en Italia. En 493 (d. C.) Justiniano, emperador de la parte este del Imperio Romano, llamado Imperio Bizantino, con sede en Constantinopla (527-565 d. C.), recobra temporalmente algunas provincias en Italia; pero no logra reconstruir el imperio; aunque sus sucesores lograrán sostenerse por un siglo hasta la toma de la ciudad, en 1453 d. C. por los huestes islámicas que comienzan su ascenso en 632 d. C. en la península arábiga.

1.3 El mundo islámico

El nacimiento del mundo islámico podría considerarse el evento más importante en el desarrollo humano ocurrido entre la caída del Imperio Romano, en su versión bizantina y la conquista del mundo americano por los europeos.

La palabra *Islam*, significa sometimiento a la voluntad de Dios, mediante la obediencia al Corán que es un conjunto de

prescripciones de conducta presentado por Mahoma como profeta nacido en la Meca (570 d. C.) ciudad comercial y centro religioso primitivo de la península arábica. Educados por Mahoma, según su nuevo credo religioso los pueblos árabes emprenden la conquista del Oriente Medio: espacio donde los conflictos religiosos entre las creencias asirias y las doctrinas judía y cristiana permitían la introducción de nuevas normas de conductas relacionadas con las difíciles condiciones de vida de los pueblos del desierto.

En efecto, las creencias religiosas sirias (zarathustras) habían degradado a los dioses locales sirios e iranés a demonios malignos, salvo el gran espíritu de Ahura-Mazda; los judíos presentaban a Yahuwe como el único y más poderoso Dios; complementando sus 10 mandamientos con normas para la vida cotidiana. Los cristianos, con su doctrina del perdón, harán menos penoso el tránsito de la muerte; pero su complicada teología: *las tres divinas personas*, hizo posible optar por una simplificación teológica; que al acompañarse con directrices concretas permitía guiar la difícil vida de los trashumantes árabes.

Cuando Mahoma muere (632 d. C.) ya había conseguido numerosos seguidores en la parte central y sur de la península arábica. La fe militante permitía, mediante un impuesto moderado, conservar las prácticas religiosas de los pueblos conquistados. Así la influencia religiosa sobre la población se convertía en dominio político llevadero para el hombre común.

Los triunfos militares estuvieron retenidos en las manos de los familiares de Mahoma hasta 656 d. C. Luego, la

disputa política entre los sostenedores de un solo liderazgo político-religioso y los partidarios de una separación entre ambos liderazgos crearon dos focos de poder; uno en Damasco (Siria) y otro en Bagdad (Mesopotamia). Las ulteriores y sucesivas diferencias políticas crearon dinastías (califatos) que gobernaban espacios diferentes como en España, Egipto, Siria e Iran-Irak. Finalmente la toma de Constantinopla permite a los seguidores turcos controlar el comercio en el Mediterráneo Oriental y el Mar Negro, con alianza temporal con Francia, enfrentando a los Habsburgos españoles y vieneses que dominaban los espacios y el comercio occidental.

Con el transcurso del tiempo, la mayor libertad en los países occidentales permitirá el surgimiento de un dominio técnico, que terminará por abatir al Imperio Otomano al final de la Primera Guerra Mundial, haciendo que las provincias otomanas en el Medio Oriente y en el África del Norte se convirtiesen en *protectorados* semi coloniales de Francia e Inglaterra, hasta el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial.

1.4 Origen del Imperio Ruso

La causa básica de la caída de Constantinopla fue la guerra civil de carácter político-religioso entre dos grupos de aristócratas: los *Paleólogos* y los *Cantacuceno*, ante la escasa ayuda del mundo occidental, liderado por Roma, interesado en acabar con la religión griego-ortodoxa, olvidando lo acordado en el Acta de Unión de 1439 en Florencia; dado que la mencionada Acta nunca fue aceptada por la clerecía y la población bizantina.

Así, el Patriarca Metropolitano de Moscú, sometido al de Constantinopla, ignoró la mencionada acta, y también lo hicieron el Gran Duque de Moscú Vladimir, y los gobernantes de Lituania y del principado de Kiev. Para 1478, Novgorod, ciudad que servía de enlace comercial con la Hansa Alemana, se somete a Moscú; lo cual facilitará el sometimiento de las áreas dominada por los tartaros (La Horda de Oro) en las cercanías del Mar Negro (Crimea) entre 1502 y 1556.

En 1589 el Patriarca de Moscú se declara autónomo y mantiene el rechazo al sometimiento a Roma, bajo la protección del príncipe de Moscú; quien en 1547 había tomado el apelativo de Zar (César) e incorporado a su corte los rituales, símbolos y pompa del extinto imperio bizantino. Entre 1696 y 1711, Pedro el Grande expande el territorio bajo su reinado hasta los mares Báltico y Negro, sustituyendo a Suecia en el rol que dicho reino jugaba en el norte europeo.

1.5 La conquista en el espacio americano

La lejanía en el espacio americano de Europa y de Asia dota de independencia al desenvolvimiento humano en ese continente. Alrededor de 1250 a. C. una contraparte del Neolítico europeo puede encontrarse en la parte norte del istmo de Tehuantepec y en la cordillera andina.

El primero es conocido como la cultura *Olmeca*, con masivos trabajos de arquitectura y escultura, aunque sin literatura. Sus creencias religiosas se concretan en una figura que une el jaguar al ser humano; dando origen a

una cultura con altos rasgos de violencia, que suscitarán su decadencia hacia 800 a. C.

Contemporáneamente con el proceso señalado para Norteamérica, en Suramérica aparece la cultura *Chavin*, con similares rasgos: construcciones masivas con representaciones religiosas de una figura mixta entre hombre y puma; aunque no es posible demostrar que la *cultura Olmeca* tuviese contacto con la *Chavin*. Este último pueblo muestra además trabajos metalúrgicos con el oro.

Una diferencia esencial es que los indígenas andinos en sus inicios evolucionaron pacíficamente. Por ello se afirma que, en las cercanías del lago Titicaca, el dios sol (inti) había enviado a sus dos hijos: *Manco Capac* y *Mama Collo*, a civilizar los habitantes de la región, a partir de la fundación de la ciudad de *Tihuanaco*; aunque posteriormente las actividades militares darían origen al Imperio Inca. La fase terminal del dominio de *Tihuanaco* se estima alrededor de 900 d. C., al dividirse en tres, uno de los cuales tendría su capital en el Cusco. Aquí hay que destacar diferencias en el medio ambiente: bosque húmedo en el norte y valles altos rodeados de desiertos en el sur, con clima atemperado por la corriente de Humboldt.

Volviendo la atención a los eventos en el norte, aunque las fechas son discutibles, se estima que, entre el lapso 300-600 a. C. se funda la ciudad de *Teotihuacán*; cuyo principal rey habría sido *Quetzalcóatl* o el *Tezcolipoca Blanco*; que tendría influencia en los desarrollos Mayas de la península de *Yucatán*. *Teotihuacán* habría sido destruido militarmente en 600 a. C.; mientras que la decadencia maya obedecería a un orden natural degradado por cosechas intensivas.

Desde el ángulo político, en la península de *Yucatán*, la cultura maya registra para 987 d. C. la expulsión de *Quetzalcóatl*, llamado también *Kulkulcan*, por truculencias del *Tezcolipoca negro* sostenedor de ritos sangrientos; estableciéndose una cultura mixta⁸⁰ que duraría hasta 1224 d. C. Entre la última fecha y 1243 d. C. un grupo del pueblo maya se localizaría en la costa occidental de *Yucatán*, siendo su capital *Mayapan*, destruida posteriormente por rebelión civil.

Entre tanto, los mexica, viniendo del norte, se instalan en *Tenochtitlán* (1325 d. C.) cerca de *Teotihuacán*, en el lago de *Texcoco*, compartiendo la cultura mixta. Así, durante el siglo XV, casi simultáneamente en el norte y en el sur del continente americano, se consolidan los imperios Azteca e Inca; este último con el triunfo de *Pachacutic* (1438 d. C.) al defender Cusco. Uno de su descendiente *Huayna capac* (1497-1525 d. C.) conquista las tierras altas del Ecuador (Quito) que se convierte en el otro polo del eje del dominio de los *divinos Incas: hijos del sol*.

Hay que hacer notar que, en Mesoamérica, la configuración política hace del líder de *Tenochtitlán* no un rey único, sino el presidente de un consejo de los líderes de las ciudades vecinas: *Texcoco* y *Tlacopan*, todas en los bordes del lago *Texcoco*, dejando fuera de la alianza a ciudades sometidas como *Tlaxcala*, con la cual se mantenía la llamada *Guerra de las Flores*, cuyo objetivo era obtener

80 La unión mística con la divinidad mediante tributo sangriento y antropofagia por sacrificio de prisioneros de guerra buscaba asegurar los tributos de los pueblos conquistados. Es decir, el misticismo se degrada con fines políticos.

regularmente prisioneros para los sacrificios humanos. También fuera de la alianza, y sin someterse, quedaban tribus como los *Tarascos*, que contaban con armas de bronce, mientras que los aliados del Imperio Azteca todavía usaban armas de piedra.

Con el arribo de los españoles, al final del siglo XV, el dominio de las armas de fuego, la mortandad indígena por la viruela y las circunstancias políticas intestinas en los pueblos indígenas antes mencionadas, incluidas la espera del regreso de *Quetzalcóatl*⁸¹, en el norte, y la captura del divino Inca en el sur, al mediar en la rivalidad entre Cusco y Quito, influirán decisivamente en las derrotas militares y políticas a manos de las pequeñas tropas españolas: 2.000 hombres cuando intervienen en el norte y 200 en el sur, a comienzos del siglo XVI.

2. De la Edad Media al siglo XVII (d.C.)

Los pueblos de Europa y del Oriente Medio: Sur del Mediterráneo hasta el Mar Caspio, formaron diferentes comunidades en constante interacción, y casi sin mayor interferencia de los otros pueblos del planeta, distanciados por barreras físicas casi insalvables de montes y mares: el Círculo Ártico, el Océano Atlántico, el Desierto del Sahara, el Océano Indico y los Montes Urales.

Las excepciones más notables fueron las expediciones portuguesas (siglo XV) que bordeando al Continente

81 Moctezuma II había creído que Cortez era Quetzalcóatl, por lo cual se mostró receptivo en exceso de los españoles invasores, debilitando de antemano la eventual defensa.

Africano y llegando hasta el Mar de la China y el comercio en la ruta de la seda (siglo XII al XIV) al norte de los Himalaya; ruta que partía de China hasta el estrecho del Bósforo asiendo de Constantinopla.

Ciertamente, en el Atlántico Norte, durante el siglo X, los pueblos vikingos llegaron a Norteamérica: Vinlandia; pero sus asentamientos poblacionales se extinguieron muy pronto, sin provocar mayor interés en el continente europeo. Tampoco tendrá mayor trascendencia el comercio islámico (siglo XIII) al sur del Sahara, que llegó hasta las cuencas de los ríos Níger y Senegal.

Desde el ángulo político, la formación de los distintos lenguajes, como una síntesis del complejo cultural y de la dominación de algunos pueblos sobre otros, puede complementar lo señalado por el intercambio de bienes para la subsistencia.

En el periodo final del Imperio Romano, el lenguaje común entre las diversas comunidades fue *el latín* en la parte Este de Europa: desde la península italiana hasta la ibérica y *el griego* en el área de influencia de Constantinopla, que se combinará con los dialectos eslavos para devenir en el ruso; mientras que en el Este europeo originará los idiomas italiano, francés, español y portugués.

En el norte, la mezcla con las raíces teutónicas dará lugar al alemán y la mezcla con el lenguaje de los pueblos célticos al inglés, al norte del Canal de la Mancha. En el sur del Mediterráneo y en el Oriente Medio, se mantendrán más o menos, sin grandes mezclas, los lenguajes semitas,

irano-persa y turco. Por supuesto, en ciertos lugares, persistirán algunas lenguas como el vasco al norte de los Pirineos y la influencia céltica perdurará en Irlanda y Escocia. El húngaro, con fuerte influencia de las invasiones mongólicas ocurridas al final del Imperio Romano, subsistirá en el sur del río Danubio.

La división ulterior en Naciones-Estados, combina de manera ecléctica y aproximada, las corrientes comerciales, las lingüísticas y las organizaciones políticas derivando hacia reinos, como organización intermedia entre las primitivas tribales y las más ambiciosas territorialmente, como los llamados imperios; que suponen, uso dominante de la fuerza militar para someter el ámbito económico a la expropiación del excedente productivo, mediante la intervención de grupos extraídos de las poblaciones locales que aceptaron un vasallaje de los grupos extra nacionales.

En síntesis, el periodo medieval se inaugura con la caída del Imperio Romano, conservando elementos políticos tomados de las tribus germánicas en el oeste (separación del poder político del religioso) mientras que en el este, eslavos cristianizados en los ritos griegos se aceptaron las normas políticas bizantinas (unión de la jerarquías eclesiástica y política); y en el sur del Mediterráneo, bajo la religión islámica, se presentaron organizaciones políticas con facciones similares en relación a la unión y separación de las autoridades políticas y religiosas: chiitas y sunitas.

Desde el punto de vista político-económico, la diferencia entre reyes y emperadores es que los primeros tienen vasallos sin distinciones claras entre los habitantes; mientras que los imperios distinguen entre ciudadanos que pagan

impuestos y se someten a una legislación, más o menos clara, para dar lugar a una administración civil y militar.

El fin de la era medieval llega con la formación de los Estados Nacionales, donde se hace coexistir la unidad del lenguaje con una administración más precisa de los recursos obtenidos por la jerarquía política, según leyes *discutidas y aceptadas por los súbditos*, combinándolo con una unidad religiosa entre el príncipe y la población, con reglas que distinguen un orden civil y otro religioso, separados del orden militar. Ello se generalizará formalmente con el Tratado de Westfalia a mitad del siglo XVII.

El inicio de los Estados Nación, construidos como reinos, entre los siglos XII y XIV, se apoyarán primero en la fuerza del lenguaje común; segundo, en las características geográficas que facilitan la defensa de un territorio exclusivo o nacional como la meseta castellana, separada además del resto de Europa por la barrera de los Montes Pirineos o, como el caso de la insularidad británica, separado por mares. La nación francesa tendrá necesidad de defender el Estado de sus vecinos: la nación alemana, por fronteras más o menos artificiales y lo mismo ocurrirá entre la nación alemán y los pueblos eslavos; con la excepción del Reino de Austria que pudo, más o menos, aislarse dentro del valle del Danubio. Los noruegos utilizarán sus montañas para separarse de los suecos, así como los daneses se encerrarán en su península.

Los rusos, austriacos y alemanes, se disputarán, casi permanentemente, las llanuras del este europeo: Polonia, Bielorrusia y Ucrania; aunque esta última, conocida también como la Pequeña Rusia, haya sido la pista de lanzamiento en el siglo XI para la cristianización de la mezcla de pueblos

asiáticos y noreuropeos que construirán como centro político el Principado de Moscú, ubicado en la planicie que divide las vertientes de los ríos que desembocan en el norte y en el Mar Negro.

Los imperios español e inglés, lo serán sobre la base de conquistas territoriales extraeuropeas. Rusia pudo extenderse sin mayores problemas por la Siberia asiática. Mientras que las ambiciones imperiales de Alemania, chocaran con Francia y Rusia; de allí que las naciones del Este europeo, debieron definir fronteras necesariamente artificiales.

Los austriacos se verán siempre restringidos en sus ambiciones por las montañas que al sur conforman la Macedonia. Y los turcos subsistirán en la meseta de Anatolia chocando con los griegos en el estrecho del Bósforo y con los rusos en el Mar Negro.

No es pues de extrañar, que los mayores conflictos económicos-políticos de la península europea se concentre alrededor de la manzana de la discordia de las llanuras al este del Río Elba y al norte de los Alpes. Las diferencias político-culturales, subsumidas en las distintas lenguas se apoyaran en las circunstancias geográficas antes esbozadas.

3. Los conflictos imperiales hasta la mitad del siglo XIX

Los viajes de descubrimiento y conquista entre los siglos XV y XVII llevan a los distintos Estados Naciones europeos, a la formación de imperios extracontinentales: primero, españoles, portugueses e ingleses y, posteriormente, a

fines del siglo XVIII y todo el XIX una segunda expansión colonial por franceses y alemanes que se disputaran las materias primas de África y de Asia según el reparto convenido en el Congreso de Berlín de 1878.

Los estadounidenses aprovecharan al máximo la autonomía alimentaria para acumular capital, iniciar su industrialización, expandir sus fronteras al este e iniciar un amplio comercio que llega al Asia con base en las Filipinas, obtenidas como residuo final del enfrentamiento por Cuba, en el centro del Mar Caribe, en su guerra con una España decadente.

Por lo dicho, el énfasis que hacemos, en la dinámica europea apenas si necesita justificación. Hasta el final del siglos XVIII y XIX, los europeos dominan directamente los mares del globo y se procuraran gran parte de la superficie terrestre, con la excepción de Sur-América, políticamente distribuida en naciones independientes, aunque sujetas al imperialismo económico británico; habida cuenta de que las secuelas del mercantilismo comercial español y de las dificultades culturales (analfabetismo dominante) lo cual fue la base de la resistencia de los pobladores para adoptar el liberalismos político, dejando esos territorios inermes ante la revolución industrial y bancaria centrada en Inglaterra.

La supremacía europea se apoyaban en factores reales: la Revolución Industrial le permitió disponer de medios económicos y militares superiores a los del resto del mundo. Su superioridad cultural, basada en un alfabetismo completo, le permitirá el dominio de las comunicaciones y el aprovechamiento del conocimiento científico tecnológico. Una síntesis de la sucesión de los principales eventos es la siguiente:

Período	Eventos
1600-1648	El dominio hispano-portugués de América, disminuye con la entrada en Norteamérica de ingleses y franceses.
1713	El Tratado de Utrecht implica la decadencia de España como hegemón europeo obtenido en alianza con los Habsburgos vieneses; cediéndola a Luis XIV de Francia.
1763	La alianza hispano-francesa fracasará al poner en marcha una invasión marítima a Inglaterra. Francia es el máximo perdedor al ceder Canadá a Inglaterra.
1783	La declaración de independencia de los Estados Unidos (1776) es reconocida finalmente por Londres en 1783. Desde entonces dirigirá su atención al continente asiático.
1800-1815	En 1789, Francia entrará en bancarota fiscal. Estalla la Revolución. Luis XVI es guillotinado (1793) y Robespierre instala la república. Bonaparte da un golpe de Estado y se convierte en Emperador (1804). Napoleón invade Alemania y elimina los principados eclesiásticos y las ciudades libres en favor del Principado de Prusia. En 1812, decide el bloqueo contra Inglaterra sin el consentimiento de Rusia. Ello provoca la fracasada invasión a Rusia. Su retiro de Moscú y el avance ruso hasta Liepzig (Batalla de las Naciones, 1814) obliga a Napoleón a abdicar. Finalmente vencido en Waterloo (1815) Francia acepta como Rey a Luis XVIII.
1815-1830	Los mayores efectos de la aventura napoleónica fueron: en Europa, el reforzamiento de una Prusia independiente de Viena y el debilitamiento del Papado en Italia. En América del Sur (1810-1825) se crean países independientes de España. En Asia, los holandeses pierden Ceilán y la Península de Malasia; acercando a los ingleses al Océano Pacífico.

4. Los conflictos imperiales hasta el inicio del siglo XX

Los arreglos formales para ordenar el mundo europeo, después del vendaval napoleónico, se acordaron en el Congreso de Viena (1815) cuyas conclusiones tratan de neutralizar la tendencia hacia el fortalecimiento de los Estados Nacionales, reforzando los apetitos imperiales de los vencedores de Napoleón I: Rusia, Inglaterra y Austria.

Desde el ángulo de las normas, encontraremos colisiones alrededor del principio de legitimidad: ¿Quiénes son los gobernantes legítimos?, ¿El orden dinástico?, ¿La representación democrática?. En la práctica se presentaron dos situaciones: una, donde el mandato del Congreso de Viena se asentaba en el orden dinástico, y la otra, en donde surgirán tensiones entre el nacionalismo y el liberalismo por el papel que debían jugar el capital y los trabajadores. Los Estados de la segunda situación se constituyeron como Estados constitucionales, que tomaron como paradigma político las normas británicas y estadounidenses tal como ocurrió en las nuevas repúblicas independizadas de España.

Los conatos de crear monarquías, se presentaron en México y Buenos Aires; pero las ambiciones contradictorias entre Francia, que abogaba por imponer príncipes franceses, y las de Inglaterra que en la práctica se estaba beneficiando del comercio que España no estaba en condiciones de mantener, inclusive paralizó la discusión sobre los conflictos entre España y sus provincias de ultramar, en el conclave de Viena (Parra Pérez, 1957; pp. 87-90).

En el Sur-Este Europeo, se acentuaron los conflictos entre los deseos de los imperios ruso, austriaco y otomano; que influyeron en las tensiones internas en todos ellos. Estalla así una ola revolucionaria al calor de la fase descendente del ciclo económico de Kondratiev. París fue un centro neurálgico y el Rey Luis Felipe de Orleans tuvo que abdicar (1848) para dar paso a la Segunda República Francesa. Viena tratara de resistir a la formación de los Estados italiano, húngaro y checoslovaco.

La explosión de estos nacionalismos en el Sur-Este Europeo, tendrán puntos sobresalientes en la Guerra de Crimea (1854) en donde, ingleses y franceses se alían con el Imperio Otomano en contra el Imperio Ruso. La derrota de Rusia, dará a lugar a un nuevo país, Rumanía (1862).

En Francia la república se reconvirtió en imperio por golpe de Estado del presidente (sobrino de Bonaparte) mediante disolución de la Asamblea Nacional (diciembre, 1851) quien se autodenominó Napoleón III. La insensatez de este, al considerar inconveniente que un pariente de la dinastía Hohenzollern, reinante en Prusia, pudiese ascender al trono español, vacante tras la caída de Isabel II (1869) como consecuencia de la decadencia española, llevó a la guerra con Prusia. La derrota de Francia en 1870 llevó a la creación del Imperio Alemán (Segundo Reich); evento que consolidó el liderazgo financiero británico, pues el Segundo Reich, adoptó el patrón oro, con los recursos obtenidos de Francia como compensación de guerra, según el Primer Tratado de Versalles⁸². El Congreso de

82 Bismarck, apoyado en un plebiscito popular, exigió como

Berlín (1878) tratará de encausar el dinamismo británico y francés hacia la creación de nuevas colonias en África y Asia, para dejar a Alemania el camino libre para intentar el dominio en el este europeo.

El menosprecio de las formas parlamentarias-democráticas en Alemania, Rusia y Austria, (Sulzberger: 1977) levantaron una segunda ola de procesos revolucionarios, cuya represión, junto a las tensiones entre Londres-Paris por un lado y Berlín por el otro, por el dominio de las fuentes petroleras bajo el Imperio Otomano, sujeto a tensiones internas que procuraban su modernización política, más las tensiones entre Moscú y Berlín y entre Moscú y Viena, llevaría a un armamentismo creciente. La violencia militar hacia el exterior serviría de argumento para respaldar el liderazgo reaccionario al interior.

En resumen, se expandió una atmosfera de tensiones políticas y ambiciones económicas relacionadas con el comercio internacional, entre Londres y Berlín, empeñado en contrarrestar el dominio inglés de los mares, en sus dos componentes: comercial y naval-militar.

El choque Viena-Moscú (1914) por el avance austriaco sobre Belgrado, inaceptable para Rusia, alertó a la contra alianza Paris-Moscú-Londres, choque diplomático que provocaría el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este conflicto daría a lugar, a la desaparición de los tres Imperios dinásticos y del Otomano, aliado de Alemania por

indemnización cinco mil millones de francos-oro y la cesión de las provincias de Alsacia y Lorena, vecinas del río Rin, que era la frontera antes de la derrota de Napoleón III

las pretensiones de Francia e Inglaterra sobre el petróleo del Medio Oriente. En Rusia, los efectos de la derrota previa frente al Imperio Japonés (1905) y el nuevo esfuerzo exigido por el desarrollo de la guerra contra Alemania, levantó a las Fuerzas Armadas Rusas contra su gobierno (Nicolás II) golpe de Estado, que liderado por las fuerzas liberales rusas, obtendría la deposición del Zar.

El error del presidente estadounidense Wilson al negarle ayuda económica al gobierno liberal ruso, presidido por Kerensky y obligarlo a continuar la guerra contra Alemania, llevó a un segundo golpe de Estado propiciado por el Partido Comunista (Lenin) ayudado por Alemania, para que Rusia abandonara el frente militar. La paz obligada entre Alemania y Rusia (1917-1918) daría a lugar a la constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y a la pérdida de las tierras occidentales del antiguo Imperio Ruso (Bielorrusia y Ucrania) que quedarán, brevemente, bajo la influencia de Berlín (Tratado de Brest-Litovsk).

La derrota final de Alemania, llevaría al Segundo Tratado de Versalles (1919), que bajo presión francesa estranguló económicamente a la República de Weimar, que sustituyó al derrotado Segundo Reich. Las tensiones internas, la inflación y el desempleo, terminarían por provocar el ascenso de Hitler al poder (1933); quien con su disputa por territorios en el este europeo (Checoslovaquia y Polonia) impulsarían el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1938-1945). Esta terminaría con el triunfo de la extraña, obligada, circunstancial y temporal alianza rusa-americana.

El desenlace de las posteriores tensiones ruso-americanas (Guerra Fría, 1947-1989) llevaría como corolario, el descenso de Inglaterra a *potencia de segundo orden* dentro de una Europa liderada de nuevo por Alemania, siempre en pugna con Moscú.

APÉNDICE 2

EL ESTADO Y LA AUTORIDAD RELIGIOSA

En el siglo XIX, en las sociedades que construían *el Estado Liberal*, vigilada por normas “constitucionales” en *sustitución* de las viejas monarquías y en contraposición con los imperios, se origina un conflicto, con especificidades según países, entre las *forma de legitimidad* para la conversión del *Yo mismo* (individual) con el *Yo colectivo común* (misma conciencia moral) que conforma la Nación. En el siglo XX las normas constitucionales, en relación a la religión, se basan en el respeto al principio de *Laicisismo* que hace del Estado una *institución neutra* en cuanto a la religiosidad de los individuos y el principio de *autoridad religiosa* que dicta normas de moralidad (lo bueno vs lo malo) de la conducta individual⁸³.

83 Al inicio de la Revolución Francesa (1789) la Asamblea Nacional proclama los Derechos del hombre, a los efectos de la creación de una cultura republicana (el reconocimiento del Nos) los cuales, en la práctica ordinaria sirvieron para sustituir al credo cristiano y a los registros eclesiásticos: el bautismo, el matrimonio y las defunciones, por el registro civil republicano. El congreso de Viena (1814-1815) dominado por los Estados conservadores: Austria, Prusia y Rusia, derogó los códigos napoleónicos inspirados en las reformas legales de la revolución, restauró la vigencia de los códigos eclesiásticos. Pero en las nuevas repúblicas, la influencia de las ideas de la revolución inglesa y la brega política por la justicia social emprendida por el liberalismo, a lo largo de los siglos XIX y XX, llevaron a una larga discusión; pudiendo mencionar entre los acuerdos a las encíclicas: *Rerum novarum* (1895), *Humani generis* (1950) y *Pacem in terris* (1963); hasta llegar al Concilio Vaticano II que deja a la Iglesia Católica, en particular y a la demás confesiones en general, una autoridad ética, que no debe competir con los códigos particulares de los distintos Estados Nación; aceptando un pluralismo sano, y rechazando el ateísmo

El inicio de esta transformación en los *Estados Liberales*, fue el Tratado de Westfalia (1648) que reconocía: *una misma y sola religión para gobernante y gobernados*. A la larga ello fue sustituido, como dijimos, por una *libertad de cultos y de creencias*. Desde este punto de vista los Estados occidentales siguen hoy una *orientación pragmática*. De allí que, algunos de ellos reconozcan *tratamientos de excepción* para las autoridades religiosas y aún de *asistencia económica* como ayuda fiscal, llamados *concordatos*. Aquí cabe observar que esta asistencia puede justificarse, además, como aportes para conservación de la cultura nacional que tiene que ver con la formación del *colectivo común*.

Por ello en la actualidad podemos observar dos ejemplos sintomáticos el laicismo estadounidense, que invoca en actos públicos transcendentales un Dios, que jamás tiene identificación confesional explícita y el caso de Rusia donde la práctica de la religión ortodoxa, prohibida bajo la existencia de la URSS (la religión como opio de los pueblos según la doctrina marxista-leninista) alcanza apoyo, como parte del *Yo común colectivo*, que el gobierno de Rusia requiere al eliminarse la identificación comunista, incluyendo, como acción visible, la reconstrucción de la Catedral Metropolitana de Moscú (construida por el zar Alejandro después de la derrota de Napoleón) y destruida por Stalin.

sistemático y el endiosamiento de los gobernantes. Esto es, el acuerdo de la separación de los asuntos del Estado de los de la Iglesia o concepción laicista.

De acuerdo con Michel Eltchaninoff (2015) Vladimir Putin desea reconstruir a Rusia y al mundo bipolar, con instrumentos diversos: culturales, filosóficos e históricos (el paneslavismo y el credo religioso ortodoxo) y económicos-políticos, centrados sobre principios liberales y antitotalitarios (p. 138) con centro metropolitano en Rusia; teniendo como unidad monetaria al rublo, y aliado subalterno en el Pacífico a China. La esfera cultural o *civilización euroasiática* más allá de la reconstrucción de la economía, incluiría a los quince millones de musulmanes, para evitar los errores del *mundo occidental*, que habría cometido Washington. El Patriarca de Moscú, Cirilo, elegido en 2009, compartiría con Putin, la visión del mundo bipolar a la rusa, como modelo alternativo al occidental, considerado *excesivamente liberal* y fragilizador del bien común. Por ello la constitución de 1997 excluye al catolicismo y al protestantismo de las religiones tradicionales de Rusia.

En síntesis apretada, la *Nueva Rusia* acepta la distancia táctica entre Washington y Moscú; limitando su beligerancia inicial contralahegemoníaromano-germánico-anglosajona⁸⁴ establecida en 1990; por lo cual quedarían explicadas las diferencias con Washington al tratar los asuntos del Medio Oriente. De allí que el encuentro programado para este año de 2016 entre el Papa Francisco y el Patriarca de Moscú, Cirilo, pareciera encaminado a apoyar la luchar

84 Con el antecedente del siglo V, cuando Roma se aprovecha de las invasiones romanas para actuar con independencia respecto a Constantinopla; esto es, en relación al emperador, abriendo además, camino a las interpretaciones de San Agustín (la teología latina) que fueron claves en el distanciamiento final con la Iglesia Ortodoxa de Oriente.

contra los extremistas del Estado Islámico; sin necesidad de plantearse resolver la ruptura de 1054 entre Roma y la Iglesia Ortodoxa de Constantinopla, ni emprender nuevas cruzadas contra el Islam como religión⁸⁵, dejando a Rusia el mayor esfuerzo en el enfrentamiento local, y a Washington las preocupaciones en el Océano Pacífico. De allí que Obama, haya abandonado prácticamente el propósito táctico de Bush en el Medio Oriente: Imponer el régimen democrático; satisfecho el mantenimiento del control de la oferta petrolera sin incurrir en los riesgos de la vía militar.

Así, podemos concluir que las tendencias de las relaciones entre las autoridades religiosas y las políticas, en el mundo contemporáneo siguen una ruta pragmática que apoya la imagen del Estado y sus políticas, según la conveniencia de las supervivencias del Estado y de las Iglesias. Por ello no sería extraño ver, en algunos países europeos, que la construcción de templos islámicos y las prácticas de tal credo, requiriesen medidas de excepción, y fuesen tratados como un asunto de Estado, ante la afluencia de emigrados provenientes de las zonas con agudos conflictos armados.

85 Kűng, H. (2005: 38-39) escribe que las tradiciones de los primeros judíos cristianos de Jerusalén y las emigraciones a Transjordania (66 d. C.) y la expulsión de los judíos en 135 d. C. (la diáspora) probablemente habrían contribuido a crear el Islam.

APÉNDICE 3

LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y LA POLÍTICA

La conducta política en cualquier momento, en primera instancia, es el resultado de la *socialización o predisposición adquirida* para desempeñar los diversos roles políticos: gobernantes; gobernados y, dentro de estos, los electores; pero en, *segunda instancia* depende de la absorción, retención y valoración de la información disponible (Miller, 1963)⁸⁶.

Los agentes de la socialización son en primer lugar *la familia, la escuela, las asociaciones políticas* y, en cuarto lugar los *medios de comunicación* masivos, como difusores de información política cotidiana, capaces de alcanzar a aquellos que, por diversas razones, han estado marginados de los otros actores de la socialización; dejándolos, presumiblemente, pasivos y vulnerables al momento de medir el nivel y el contenido de la opinión pública⁸⁷ o *locus* de emociones que los líderes intentan colonizar para acudir o mantener en el poder, es decir, regulador del intercambio

86 Admitiéndose que la cantidad necesaria de información para tomar una decisión entre dos opciones posibles de un bit según Toffler (1972: 436)

87 En términos coloquiales se entiende por Opinión Pública lo que piensan los ciudadanos sobre cómo debe ser la conducción del Estado en general y en particular es un juicio político sobre la actuación del gobierno. La utilidad de este procedimiento depende de la extensión de las muestras y del prestigio técnico de quienes hacen las mediciones y las interpretaciones que ofrecen. Un mínimo de información oficial provendrá de los institutos de estadísticas, del banco central y de las oficinas ministeriales.

de ideas cuando se usan en los procesos electorales (Fabrini, 2009: 55).

Por lo dicho, los elementos de la comunicación son el *contenido*, los *instrumentos* y los *comunicadores*, y ello lleva al concepto y al análisis de la Teledemocracia con consecuencias sobre la eficiencia del gobierno (Mata M., 2004: 72-73). Los primeros análisis sobre la penetración de los medios masivos se hicieron en la Universidad de Columbia (1945) por el profesor Paul Lazarsfeld, quien sostuvo en sus conclusiones que la exposición a los medios era *selectiva* y que por ello reforzaban las inclinaciones antes adquiridas (teoría del Two-step flow of communication) por lo cual el éxito del mensaje no estaba totalmente asegurado (Goffman, 1959) por lo cual el receptor debía ser sometido a una repetición constante de conceptos, para contrarrestar los mensajes de otros (estrategia *del horse race*: Patterson, 1993) debiendo, además considerar una “profesionalización creciente” (Legavre, 2005) que crea, en la práctica una segunda fuerza política (Leroux y Teillet, 2006) de apoyo a los activistas políticos, como se observa en los Talk-Shows, y en los elaboradores de “análisis críticos” ad-hoc.

De allí que sea clara la estrategia seguido por los regímenes autoritarios: consistente en reducir las oportunidades de expresión de los actores democráticos y confundir en la legislación conceptos como *seguridad ciudadana* y *seguridad nacional*; (Ávila, K. 2015) y desde el punto de vista institucional, arropar con el *militarismo* la conducción de la vida civil, a los fines de alienar al máximo la conducta política de los ciudadanos. No obstante la

salida democrática sería posible; pues según Toffler (op. Cit: 52) el ciudadano común está consciente del ritmo de vida, aunque ignore los aspectos técnicos que producen y aceleran los cambios que observa.

APÉNDICE N° 4

LOS PROPÓSITOS DE UNA ACCIÓN CORRECTIVA

“La política es el arte de lo posible; fuera de los límites de lo posible, es una aventura”

Mijail Gorbachov

Para cumplir los propósitos del Capítulo V, se requiere discutir, con algún detalle, los requerimientos de la razonabilidad en la adopción de decisiones, dentro del contexto del concepto de gobernabilidad; es decir, definir las acciones políticas razonables. En otras palabras, considerar la interacción de la razón científica con los diferentes procesos culturales y socioeconómicos que especifican condicionantes de eficiencia y riesgo, para el logro de un progreso sostenido.

Lo dicho queda ilustrado con la Figura N° 10, relativa a la interacción entre los procesos económicos, los de generación de conocimientos o filosóficos y los procesos políticos; construidos como diagrama de Venn-Euler para el estudio de las relaciones entre diversos conjuntos de variables. En dicha figura, se designa como esencia del proceso político, al concepto *voluntad*⁸⁸; como esencia del proceso filosófico, o establecimiento de las condiciones de racionalidad, se destaca el concepto *razón* y como esencia del concepto económico, el concepto clave es la *satisfacción de las necesidades materiales*.

88 Voluntad, como testimonio de la conciencia (Shopenhauer, 1819) al vencer el miedo por el otro o por lo desconocido o contingente; lo cual es aceptado desde la visión psicológica por Sullivan (1968: 345-376).

La interacción dual identificada como “1)” la llamamos *decisiones*⁸⁹, la identificada como “2)” *conciencia*⁹⁰, y la identificada como “3)” *eficiencia*. La interacción triple, identificada como “4)” precisa el concepto *valor*⁹¹. Nótese que el acto político conlleva la combinación de *decisión* y *conciencia*. Lo dicho lleva a dos consecuencias: a) el concepto de *valor* queda al margen de todo contexto histórico y es por lo tanto axiomático⁹² y b) que la interacción entre la política, la filosofía y la economía *no es oposicional*; ellas se complementan sin perder su esencia (circunstancia que se ha llamado *porosidad*)⁹³, porque cada una resuelve una condición diferente de ambigüedad. Por ello el *valor* es una condición económica que da racionalidad (justificación científica) a la acción política, al resolver la ambigüedad política al presentar como principio de decisión, la opción entre lo valioso y lo carente de valor⁹⁴.

89 White (1972:13) señala que es la resolución de un estado de ambigüedad.

90 Boring, E. (1933).

91 Berns, E. (2012:55).

92 Entendiendo que la axiomática reúne las proporciones que integran un sistema particular de pensamiento. En palabras de Russell, es el alfabeto de las primeras definiciones; lo cual permite precisar la función de la dialéctica histórica al referirnos a la evolución de las situaciones. Esto es, la referencia que hará la economía a los distintos esquemas y modelos interpretativos de la realidad con el paso del tiempo.

93 De acuerdo con Berns, E. (2012: 81-89) la razón interroga; la economía propone y la política decide.

94 Todo juicio teleológico acude a algún principio binario de oposición; en lo moral, bueno Vs. malo; en lo político, amigo Vs. enemigo; en la estética, bello Vs. feo; y en lo económico, valioso Vs. sin valor.

Digamos, finalmente, que lo valioso socialmente solo es percibido como consecuencia de la conducta mayoritaria; que en las sociedades modernas, utiliza el instrumento monetario para expresar el valor relativo de los distintos bienes; por lo cual el contraste de los precios sociales, sólo se presenta en el espacio mercado; y cualquier interferencia en su funcionamiento provendrá de la imposición de algún juicio individual y por ello *autoritario* y *violatorio* de la decisión colectiva; lo cual fragilizará, la racionalidad al nivel social. Esto es, apártese de lo socialmente más conveniente, al sacrificar lo que satisface al colectivo.

El que ello ocurra implica el inicio del estallido de una profunda crisis económica-social; pues, en las sociedad en con división del trabajo, el necesario intercambio genera obligaciones reciprocas que se cancelan en términos monetarios; el cual permea todo el sistema económico-social, afectando la vialidad del propósito global: incrementar el bienestar general⁹⁵, como lo ilustra la figura N° 11; incluidos los indicadores relativos a la balanza de pagos: reservas internacionales y tipo de cambio.

95 Como podrán apreciar los especialistas, la clave pragmática se centra en evitar riesgos y minimizar costos; que es la contrapartida lógica de maximizar beneficios. La ventaja de este proceder, es que la opción de establecer un orden de prelación entre los beneficios sociales no tiene asidero lógico, según demostrase Arrow (1950-1974).

FIGURA N° 10
LA INTERACCIÓN RACIONAL ECONÓMICA - POLÍTICA

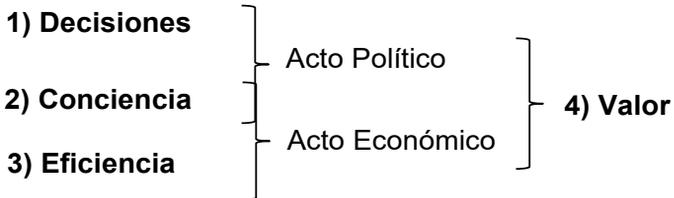
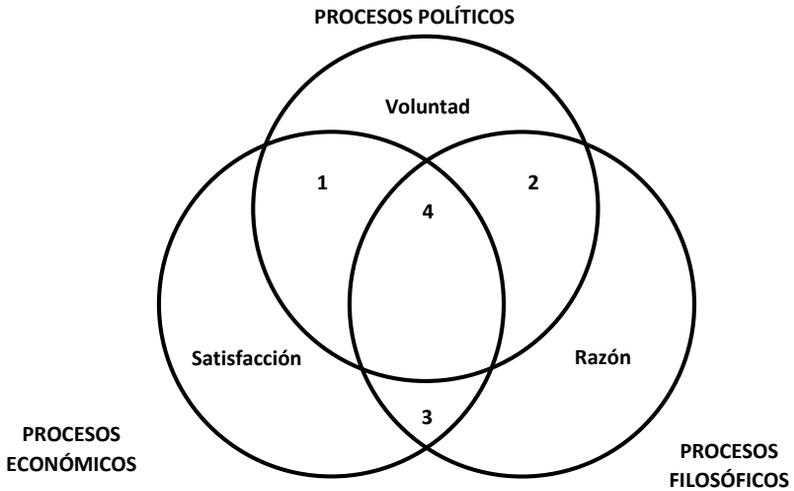
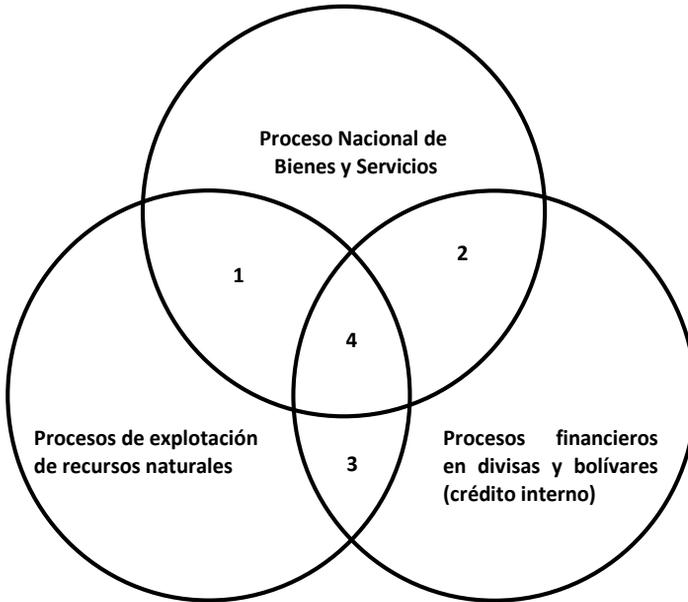


FIGURA N° 11

CLAVES DE LA INTERACCIÓN ECONÓMICA
Programa Nacional de Producción de Bienes y Servicios



1. Articulación de programas de largo plazo de producción para la exportación y para el consumo nacional, incluyendo importaciones.
2. Articulación de flujos en divisas y moneda nacional. Estimación de la balanza comercial.
3. Requerimiento de créditos en moneda nacional y en divisas
4. Resultados de la balanza de pagos (reservas internacionales y tipo de cambio).

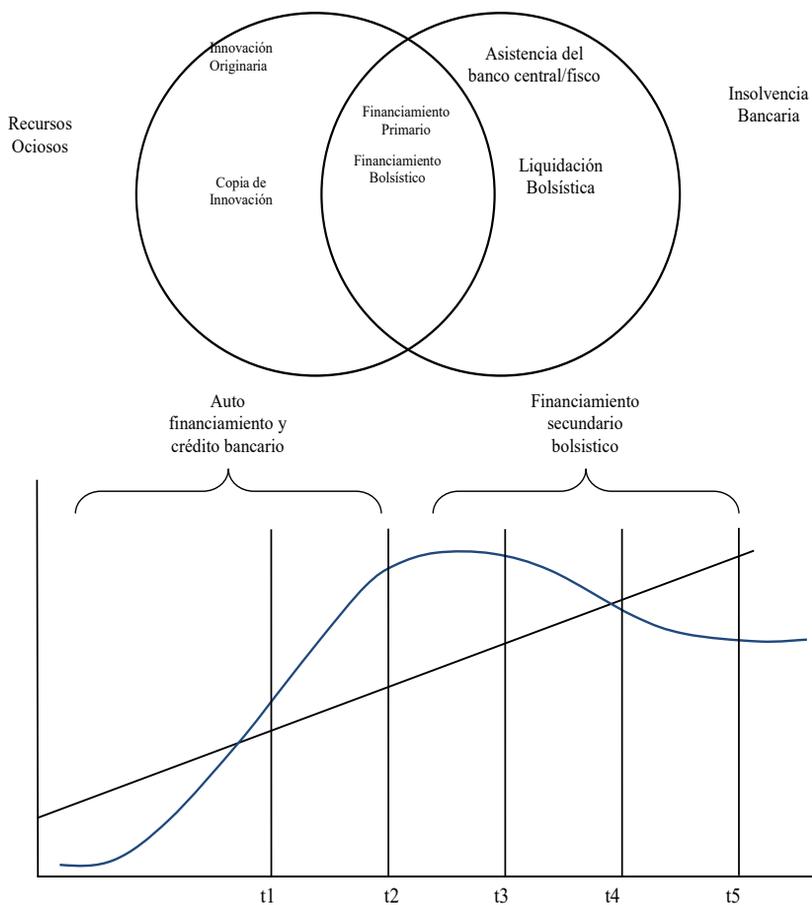
De todo lo dicho, hasta ahora, se desprende que alcanzar el bienestar social, y prever su mantenimiento o incremento en el futuro inmediato, minimizando los problemas de desempleo e inflación, comienza por minimizar el riesgo de caer en insolvencia en el proceso de capitalización; esto requiere:

- 1°) la fase del ciclo tecnológico que se experimenta (visión de largo plazo) y su expresión en el sector real de la economía: inversión, consumo y salarios; y
- 2°) la situación relativa a la cancelación de las deudas internas y externas resultantes de las tasas de ganancia y de interés que se reflejan en las políticas financieras privadas y públicas aplicadas o visión de corto plazo.

Las Figuras N° 12 y N° 13 siguientes ilustran las situaciones posibles, como descriptoras del desenvolvimiento de las crisis y de su combate por el Estado.

En efecto en la figura N° 12 la innovación originaria y los recursos ociosos permiten el financiamiento primario: recursos propios y crédito bancario, que será seguido por el financiamiento bolsístico en la expansión por copia de la innovación originaria. A la larga, si aceptamos las consideraciones de Minsky (1980) sobre fragilidad financiera, por los mayores endeudamientos y la caída del rendimiento de la inversión, habrá que hacer frente a las liquidaciones bolsísticas y tendencia a la insolvencia bancaria; asuntos que solo serán resueltos si la intervención del fisco y de la banca central se hace a tiempo y emplea los recursos necesarios.

FIGURA N° 12
CICLOS REAL Y FINANCIERO

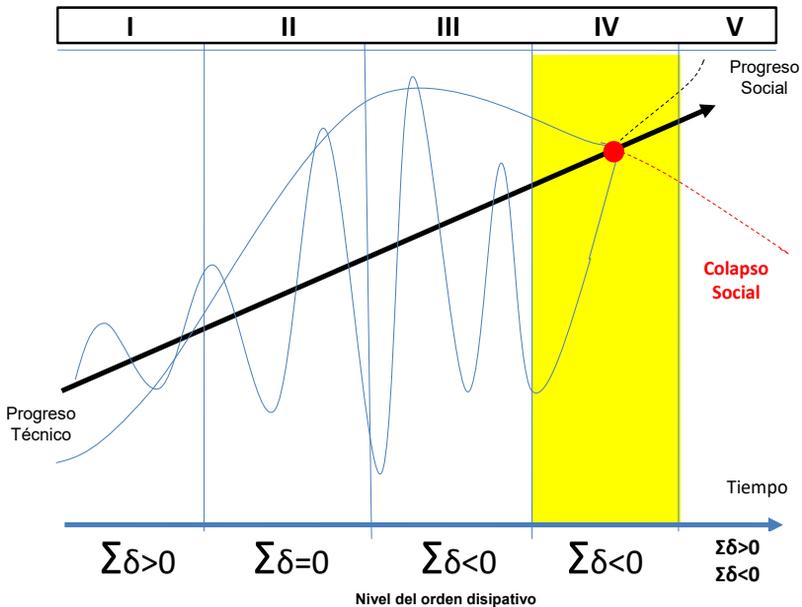


Fuente: LMM (2010)

Pero si la interacción pública no se hace a tiempo y el esfuerzo realizado fuese débil la figura N° 13 nos describe la conjunción de los procesos económicos y políticos, aceptando que el progreso técnico es la única constante, por lo cual las tensiones políticas-económicas ($\sum \delta \geq 0$) ($\sum \delta \geq 0$) pueden disminuir, o aumentar; ($\sum \delta \geq 0$), los logros de bienestar social que potencia el progreso técnico. Y cuando los aportes negativos predominan ($\sum \delta < 0$) ($\sum \delta < 0$) se requieren cambios extraordinarios en los condicionantes políticos-económicos para que se retome el crecimiento con (ascendente en la Figura N° 11 con $\sum \delta < 0$ ($\sum \delta > 0$)) y se evite el colapso social (ruta descendente, con $\sum \delta < 0$ ($\sum \delta < 0$))

FIGURA N° 13

Modelo: Contingencia y Compromiso



De allí que el esquema teórico que proponemos para la explicación de la dinámica social, o *Modelo de Contingencia y Compromiso* se apoya: a) sobre los conceptos de sistema abierto y las categorías de entropía y de estructuras disipativas, formalmente descritas por las ciencias naturales; y b) aceptando que la interacción en el modelo global se construye sobre la base de la hipótesis de velocidades diferentes en las dinámicas propias de cada uno de los subsistemas, que provocaría la formación de nudos de bifurcación de la trayectoria resultante del bienestar social, $(\sum \delta \geq 0)(\sum \delta \geq 0)$ según las decisiones que se tomen al evaluar los riesgos, en el corto y largo plazo, de las variaciones de la ocupación y los salarios (variación de los ingresos del trabajo) al interactuar con las variaciones del rendimiento del capital físico y financiero, relacionado todo ello con la trayectoria del desenvolvimiento tecnológico: (Véase el esquema presentado como figura N° 13).

Dicho esquema, inspirado en los propuestos por Erwin Lazlo (2009:41-43) presenta cinco etapas en la dinámica de la transformación del bienestar social. En la etapa inicial los cambios tecnológicos permiten una mayor eficacia en la manipulación del entorno físico y, en principio, un bienestar general creciente: $(\sum \delta > 0)$ $(\sum \delta > 0)$. En una segunda fase, como consecuencia de la mayor eficacia productiva, la población crece; requiriéndose organizaciones sociales más complejas e impactos en el medio físico: es decir, costos crecientes que anulan el beneficio del crecimiento tecnológico; por lo cual el resultado en el bienestar general es nulo: $(\sum \delta = 0)(\sum \delta = 0)$.

En una tercera etapa los cambios sociales requeridos y los impactos en el medio físico, presionan y cuestionan la cultura establecida; se proponen nuevos valores y nuevas visiones del mundo, y por insatisfacciones en el reparto del producto, se producen choques y confrontaciones entre los diversos estratos sociales y pérdida de bienestar general: $(\sum \delta < 0)(\sum \delta < 0)$; lo cual conspira contra el orden social establecido y contra la eficiencia de la producción social.

En una cuarta etapa, las rigideces de la estructura organizativa social, frena la realización de las transformaciones económico-social y políticas requeridas: se hacen explícitas las visiones y conductas conservadoras, provocando conflictos violentos con los impulsores del cambio. **Aparece entonces el nudo de bifurcación del bienestar total y llega el momento de la adopción de decisiones trascendentes, sabiendo que los cambios cualitativos operan a saltos; lo cual obliga a escoger entre disyuntivas extremas; pues el malestar social se habrá acentuado al hacerse retrógradas las visiones y las conductas conservadoras, en función de los privilegios y de las alianzas preexistentes.**

Si por lo contrario, hubiese una masa crítica partidaria del cambio y esta, con astucia agrupa y liderada a los más audaces y tenaces lo lograrse, en la quinta etapa aparecería una ilusión de progreso como situación de bienestar creciente: $(\sum \delta > 0)(\sum \delta > 0)$; pero si no fuese así, la sociedad se ahogaría en los conflictos, produciéndose un final civilizatorio si las sociedades competidoras aprovecharan la debilidad estructural.

Dentro de tal esquema, apreciamos que los condicionantes políticos y económicos, en el mundo actual, con exigencias de logros en el corto plazo, subsumen los del progreso científico-tecnológico. De allí que las conclusiones más inmediatas, en relación a la crisis global contemporánea sean:

- 1°) que la crítica situación mundial actual y los tratamientos de política económica, con énfasis en la política monetaria diseñada en los países del Atlántico Norte, prefiguran un devenir cuya trayectoria no nos permite ser optimistas, en relación a la pronta corrección del disconfort de la población mundial, medidos en los términos de los escuestos indicadores de Okum para contrarrestar la entropía del presente dominado por el capitalismo financiero, con una deseable negoentropía correlativa con la bioeconomía;
- 2°) que alcanzar ese desiderátum, implicaría aplicar en los respectivos espacios nacionales una política fiscal que apoyase la producción y el empleo, acompañado de la asistencia de la banca central,
- 3°) al tiempo que en el ámbito internacional, se realicen acuerdos mundiales sobre el manejo sensato de la biosfera; y se reconstruya el Sistema Internacional de Pagos, a partir de subsanar las condiciones de endeudamiento extremo que impulsan a la actual estanflación; asuntos que no parecieran estar entre las prioridades del liderazgo político mundial, engarzados en sus desencuentros en el contexto del corto plazo, en busca del predominio internacional.

Por ello, el reto para el liderazgo político y científico es extraer de los condicionantes reales expuestos: entropía de los subsistemas económicos y políticos, y de las oportunidades de negoentropía que ofrezca el circuito científico-tecnológico, una política de alcance global creíble al elegir propósitos reales, no metafísicos. Para ello, un criterio práctico es aceptar que los condicionantes económicos son meramente instrumentales, pero que también lo son los intereses políticos del corto plazo.

APÉNDICE N° 5

LA DISTANCIA ENTRE EL DISCURSO POLÍTICO ECONÓMICO Y LA REALIDAD CONTEMPORÁNEA

*Los tontos, como los sordos,
están ausentes cuando presentes*

Heraclito

A partir de las críticas a las incoherencias emanadas de la casuística de los “manuales de confesiones”, usados en la Edad Media, que definían a la Economía a partir de los valores cristianos de exaltación de la pobreza, la ciencia de la economía, como productora de prosperidad y riqueza, de acuerdo con A. Smith, comienza a constituirse, como estudio científico, a finales del siglo XVIII, a partir de la idea defendida por los fisiócratas: François Quesnay, Pierre Dupont de Nemours y Anne Robert Turgot, según la cual, el desenvolvimiento de las sociedades humanas, podía ser estudiado como cualquier componente de la naturaleza, por referirse a las necesidades físicas del ser humano y, en consecuencia, anterior a las convenciones sociales.

Desde ese punto de vista, las *leyes físicas de la producción* equivaldrían a “*leyes naturales*” de comportamiento social, que sería necesario acatar; por lo cual, el Estado, como convención social, no debería intervenir en las actividades económicas, imponiendo disposiciones que contraviniesen las leyes científicas del orden natural. Esa fue la justificación y el reclamo del punto de vista político conocido como *laissez faire*, “liberalismo” o “naturalismo económico”, como explicación total de los hechos sociales.

Por ello, la gran revolución del siglo XIX es la sustitución del orden político-económico autoritario y de los principios de intervención de gobierno, que querían sobreponerse a los derechos naturales, para prolongar el autoritarismo paternalista del absolutismo monárquico de los siglos XVII y XVIII; debiendo incluirse, en el orden político económico autoritario, a los regímenes no democráticos de comienzos del siglo XX: el Nacional Socialismo Germano y el Socialismo Estaliniano; por sus prácticas de control total sobre las actividades económicas, con menosprecio por los condicionantes productivos; mientras que los regímenes democráticos procuraban elaborar prácticas de fomento económico, sustentadas en el estímulo a la confianza interpersonal y en una gestión fiscal y monetaria facilitadora del finiquito de los diversos convenios, atendiendo a los logros de la ciencia económica; de acuerdo a la evolución de las percepciones y de las abstracciones que se construyen con relación a las mutaciones de la realidad, incluidas las resultantes de la acción humana; por lo cual el conocimiento científico-económico es siempre relativo y sus leyes no constituyen verdades perennes del género dogmático religioso; de lo cual se sigue, como señaló Thomas Kuhn⁹⁶, que la ciencia progresa por cambios en los puntos *de vista* sobre el universo.

Así, debemos recordar que la apreciación dominante durante las tres décadas posteriores al cese de la Segunda Guerra Mundial (1938-1945) recogió el núcleo básico de las apreciaciones de John M. Keynes, expresado en los

96 Kuhn, T. (1983). *La structure des révolutions scientifiques*. Champs-Flammarion, Paris.

títulos de dos de sus trabajos fundamentales: “*El fin del laissez faire*” (1926) y la “Teoría general de la ocupación, *el interés y el dinero* (1936). Dedicado el último título a desentrañar los condicionantes de la existencia de lo que hoy los medios masivos de comunicación social designan como “indignados”.

Es decir, la identificación de las circunstancias globales o “*macroeconómicas*”, relativas a la información sobre la creación y uso del dinero que condicionan la presencia, en volúmenes significativos, de los marginados o excluidos de los procesos productivos.

La obra del maestro inglés señala, como conclusión para la práctica política, y por tanto en relación a los elementos concernientes a la conducción del Estado, que en economía los mecanismos **automáticos**, o **naturales**, son insuficientes para resolver las circunstancias del desempleo masivo; y que son **ilusos**, alejados de la comprensión cabal del funcionamiento social, quienes confiando en tal automaticidad, en línea con el pensamiento de Hayek, Friedman y Lucas, sustentan tesis que aconsejan cercenar la acción correctiva y supletoria del Estado.

El surgimiento reciente y la persistencia de las crisis económicas de alcance mundial, después de una treintena de años de ***laissez faire de nuevo cuño***, o neoliberalismo, centrado en estímulos a los mecanismos automáticos, en dos de las economías más grandes -los Estados Unidos y Europa – puede tomarse como una prueba de la correcta visión del enfoque político keynesiano y de los riesgos de la terapéutica de Hayek – Friedman.

Y aunque la discusión en detalle, aquí y ahora, de las diferencias teóricas y de las aplicaciones políticas, entre neoliberales y keynesianos, estaría fuera de contexto, es necesario resaltar que la **irracionalidad social**: o existencia masiva de desocupados, asociada a la **racionalidad económica** de la acumulación de capital, según las apreciaciones de la Escuela Liberal Clásica, basada en la secuencia *ahorro – Inversión*, denunciada por Marx a mediados del siglo XIX, como causa suficiente del colapso sistémico de las economías, fue resuelta por la generalización del crédito bancario a la inversión, para ser cancelado por la producción futura o establecimiento de la secuencia *inversión – ahorro* en los albores del siglo XX; proceso que, auxiliado por un gasto fiscal para obras públicas, o terapéutica keynesiana, fue reconocido como exitoso hasta la séptima década del siglo XX.

Pero los logros de la *administración keynesiana de la demanda* sobre el empleo, disminuyó la atención política sobre dicho problema; dirigiéndose la preocupación hacia la justicia de la distribución de bienes, considerando la disponibilidad de ingreso para gastos en consumo como una *cuestión social*, fuera del ámbito de la economía; concebida esta última, por la reacción política liberal, posterior a la muerte de Keynes, como un juguete mecánico de *fine tuning*, según la definición de R. Nixon⁹⁷, con palancas fiscales y monetarias para combatir la inflación asociada al creciente consumo; limitando el problema del desempleo a hallar una tasa que no aumentase la inflación, suponiéndola relacionada con *causas estructurales* o dadas,

97 Reseña del 28 de enero de 1969. New York Times.

que debían atacarse mediante *políticas complementarias o particulares*, sobre la oferta de mano de obra; radicalizando una apreciación microeconómica de política, al extremo de que en 1987 Margaret Thatcher, enamorada impenitente de Hayek, pudiera expresarse con el exabrupto de *no hay sociedad sino individuos*⁹⁸

En este sentido, debemos destacar que la estrategia del *fine tuning* falló al no considerar la importancia del destino del crédito a la inversión reproductiva por su vinculación estrecha con el empleo; obnubilados los políticos por las simplezas de las políticas monetarias en la perspectiva de Friedman sobre la inflación.

Así, cuando a mediados de la octava década del siglo XX, la localización de la producción empezó a aprovechar el bajo costo de la mano de obra asiática, el menor empleo y la destrucción de parte de la producción industrial en los países occidentales hizo, que allí, el crédito al consumo empezase a sustituir el crédito a la inversión; con la consecuencia, de que la morosidad creciente transmutase la operación bancaria normal en operación similar a la de los seguros: pagar primas para cobrar siniestros. Es decir, traspasando riesgos, pero esta vez con riesgos ciertos o con un mínimo de aleatoriedad.

En términos técnicos, la “*ingeniería financiera*” en la década de los noventa, ocupó el centro de la preocupación del discurso económico; lo cual dio lugar a la llamada **Nueva Economía**, que disociada del empleo, con la ayuda

98 Respuesta al periodista Douglas Keay el 23 de septiembre de ese año.

de la innovación telemática, muy pronto se transformó en **exacerbación financiera** y finalmente en **dulce negligencia** en las manos de Alan Greenspan, cuando al final del siglo XX presidió el Banco Central de la más grande de las economías mundiales, con miopía teórica, convenientemente asociada al pragmatismo político de corto plazo.

Es decir, la **nueva racionalidad económica**, calificada internacionalmente de *horreur économique*, debido a su desinterés por la *irracionalidad de una creciente exclusión laboral*, constituida sobre la base del uso intensivo de un capital cuasi desmaterializado: **la informática**, servirá cómo caldo de cultivo a las crisis financieras y, a su vez, estas propiciarán cambios en las élites gubernamentales en Norteamérica y Europa a finales del siglo XX e inicio del siglo XXI; sin que todavía la reflexión teórica se haya decantado en un acuerdo aceptado por una mayoría.

No obstante, debemos decir que las características de la economía mundial actual, denominada informalmente *Ninja*, por sus componentes expresados en idioma inglés: *non incomes, non jobs, non assets*, se superpone a los ajustes de precios; de lo cual resulta una confrontación internacional *asimétrica* de condicionantes; donde el país con mayor visión o capacidad estratégica dicta el resultado, como ocurre con la tenaza dólar-petróleo. En lenguaje sencillo *el pez grande se come al chico*, al tiempo que las instituciones reguladoras de la actividad monetaria creadas a mediados del siglo XX: el Fondo Monetario Internacional y la banca central, han visto disminuir sus alcances y pertinencias.

Todo esto nos lleva a comentar: (1°) la lectura política de la Economía que comienza con la información asimétrica o

incompleta que el gran público recibe en la vertiente interna o ámbito nacional, y (2°) la lectura de la vertiente externa.

Comencemos por recordar que la visión *mecanicista* del *fine tuning*, fruto del *menage a trois*: Nixon, Reagan, Thatcher” o keynesianismo *vulgarizado y mocho*, mantenida por las burocracias de las instituciones económicas satélites de la Organización de Naciones Unidas⁹⁹ y difundida como *Consenso de Washington*, en la década final del siglo XX, suele confundir la marcha ascendente del gasto nacional, o *demanda global*, con la evolución de la producción u *oferta global*”, sobre la base de la identidad que registra un equilibrio contable, según la práctica habitual de la Cuentas Nacionales; al enmascarar el hecho de que, tras un gasto global creciente, apoyado en el consumo, puede existir una producción nacional deficiente, evidenciada socialmente en la patética existencia de los *indignados*, por su exclusión masiva del mercado laboral y por la inflación asociable, que merma la capacidad adquisitiva del dinero público repartido con propósito político. De allí, la crítica a la emisión de deuda pública para gasto improductivo supuesto a resolver la **irracionalidad social** al margen de la producción nacional.

En síntesis, en la visión dominante en el mundo anglosajón, en relación a la vertiente interna la preocupación por el desajuste inflacionario, ha devenido en desmedro de la atención debida al **riesgo económico de desocupación**, o de **exclusión laboral**, causante de pobreza y miseria en el ámbito social; sin dejar de reconocer que sobre la

99 Entre los opositores se destaca Joseph Stiglitz, premio nobel 2011

exclusión laboral convergen procesos y condicionantes diversos entre los cuales no son despreciables la mutación tecnológica y el estímulo gubernamental a la inversión especulativa de corto plazo, incluida la concomitante con el endeudamiento para financiar el gasto público corriente; lo cual se traduce en importaciones excesivas, en alza del tipo de cambio y de la tasa de interés, como correlato directo del déficit fiscal con las prácticas de convalidación requeridas a la banca central, como corazón del sistema de manejo del riesgo crediticio y conector de las transacciones internacionales de comercio y capitales.

En cuanto a la vertiente externa el control estadounidense sobre el suministro de petróleo y el del Fondo Monetario Internacional sobre la posibilidad de tener acceso a ayuda para problemas ocasionales de liquidez (la tenaza petróleo-dólar) constituyen el hecho singular más trascendente por su reflejo en el balance del poder mundial (Mata Mollejas: 2014^a: 55-56) pues permite a los Estados Unidos pagar sus importaciones con dólares-papel, que dejan de extraer bienes estadounidenses cuando se acumulan como reservas en terceros países. Es decir, sin mermar un ápice su poder económico.

De allí que, la información al gran público sobre la discusión teórico-política en torno a lo que los Estados **deben dejar hacer** y lo que **no hay que permitirle hacer a los Estados**, en la búsqueda de soluciones a una **irracionalidad social**, derivada de la **irracionalidad política-económica actual**, asociada a recorrer el atajo del gasto redistributivo fiscal y al componente internacional, *debe plantearse en la actualidad como un problema de minimización de los*

diversos riesgos económicos¹⁰⁰ en lugar de visualizarse como un problema de maximización de un beneficio colectivo abstracto, que la práctica administrativa traduce en una mezcla de proyectos definidos subjetivamente para logros políticos en el corto plazo, o *populismo*; pero que, a la larga se constituyen en fuentes de despilfarro de los recursos sociales, al despreocuparse de la ocupación de la población, de la responsabilidad intergeneracional y aún de la aversión al riesgo del capital ante la incertidumbre del futuro.

En términos económicos estrictos, es necesario resaltar que el consumo o gratificación instantánea, a cancelar con rentas futuras inciertas, o derivadas de transferencias y no del trabajo nacional tienden a producir inflación, estancamiento y decadencia, como en los casos históricos de la Roma y de la España imperiales.

Aquí es oportuno postular, volviendo al ámbito político, que una clave para cortar el nudo gordiano de la discusión sobre **lo que el Estado debe dejar hacer y lo que no hay que permitir hacer al Estado**, dentro del contexto de la minimización de riesgos, en procesos complejos, **radica en evitar delimitar de antemano, ideológicamente**, la cuestión económica; como si se tratase de absolutos morales, desligados de la trayectoria histórica, del contenido del ámbito de libertades; y, **en no aceptar, como**

100 A saber: la exclusión laboral conducente a la pobreza, el de la dependencia excesiva de las importaciones tendentes a depreciación del tipo de cambio y el de colapso del sistema financiero conducente al estancamiento por el alza del interés.

consecuencia práctica, que la construcción de la libertad debe negociarse democráticamente, en cada momento histórico, sobre la base del reconocimiento de los cambios en las circunstancias socioeconómicas concretas y de sus efectos sobre los distintos riesgos.

En conclusión, *en relación a la vertiente interna* postulamos que la precisión de los riesgos económicos en cada momento histórico y su discusión pública debe definir el entorno de la gobernabilidad, como objetivo político del Estado contemporáneo; por lo cual es imperativo abandonar el régimen presidencial y sustituirlo por el régimen parlamentario; y, con relación a la *vertiente externa* resulta razonable la advertencia de Dani Rodrik (2009) acerca de la imposibilidad de participar en una globalización sin restricciones, y lograr un Estado nación democrático y exitoso económicamente en el espacio nacional. Pero dado que los dos últimos propósitos no pueden ser abandonados, resulta coherente apostar por la integración económica con países complementarios, para evitar el ser *absorbido* por otro más competitivo. De allí, que en relación al caso venezolano, surja nuestro rechazo a la opción de Mercosur, tal como señalamos en el capítulo 5.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO N° 1									
USO DE LA TIERRA									
Periodos	Tierra de labranza (millones ha)		Tierra cosechada (millones ha)		Intensidad de los cultivos (%)			Regadío	
	Total	Secano	Regadío	Total	Secano	Regadío	Total		
Países en desarrollo									
1997-99	956	754	202	885	628	257	93	83	127
2015	1 017	796	221	977	671	306	96	84	138
2030	1 076	834	242	1 063	722	341	99	87	141
África subsahariana									
1997-99	228	223	5.3	154	150	4.5	68	67	86
2015	262	256	6.0	185	179	5.7	71	70	95
2030	288	281	6.8	217	210	7.0	76	75	102
Cercano Oriente y África del Norte									
1997-99	86	60	26	70	43	27	81	72	102
2015	89	60	29	77	45	32	86	75	110
2030	93	60	33	84	46	37	90	78	112
América Latina y el Caribe									
1997-99	203	185	18	127	112	16	63	60	86
2015	223	203	20	150	131	19	67	64	95
2030	244	222	22	172	150	22	71	68	100

Asia meridional										
1997-99	207	126	81	230	131	100	111	103	124	
2015	210	123	87	248	131	117	118	106	134	
2030	216	121	95	262	131	131	121	109	137	
Asia oriental										
1997-99	232	161	71	303	193	110	130	120	154	
2015	233	155	78	317	186	131	136	120	168	
2030	237	151	85	328	184	144	139	122	169	

Fuente: FAO. Informe Agricultura Mundial hacia los años 2015/2030.

**CUADRO N° 2
USO DE LA TIERRA POR TIPO DE PAÍSES**

Tierra de labranza (millones de ha)	Total			Regadío			
	1997-99	2015	2030	1979-81	1997-99	2015	2030
Mundo	1 608			210	271		
Países en desarrollo	956	1017	1076	151	202	221	242
Países industriales	387			37	42		
Países en transición	265			22	25		

Fuente: FAO. Informe Agricultura Mundial hacia los años 2015/2030.

CUADRO N° 3

TIERRAS AGRÍCOLAS (% DE LA SUPERFICIE DEL PAÍS) 1990-2013

Continentes	1990	1999	2000	2013
África al sur del Sahara	41,9	42,9	43,1	43,9
América del Norte	27,1	26,4	26,4	25,8
América Latina y el Caribe	34,2	35,6	35,6	37,6
Asia meridional	56,9	57,0	57,0	56,8
Asia oriental y el Pacífico	50,5	51,0	51,2	48,3
Federación de Rusia	*	13,2	13,3	13,2
Oriente Medio y Norte de África	29,6	34,6	34,5	33,2
Unión Europea	50,4	47,7	47,2	44,0

Fuente: Banco Mundial.

CUADRO N° 4 PRODUCCIÓN PETROLERA VENEZOLANA Y DESTINO PROMEDIO	
Producción Total	100%
Compromiso con China	17.28
Compromiso Petrocaribe + San José	9.90
Compromiso con Cuba	7.42
Exportación Clientes Regulares	37.57

**CUADRO N° 5
COYUNTURA ECONÓMICA 2000-2015**

Períodos Regiones	2000-2011				2012-2015			
	Y	P	U	BT	Y	P	U	BT
MUNDO	3.9	2.1	6.9	-4.4	3.0	1.3	7.4	-4.5
OCDE	1.7	1.0	7.5	-5.1	1.6	-1.4	6.5	-2.1
USA	1.7	2.5	6.8	-5.8	2.5	1.8	6.7	0.7
UE	1.1	2.8	9.0	-3.3	0.3	-0.3	11.5	-2.2
JAPÓN	0.7	-0.3	4.5	-9.2	1.2	1.0	4.0	-7.0
OTROS	6.7	4.9	6.5	-4.8	4.7	12.0	6.0	-3.4
CHINA	11.3	4.9	3.6	-4.1	7.3	2.4	4.1	-6.3
SUR AMÉRICA	2.8	7.2	8.0	-7.5	1.6	25.0	8.1	-3.6
RUSIA	4.7	15.0	8.3	4.0	2.4	6.5	5.5	3.0

Y= crecimiento del PIB; P= inflación; U= desempleo; BT= déficit fiscal.

Fuente: Cálculos propios, a partir de la data de la OCDE, en los periodos respectivos.

CUADRO N° 6

CARÁCTERÍSTICAS CONTINENTALES EN EL DEBUT DEL SIGLO XXI (2007-2011)

Continentes Características	América del Norte (a)	América del Sur (b)	Europa	Medio Oriente y África	Asia- Oceanía (c)
% Superficie Mundial	14.5	10.5	3.0	24.0	48.0
% Población Mundial	6.5	7.5	8.0	18.0	60.0
% PIB Mundial	26.0	6.0	30.5	3.2	34.2
% Exportación Mundial	19.0	5.0	20.5	10.5	45.0
PIB Percápita (d)	47.0	13.0	38.0	6.0	25.0
% de Y relativo al más alto en 1960	1	0.41	1	0.17	0.20
% de Y relativo al más alto en 2008	1	0.27	1	0.09	0.30
% de Y relativo al más alto en 2015	1	30.8	80.2	69.3	32.7
% de Energéticos: Reservas	13.30	19.86	5.2	56.5	5.4
% de Energéticos: Refinación	23.7	7.7	28.6	10.9	25.9
Tierras cultivables (e)	36.0	35.0	45.0	24.3	30.0

Fuente: Mata Mollejas, L. (2011:132)

a) Incluye a México, b) Incluye Centroamérica y el Caribe, c) incluye a Rusia, d) Miles de dólares, e) en relación al territorio propio

CUADRO N° 7

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS

Tipo de bienes	Ago-00	Ago-02	Ago-04	Ago-06	Ago-08	Ago-10	Ago-12	Ago-14	Ago-15
Todos los ítems (1)/b	63.90	60.40	84.60	130.30	195.70	148.50	185.50	175.20	144.20
Alimentos (1)/b	79.58	85.60	97.41	112.57	165.67	152.05	185.57	166.68	160.60
Industriales (1)	76.59	71.98	89.36	142.77	151.08	166.37	154.97	155.08	127.20
Metales (1)	62.34	52.39	80.79	165.39	174.99	198.02	172.49	168.17	129.90
Precio petróleo crudo Brent (2)/c	29.89	26.63	43.03	73.61	113.85	76.69	113.34	101.92	47.00
Precio oro (2)/d	274.47	310.25	400.51	632.59	839.03	1.215,81	1.630,31	1.295,13	1.190,00
Relación precio petróleo-oro (2)	0.11	0.09	0.11	0.12	0.14	0.06	0.07	0.08	0.04
a/Índice general de Precios de Mercancías. Incluye índice de precios de combustibles y no combustibles.									
b/Índice de precios de Alimentos. Incluye cereales, aceites, carne, pescados y mariscos, azúcar, plátanos y naranjas.									
c/Dólares americanos por barril.									
d/dólares americanos por Onza Troy.									

BIBLIOGRAFÍA

- ALLAIS, M. (1998) Conference Nobel 1998, Textes Nobel: Fundación Nobel.
- ALMOND, G. y Verba, S. (1963 [1970]) La cultura cívica. Fundación FOESSA. Euroamérica, Madrid.
- ARMAS CHITTY, J. A. (1967) Caracas, origen y trayectoria de una ciudad. Fundación Creole, Caracas.
- ARON, R. (1967) *Qu' est ce q' une théorie des relations internationales?* Revue Française des sciences Politiques vol. 7 p.p. 837 – 871.
- ARROW, J. K. (1951) Social Choice and Individual Values. John Wiley and Sons, New York.
- AVILA, K (2015) Libro homenaje a la Academia de Ciencias Política, en el centenario de su fundación 1915-2015, ACPS, Caracas.
- BAFOIL F. (2006) Europe Centrale et Orientale. Mondialisation, européanisation et changement social. Presses de Sciences Po, Paris.
- Banco Mundial (2014) Indicadores del desarrollo, Washington.
- BERLIN, I. (2007) Karl Marx. Alianza Edit., Madrid.

- BERNACER, G. (1925) Intereses del capital. Ediciones Luncentau, Alicante
- BISHOP, A. (1999) Enculturación Matemática. Editorial Paidós, Barcelona.
- BLACK, C. E. (1966) The Dynamics of Modernization. Harper and Row, New York.
- BÖHM BAWERK, E. (1891) The positive theory of capital. Mc Millan and co, Londres.
- BOHM, D. (1987) La totalidad y el orden implicado. Kairos, Barcelona.
- BORING, E. (1933) The Physical Dimensions of Consciousness. Century Co, New York.
- BRAFORD DE LONG, J. (1999) *Seeing one's Intellectual Roots*. Review of Austrian Economics, noviembre, pp. 257-264.
- BULL, H. (1985) The Anarchical Society. Mc Millan, Londres.
- BURGOS, E. (2016) *La internacional de la droga*. Revista Z, N° 2038, pp. 27.29, (19 de febrero).
- CANETTI, E. (1997) Masa y Poder. Editorial Muchnik, Barcelona.
- CHAFFEE, S. A. y Yanq, S. M. (1990) Communication and Political Socialization en O, Ichilor (ed) Political

- Socialization, Citizenship, Education and Democracy. Teachers College Press. New York.
- CHECKLAND, P.B. (1981) System Thinking, System Practice. Editorial John Wiley and Sons, Manchester.
- CLAUSEWITZ (von), K. (1830 [1959]) De la Guerra. Edit Minuit. Paris.
- COCURDRAY, M. (2004) Le double jeu de l'import-export symbolique Actes de la recherche en sciences sociales N° 151-152.
- DAHL, R. (1970) Análisis político moderno. Fontanela, Barcelona.
- DE CASTRO, J. (1956) Geografía del Hambre. Peuser, p. 332, Buenos Aires.
- DERRIDA, J. (2003-1994) Politiques de L'Amitié y Spectre de Marx. Editorial Minuit, París.
- DESSELHOF, H.D. y S. Linne (1962) América Precolombina. Edit. Praxis-Seis Barral, Barcelona.
- DUVAL, G. (2015) La COP 21 et le reste. Alternatives Economiques, Nov. N° 351.
- EASTON, D. (1953) Política Moderna. E. Letras, México.
- ELTCHANINOFF, M. (2015) Dans la tête de Vladimir Poutine. Solin/Actes Sud, Paris.

ERICSON, R. V. y Haggerty, K. D. (1997) Policing, The Risk Society University of Toronto Press, Toronto.

FAO (2009-2010) Informes anuales. Roma.

FABRINI, S. (2009) El ascenso del príncipe democrático, F. C. E. , Barcelona.

FAVAREL – Garrigues (2007) La Police des mœurs économiques de la URSS a la Russie (1965-1995) CNRS, Mondes russes, Paris.

FOCAULT, M. (2006) Seguridad, Territorio, Población. Edit. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.

FORRESTER, V. (1996) L' Horreur Economique. Fayard, Paris.

FROBE, F., Heinzichs, J y Kreye, O. (1975) “Tendencias del capitalismo contemporáneo” Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación N° 122-123 p.p. 53-72.

GABRIEL, O. (1990) Cambio social y cultura política. Gedisa, Madrid.

GARRIGOU, A. (1992) “*Vivre de la politique*” Politix N° 20 N° 10-11 p.33-44.

GAXIE, D. (2005) *Rétributions du militarisme et paradoxe de lâchions* collective Revue Suisse de Science Politique vol. II N° 1 p. 157-182.

- (1977) "*Economies des partis et rétributions du militantisme*" Revue française de science politique vol. 27 N°1 p.p. 123-154.
- GOFFMAN, E. (1959 [1973]) *La Mise es scène de la vie quotidienne*. Edit Minuit Paris.
- GROTIUS, H. (1625 [1999]) *Le Droits de la Guerra et de la Paix*. PUF, Paris.
- GUSTAVO, A. y Pineli, M. (2011) *Boletín de economía e política internacional*, IPEA, N° 7.
- HALDANE, J. B. S. (1970) *La evolución del hombre: pasado y futuro* en *Ideas que hicieron nuestro tiempo* (autores varios). Monte Ávila Editores, Caracas.
- HAYEK, F. (1931[1975]) *Prix et production*. Calman Levy, Paris.
- HEIDEGGER, M. (2012) *El Ser y el Tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México.
- HEIMSOETH, H. (1966) *La Metafísica Moderna*. Ediciones Revista de Occidente, Madrid.
- HOURAN, J. V. (2010) *La Historia de los Árabes*. Edit. Zeta, Barcelona.
- HOBBS, T. (1651 [1971]) *Leviathan*. Sirey, Paris.
- HUNTINGTON, S. (1991) *The third wave democratization in the late twentieth Century*, University of Oklahoma Press Norman.

- (1968) *Political order in changing societies*. Yale University Press, New Haven.
- (1957) *The Soldier and the State*. Harvard University Press Cambridge.
- HURSSELL, E. (1910-1913) *Philosophie als Strenge Wissenschaft* .
- JAGUARIBE, H. (1973) *Desarrollo Económico y Político*. FCE, México.
- JOLY, M. (1864 [1981]) *Dialogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*, Seix Barral, México.
- KLAASSEN, G. A. y Opschoor J, B. (1991) “*Economics of sustain reability paradigms*”. *Ecological Paradigms* N° 4 pp93-115.
- KRIVOY, A. (2015) *Pinceladas históricas del desarrollo humano en su vertiente simbólica y cognitiva*. Academia de Ciencias Políticas y Sociales, libro homenaje del centenario 1915-2015, tomo V. Caracas.
- KUHN, T. (1962 [1983]) *Structure des révolutions scientifiques*. Flammarion, Paris.
- KÜNG, H. (2005) *La Iglesia Católica*. Edit. El Nacional (colección Debate) Caracas.
- LASSWELL, H. (1997) “*Essays on the Garrison State*”. Transaction publishers. New Brunswick.

- (1937) “*Sino- Japanese Crisis: The Garrison State versus the Civilian State*” *The China Quarterly* p.p. 643-649.
- LAZLO, E. (2009) *El cambio cuántico*. Kairos, Barcelona.
- LEGAVRE, J. B. (2005) *Les journalistes politiques : des spécialistes du jeu politique*” en Matonti, F. (dir) *La Démobilisation politique, La Dispute*. Paris.
- LEROUX, P. y Teiller, P. (2006) *Second marché médiatique et carrière politique* en Cohen, A. ; Lacroix, B. y Riutort, P. (dir) *Les Formes de l’activite politique*, PUF, Paris.
- LOCKE (1690 [1984]) *Traite du gouvernement civil* Flammarion, Paris.
- LANGE, O. (1936 y 1937) “On the Economic Theory of Socialism. *Review of Economic Studies* (octubre, 1936 y febrero 1937).
- LAZARSELD, P. (1954) *Voting A Study of Opinion Formation in a Presidential Campaing* University of Chicago Press, Chicago.
- MAQUIAVELO, N. (1513 [1979]) *El Príncipe*. Edit. Andreus, Cali.
- MATA MOLLEJAS, L. (2015) *Entre el Rojo y el Negro. Los Estados en su Laberinto*. Editorial Fundación Alberto Adriani, (septiembre), Caracas.

----- (2014)(a) Estrategias de la Ira.
Editorial Fundación Alberto Adriani, (septiembre),
Caracas.

----- (2014)(b) Despotismo financiero.
Editorial Fundación Alberto Adriani, (julio), Caracas.

----- (2014)(c) Los conflictos políticos del
dinero. Editorial Fundación Alberto Adriani, (febrero),
Caracas.

MEYNAUD, J. (1964) Introducción a la ciencia política.
Tecnos, Madrid.

MICHELENA, A. (2016) *El “Pranato” asalta a Venezuela*.
Revista Zeta, N° 2037, pp. 16-17, Caracas.

MIJARES, A. (1938 [1952]) Interpretación pesimista de la
sociología hispanoamericana. Edit. Afrodisio Aguado,
Madrid.

MILLER, J. G. (1963) Coping With Administrator’s Overload.
Comunicación dirigida al Instituto de Administración
de Escuela Médicas, Atlanta (octubre)

MINSKY, H. P. (1980) *Money, Financial Markets and the
coherence of a market economy*. Journal of Post
Keynesian Economics, V. 3, N° 1.

MISES, L. (VON) (1920 [1935]) “Economic Calculation.
In the socialist Commonwealth en F. Hayek (coord.)
Collectivist Economic Planning, Londres, Rutledge.

- MOLINA, de c. (1959) Ritos y Fabulas de los Incas. Edit. Futuro, Buenos Aires.
- MONTESQUIEU, Ch. L. (1748 [1961]) Del' Esprit des Lois. Garnier Freres, Paris.
- MORENO, J.L. (1934) Who Shall Survive en Nervous and Mental Disease. Monographic 58, Washington.
- MORGENTHAU, H. (1948 [2005]) Politics among Nations. Mc Graw Hill, New York.
- NEUMAYER, L. (2006) L' Enjeu européen dans les transformations Post- communistes, Belin Paris.
- OKUM, A. (1981) Prices and quantities: A macroeconomic analysis. The Brookings Institution, Washington.
- PARRA PÉREZ, C. (1957) Trazos de historia venezolana. Edit. Min. Educación, Caracas.
- PATTERSON, T. (1993) Out of Order. A. Knopf. Editor New York.
- PEÑALOZA, C. (2015) *El contra fraude electrónico*, Zeta, N° 2031 (18/12/15)
- QUESNAY, F. (1758 [1969]) Tableau Economique. Colman-Levi, Paris.
- RANDON HOUSE (1997) Compact Atlas of World History. Times Boks, Londres-New York.

- RODRIK, d. (2009) *The Globalization Paradox: Democracy and the Future of World Economy*.
- ROSTWOROSKI, M. (1995) *Historia del Tahuantinsuyo*. Edit. IEP, Lima.
- ROUSSEAU, J. J. (1762 [1961]) *El Contrato Social*. Edit. Perrot, Buenos Aires.
- RUSSELL, B. (1916) *Principios de Reconstrucción Social*. Editorial Calpe, Madrid.
- SARTRE, J. P. (1970) *El Ser y la Nada* en Ideas que hicieron nuestro tiempo (autores varios). Monte Ávila Editores, Caracas.
- SEJOURNÉ, L. (1957) *Pensamiento y Religión en el México Antiguo*; Breviarios del F. C. E., México.
- SHRODINGER, E (1944 [1947]) *¿Qué es la vida?*. Edit. Espasa-Calpe, Buenos Aires.
- SHEMERHON, J. (2002) *Administración*. Grupo Noriega Editores, México.
- SHOPENHAUER, A. (1819 [2005]) *El mundo como voluntad y representación*. Akal, Madrid.
- SILVA MICHELENA, H. (2015) *Escasez y pobreza en el socialismo bolivariano*. Edit. Bar de amigos, Caracas.

- SOROS, G. (2009) El nuevo paradigma de los mercados financieros. Santillana, Madrid.
- STOLLIS, M. (1998) Histoire du droit public 1600-1800. PUF, Paris.
- STRANGE, S. (1995) Who governs? Networks of power in world society hitotsubash Journal of law and politics. Número especial p.p. 5-17.
- SULZBERGER, C. (1977 [1979]) La Chute des Aigles. Hachette, Paris.
- SVELNILSON, I.; Havelmo, T; Kaldor, N. (1964) Report of Study group in the economics of education. OCDE, Paris.
- TOFFLER, A. (1970 [1972]) El Shock del Futuro. Plaza y Jones. Barcelona.
- TOYNBEE, A. (1978) Mankind and Mother Earth. Granada Publishing, Oxford University Press.
- VAILANT, G. (1973) La Civilización Azteca: Origen, Grandeza y decadencia. F. C. E. México.
- VALLENILLALANS, L. (1919 [1994]) Monte Ávila, Caracas.
- VENN, J. (1881) Symbolic Logic. Mac Millan and Co, Londres.
- VIVES, J. V. (1974) Atlas de Historia Universal. Editorial Teide S. A., Barcelona

VOLKOGODONOV, D. (1972) Trotsky: The Eternal Revolutionary. Edit. The Free Press, New York.

WALRAS, L. (1874 [1987]) Elementos de Teoría Económica Pura. Alianza, Madrid.

WALLERSTEIN, I. (1984) Le système du monde de XV siècle a nos jours Flammarion, Paris.

WEBER, M. (1931[1955]) Economie et société. Plon, Paris.

WHITE, D. J. (1972) Teoría de la decisión. Alianza, Madrid.

WHITEHEAD, A. N. (1933) Process and Reality. Mac Millan, New York.

YERGIN, D. (2012) The quest. Pinguin Books, New York.

La política, ¿negocio o reto?

de Luis Mata Mollejas

se terminó de imprimir en los talleres

de la Editorial La Espada Rota,

durante el mes de marzo de 2016